



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA  
DE MÉXICO**

---

**FACULTAD DE ECONOMÍA.**

**Trabajadores pobres: Características y  
determinantes en el mercado laboral mexicano 2018-  
2022**

**T E S I S**

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:**

**LICENCIADO EN ECONOMÍA**

**P R E S E N T A:**

**ANGELO JORDI MOLINA HERNÁNDEZ**



**DIRECTORA DE TESIS: DRA. SARA MARÍA  
OCHOA LEÓN**

**Ciudad Universitaria, CD.MX., 2024.**



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## Índice general.

Introducción.....	5
Capítulo 1 Trabajadores pobres, revisión teórica y bibliográfica.....	9
1.1 Enfoques teóricos de los trabajadores pobres.....	10
1.2 Trabajadores pobres, mismo fenómeno diferentes definiciones.....	14
1.3 Estado del arte: Los trabajadores pobres en las distintas investigaciones.....	18
1.4 Elaboración de una definición propia.....	29
Capítulo 2 Trabajadores pobres en México 2018-2020.....	33
2.1 Breve contexto del mercado laboral y la pobreza en México.....	33
2.2 Medición de los trabajadores pobres, aspectos previos.....	41
2.3 ¿Cuántos hogares trabajadores pobres hay en México?.....	44
2.3.1 Características de los hogares pobres.....	50
2.4 ¿Cuántos trabajadores pobres hay en México?.....	52
2.4.1 Características de los trabajadores pobres.....	58
2.4.2 Características de la ocupación.....	63
Capítulo 3 La probabilidad de ser trabajador pobre.....	70
3.1 La econometría de esta investigación.....	70
3.1.1 Modelo probit.....	72
3.1.2 Efectos marginales.....	76
3.1.3 Especificación del modelo.....	77
3.2 Resultados del modelo.....	80
3.2.1 El cambio en la probabilidad.....	82
3.3 Discusión de resultados.....	94
Conclusiones.....	98

Anexo estadístico..... 106

Bibliografía..... 108

## Índice de cuadros y gráficas.

Cuadro 1.1 Definiciones de trabajadores pobres \_\_\_\_\_ 15

Cuadro 1.2 Fuente de datos y definiciones de las investigaciones analizadas \_\_\_\_\_ 18

Gráfica 2.1 Tasa trimestral de crecimiento de la PEA en México 2018-2022 \_\_\_\_\_ 34

Gráfica 2.2 Tasa de desocupación mensual en México 2018-2022 \_\_\_\_\_ 34

Gráfica 2.3 Tasa de subocupación trimestral en México 2018-2022 \_\_\_\_\_ 35

Gráfica 2.4 Tasa de informalidad laboral 2018-2022 \_\_\_\_\_ 36

Gráfica 2.5 Ingreso laboral real per cápita 2018-2022 \_\_\_\_\_ 36

Gráfica 2.6 Índice de Tendencia Laboral de Pobreza y porcentaje de la población con ingreso laboral inferior a la canasta alimentaria 2018-2022 \_\_\_\_\_ 37

Gráfica 2.7 Porcentaje de población en pobreza, pobreza extrema u con ingreso inferior a la LPI y LPEI 2018-2022 \_\_\_\_\_ 40

Gráfica 2.8 Porcentaje de población con carencias sociales 2018-2022 \_\_\_\_\_ 41

Gráfica 2.9 Clasificación de hogares \_\_\_\_\_ 44

Cuadro 2.1 Hogares trabajadores pobres y no pobres en México 2018-2022 \_\_\_\_\_ 44

Gráfica 2.10 Total de hogares trabajadores pobres por estado 2018-2022 \_\_\_\_\_ 45

Gráfica 2.11 Porcentaje de trabajadores pobres por entidad 2018 \_\_\_\_\_ 46

Gráfica 2.12 Porcentaje de trabajadores pobres por entidad 2020 \_\_\_\_\_ 47

Gráfica 2.13 Porcentaje de trabajadores pobres por entidad 2022 \_\_\_\_\_ 47

Gráfica 2.14 Tasa de crecimiento de hogares trabajadores pobres 2018-2020 \_\_\_\_\_ 48

Gráfica 2.15 Tasa de crecimiento de hogares trabajadores pobres 2020-2022 \_\_\_\_\_ 49

Gráfica 2.16 Hogares trabajadores pobres y no pobres por integrantes del hogar 2020-2022 \_\_\_\_\_ 50

Gráfica 2.17 Porcentaje de hogares trabajadores pobres y no pobres por integrantes del hogar 2020-2022 \_\_\_\_\_ 51

Gráfica 2.18 Porcentaje de hogares trabajadores pobres y no pobres por ocupados en el hogar 2020-2022 \_\_\_\_\_ 52

Cuadro 2.2 Trabajadores pobres y no pobres en México 2018-2022 \_\_\_\_\_ 52

Gráfica 2.19 Trabajadores pobres por estado 2018-2022 _____	53
Gráfica 2.20 Porcentaje de trabajadores pobres por estado 2018 _____	54
Gráfica 2.21 Porcentaje de trabajadores pobres por estado 2020 _____	55
Gráfica 2.22 Porcentaje de trabajadores pobres por estado 2022 _____	55
Gráfica 2.23 Tasa de crecimiento de trabajadores pobres por estado 2018-2020 _____	56
Gráfica 2.24 Tasa de crecimiento de trabajadores pobres por estado 2020-2022 _____	57
Cuadro 2.3 Trabajadores pobres y no pobres por tipo de localidad 2018-2022 _____	57
Cuadro 2.4 Trabajadores pobres y no pobres por sexo 2018-2022 _____	58
Gráfica 2.25 Porcentaje de trabajadores pobres y no pobres por edad 2018-2022 _____	59
Gráfica 2.26 Porcentaje de trabajadores pobres y no pobres por nivel educativo 2018-2022 _____	60
Cuadro 2.5 Total y porcentaje de Trabajadores pobres y no pobres por condición de discapacidad 2018-2022 _____	61
Cuadro 2.6 Total y porcentaje de trabajadores pobres y no pobres por autoadscripción étnica 2018-2022 _____	62
Gráfica 2.27 Porcentaje de trabajadores pobres y no pobres por horas trabajadas a la semana 2018-2022 _____	64
Cuadro 2.7 Trabajadores pobres y no pobres por sector económico 2018-2022 _____	65
Cuadro 2.8 Trabajadores pobres y no pobres por tipo de ocupación 2018-2022 _____	67
Cuadro 3.1 Variables independientes _____	79
Cuadro 3.2 Resultado de las estimaciones del modelo probit 2018-2022 _____	80
Cuadro 3.3 Efectos marginales 2018-2022 _____	83
Gráfica 3.1 Efectos marginales por edad 2018-2022 _____	85
Gráfica 3.2 Efectos marginales por nivel educativo 2018-2022 _____	86
Gráfica 3.3 Efectos marginales por horas trabajadas a la semana 2018-2022 _____	88
Gráfica 3.4 Efectos marginales por tamaño de la empresa 2018-2022 _____	87
Cuadro 3.4 Efectos marginales por sector económico 2018-2022 _____	90
Cuadro 3.5 Efectos marginales por clasificación de ocupación 2018-2022 _____	91
Gráfica 3.5 Efectos marginales por integrantes del hogar 2018-2022 _____	93
Gráfica 3.6 Efectos marginales por ocupados en el hogar 2018-2022 _____	94

## **Agradecimientos.**

A mis padres, Martha y Ernesto, por su amor incondicional, apoyo constante y por creer siempre en mí. Sin ustedes nada de esto hubiera sido posible.

A mis hermana, Monse, por su apoyo constante y su compañía. Por ser un ejemplo de éxito, responsabilidad y constancia.

A mi familia, el pilar fundamental de mi vida, por enseñarme el valor del esfuerzo y la perseverancia.

A la Dra. Sara María Ochoa León, por sus siempre oportunos comentarios y su profundo conocimiento en el área, han sido herramientas indispensables para mejorar la calidad de mi trabajo. Mi más sincero agradecimiento por su dirección y apoyo durante la realización de esta tesis.

A mis inseparables amigos, les expreso mi más sincero agradecimiento por ser parte esencial de mi vida. Agradezco especialmente su sentido del humor y por ser mi refugio en cualquier situación.

A la Facultad de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México, por los años de aprendizaje y formación. Por ser ejemplo del enorme valor de la educación pública.

## Introducción

Generalmente cuando se aborda la pobreza se suele pensar que el crecimiento económico y su consecuente generación de empleos son la mejor vía para la erradicación de esta problemática. No obstante, existe un grupo de personas que, pese a estar ocupados, no obtienen ingresos suficientes para superar la condición de pobreza; a este sector de la población se le ha denominado trabajadores pobres (Peña-Casas y Latta, 2004; Crettaz, 2013).

Al tratarse de dos campos de estudio diferentes, pobreza y ocupación, no existe un consenso en torno a la definición del concepto de trabajadores pobres en la literatura<sup>1</sup>. Ambos fenómenos se miden en diferentes niveles; en el caso de la pobreza, la medición se realiza a nivel hogar, donde se consideran los ingresos de todas las personas que forman parte de él. La ocupación se aborda de manera individual, considerando el tiempo dedicado por parte de las personas a alguna actividad económica. Por lo tanto, resulta pertinente establecer una línea de investigación que analice de forma conjunta la pobreza y la ocupación. En este mismo sentido, se debe presentar una definición que considere de forma conjunta ambos fenómenos.

En el estudio de la economía y en la opinión pública la creación de empleos se perfila como la solución predilecta al problema de la pobreza, bajo la premisa de que ambos fenómenos son incompatibles. Esta investigación se propone demostrar la existencia de trabajadores pobres, evaluando sus características demográficas y ocupacionales. A través de un modelo probit, se busca identificar las variables que inciden en la probabilidad de ser un trabajador pobre.

---

<sup>1</sup> Las diferencias se orientan en definir que es pobreza y ocupación. En el caso de la pobreza se utiliza un umbral absoluto (canasta básica) o relativo (mediana del ingreso nacional) El relativo ha sido utilizado por Strengmann-Kuhn (2002) en su investigación para Europa. El absoluto por ejemplo, en las investigaciones de Klein y Rones (1989) y Marlene (1998) para Estados Unidos y de Sánchez Torres (2015) para Colombia.

En la definición de ocupación existe mayor disenso. Hay diferencias en los rangos de edad considerados, 17-64 años según Gießelmann (2009) o mayores de 14 años de acuerdo con Bennett Ramos (2017). También varían los plazos temporales: Sánchez Torres (2015) contempla a los ocupados al menos una hora a la semana, mientras que Klein y Rones (1989) exigen 27 semanas anuales. En algunos casos, como el del National Council of Welfare (1978), se toma en cuenta el porcentaje de ingresos laborales respecto al total.

Considerando la revisión teórica y los objetivos que se plantea esta tesis, la definición de trabajador pobre es: persona que viven en un hogar en condición de pobreza, en edad de trabajar (15 años o más) y que ha reportado estar ocupado cuando menos una hora a la semana, en el mes de referencia.

Además, se plantea identificar las siguientes características: sexo, edad, nivel educativo, autoadscripción étnica, discapacidad, tipo de localidad (rural o urbana) e integrantes y ocupados en el hogar. Además, se incluyen aspectos relacionados con la ocupación: horas trabajadas a la semana, tamaño de la empresa, sector económico y clasificación de la ocupación.

La información sobre los trabajadores pobres se compara con la de los trabajadores no pobres para identificar diferencias en las variables analizadas. Este contraste permitirá delinear un perfil más preciso de ambos grupos y comprender mejor las características que distinguen a los trabajadores en situación de pobreza.

Por lo tanto, las preguntas que se plantea responder en esta investigación son las siguientes:

1. ¿Cuál es la magnitud del fenómeno de trabajadores pobres (a nivel hogar e individual) en México en 2018 y 2022?
2. ¿Qué características demográficas individuales y del hogar tienen los trabajadores pobres?
3. ¿Qué características relacionadas con la ocupación tienen los trabajadores pobres?
4. ¿Cómo ha variado la cantidad de trabajadores pobres y sus características en el periodo de estudio?
5. ¿Qué características demográficas y de la ocupación tienen mayor relevancia para explicar el fenómeno de los trabajadores pobres?

Considerando lo anterior, el objetivo general de este trabajo es identificar qué características tienen mayor relevancia en determinar la condición de trabajador pobre. Los objetivos específicos son:

- Cuantificar cuantos hogares trabajadores pobres hay en México de 2018 a 2022.

- Identificar la cantidad de trabajadores pobres en México en el periodo de estudio.
- Describir las características demográficas (individuales y por hogar) y de la ocupación de los trabajadores pobres.
- Medir el cambio en el periodo de estudio de los trabajadores pobres y sus características.

La hipótesis de esta investigación sostiene que en México existen personas en situación de pobreza que se encuentran ocupadas, lo que se puede atribuir a factores demográficos y de la ocupación. Entre estos factores destacan el sexo, el nivel de escolaridad y el sector económico de la ocupación como características que incrementan, en mayor medida, la probabilidad de ser trabajador pobre. Esto es, no se trata únicamente de variables individuales sino de factores estructurales asociados con el tipo de ocupación a los que las personas tienen acceso.

El periodo seleccionado (2018-2022) permitirá realizar una evaluación del desempeño de la política laboral implementada por la administración del presidente López Obrador.

El 2018 marca un punto de partida, que permite evaluar la situación laboral que recibió esta administración. En el 2020, año marcado por las dificultades económicas de la pandemia, nos brinda la oportunidad de examinar el comportamiento del mercado laboral en un escenario adverso, evaluando la existencia o carencia de mecanismos de protección ante tales circunstancias. Finalmente, el año 2022 ofrece una perspectiva de la recuperación en el periodo posterior a la pandemia.

Además de la presente introducción, esta tesis se compone de tres capítulos. En el primero se abordan las cuestiones teóricas necesarias para situar el tema. Se identifican las distintas líneas de investigación al respecto y las diferentes definiciones para los trabajadores pobres. Posteriormente, se realiza una revisión bibliográfica o estado del arte de las investigaciones en Norteamérica, Europa y América Latina, desagregándolas en tres subtemas: estructura de la investigación, características de los trabajadores pobres y conclusiones a las que llegaron esas investigaciones. Una vez revisados los aspectos teóricos y los diferentes estudios, se plantea la definición de trabajadores pobres que se utilizará en esta tesis.

El segundo capítulo presenta el contexto económico de la investigación, con las cifras oficiales de pobreza y datos relacionados con el mercado laboral mexicano. En la segunda sección, se describe la metodología utilizada para la medición del fenómeno y se aclara la fuente de datos elegida. Posteriormente, se presentan los datos obtenidos de la ubicación en el territorio nacional; características demográficas y laborales de los trabajadores pobres, así como un análisis de las posibles explicaciones al respecto.

En el tercer capítulo se exponen los resultados del análisis econométrico. En la primera sección se describe el modelo de probabilidad elegido en esta investigación y, posteriormente, se detalla la especificación del modelo. Después se presentan los resultados y la interpretación de los datos obtenidos. Finalmente, en la última sección se muestran las conclusiones.

## Capítulo 1 Trabajadores pobres, revisión teórica y bibliográfica

Sen (2000) sostiene que el desarrollo no se limita al crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB), la industrialización o el avance tecnológico. En su lugar, lo concibe como una expansión de las libertades de las personas. Para Sen (2000), estas visiones tradicionales del desarrollo se quedan cortas, pues conciben el crecimiento económico y otros indicadores como fines en sí mismos, cuando en realidad son medios para lograr un fin superior: el bienestar de las personas.

La propuesta de Sen (2000) muestra una visión amplia del estudio de la economía, más allá del análisis de la producción y el consumo. Aboga por un enfoque que valore las libertades y capacidades de las personas como elementos fundamentales para alcanzar el desarrollo.

Por lo tanto, es importante avanzar en la idea de que el crecimiento económico y la generación de empleos son suficientes para erradicar la pobreza. La existencia de trabajadores pobres evidencia que una parte de los empleos no garantizan ingresos suficientes para cubrir las necesidades básicas de las personas y sus familias.

Esto se demostró en diversas investigaciones desde la década de los setenta en adelante, tanto en Norteamérica (Canadá y Estados Unidos) como, posteriormente, en la Unión Europea. Estudios como los del National Council of Welfare (1978) para Canadá, Klein y Rones (1989) para Estados Unidos o Strengmann-Kuhn (2002) para la Unión Europea, confirmaron la coexistencia de empleo y pobreza en estas regiones.

En este primer capítulo se analizarán dichas investigaciones, organizando la información en tres secciones. En la primera, se exponen las principales líneas teóricas que se han planteado, desde los trabajos específicos sobre los trabajadores pobres, para explicar este fenómeno. En la segunda sección se detallan las definiciones que se han usado para captar el fenómeno. En la tercera sección, se revisan investigaciones sobre el tema, poniendo énfasis en las características asociadas con los trabajadores pobres. Finalmente, se esclarece la definición utilizada en esta tesis.

## 1.1 Enfoques teóricos de los trabajadores pobres

En el contexto de las dificultades económicas que tenían lugar en la década de los setenta en diferentes países, comenzó la preocupación por identificar y cuantificar al sector de la población que se encontraba ocupado y no lograba superar la condición de pobreza. Las primeras investigaciones tuvieron lugar en Norteamérica; ejemplo de esto es el estudio realizado en 1978 por el Consejo Nacional de Bienestar de Canadá. El objetivo fue cuantificar esta problemática e identificar características demográficas y de la ocupación de los trabajadores pobres.

Por su parte, en Estados Unidos las investigaciones de Klein y Roness (1989), Chilman (1991) y Marlene (1998) también buscaron identificar las características demográficas individuales y del hogar más presentes en los trabajadores pobres. En este país, la Oficina de Estadísticas Laborales realiza una medición cada dos años (desde 1986 hasta 2020) donde se reportan características como sexo, edad, educación y origen étnico.

A inicios del siglo XXI el interés por cuantificar esta problemática se extendió a Europa, donde encontramos investigaciones como la de Strengmann-Kuhn (2002), Peña-Casas y Latta (2004), y Lohmann (2009) para toda la Unión Europea, mientras que García Espejo e Ibáñez Pascual (2007) y Gießelmann (2009) estudiaron España y Alemania, respectivamente. Estas investigaciones, además de identificar características demográficas y de la ocupación de los trabajadores pobres, buscan comparar el fenómeno entre distintos países. Otra aportación a destacar es que incorporan al análisis la influencia de la intervención estatal en la cantidad de trabajadores pobres, específicamente por medio de programas de transferencias.

En los siguientes años surgieron investigaciones para la región de América Latina; ejemplo de esto son los textos de Sánchez Torres (2015) para Colombia y Bennett Ramos (2017) para Chile. Estos estudios mantienen como parte de sus objetivos identificar las características demográficas y de la ocupación. Entre sus aportaciones destacan la elaboración de un modelo para estimar la probabilidad de ser trabajador pobre de acuerdo a diferentes características.

Es importante señalar que las investigaciones sobre los trabajadores pobres tuvieron originalmente un carácter empírico y conforme se fue acumulando el conocimiento sobre el

tema, se buscó proporcionar un marco teórico comprehensivo. Así, los diferentes estudios que se han realizado respecto a los trabajadores pobres han explorado explicaciones distintas que podemos identificar en cuatro líneas de investigación que son: características demográficas, resultados económicos, teoría unificada y generosidad del bienestar (Brady, Fullerton, y Cross, 2010). La primera utiliza características como composición familiar, edad, sexo o nivel educativo para explicar mayores condiciones de vulnerabilidad. La segunda relaciona las condiciones macroeconómicas (crecimiento, inflación, desempleo, etc.) de un país con el nivel de pobreza. La teoría unificada plantea que la interacción de múltiples características como la globalización, los cambios tecnológicos y la rigidez del mercado laboral, pueden explicar la persistencia de este fenómeno. Finalmente, la generosidad del bienestar señala que las diferentes políticas sociales y laborales del Estado, tienen una inferencia sobre la cantidad de trabajadores pobres.

La bibliografía que utiliza características demográficas busca identificar condiciones de mayor vulnerabilidad en características familiares como grado de dependencia en el hogar (relación entre dependientes y ocupados), el ciclo de vida del hogar, si son hogares monoparentales, etc. Esto porque la estructura familiar determina la cantidad de recursos y necesidades de las que disponen los hogares (Lohmann, 2010). También se toman en cuenta factores individuales como el sexo, edad o nivel educativo.

Estas investigaciones buscan identificar los factores que aumentan el riesgo de pobreza en los hogares. Entre ellos, se destaca el grado de dependencia: los hogares con una alta proporción de dependientes y un bajo número de asalariados tienen mayor dificultad para evitar la pobreza (Brady, Fullerton, y Cross, 2010). El nivel educativo también juega un papel importante, señalan que las personas con menor nivel educativo y, por lo tanto, menor capital humano, pueden ser menos competitivas en el mercado laboral. Esto se traduce en menores ingresos y mayores posibilidades de caer en la pobreza (Brady, Fullerton, y Cross, 2010).

Esta línea de investigación es común entre los estudios que se plantean elaborar un perfil de los trabajadores pobres, es decir, identificar qué características a nivel hogar o individual son más comunes en los trabajadores pobres. Ejemplo de esto es la investigación de National Council of Welfare (1978) que identifica que los trabajadores pobres son mayoritariamente mujeres, personas con nivel educativo de secundaria o menos y que viven en hogares con

hijos. En el mismo sentido está el trabajo de Klein y Ronces (1989) que obtienen resultados similares, identificando que los trabajadores pobres son principalmente mujeres, afroamericanos, personas que viven en hogares con un ocupado e individuos con menor nivel de instrucción.

Otra línea de investigación que se ha seguido está relacionada con las condiciones de la economía nacional, toma en consideración variables macroeconómicas como el crecimiento, el desempleo o el ciclo económico. Se sostiene que el crecimiento económico permite reducir el desempleo, lo que puede contribuir a disminuir la pobreza general. En contraposición, un nivel de desempleo más alto puede presionar los salarios a la baja, incrementando a su vez la pobreza (Brady, Fullerton, y Cross, 2010). Esta perspectiva podría permitir entender los cambios en el nivel de pobreza a lo largo del tiempo y su evolución con el ciclo económico.

En este sentido, la investigación de Freeman (2001) encontró que de 1990 al año 2000 en los Estados Unidos el crecimiento económico fue de gran importancia para la disminución de la pobreza. El autor apunta que la economía estadounidense requiere de una tasa de desempleo en torno al 4% o 5% para que el crecimiento de la economía logre reducir los niveles de pobreza (Freeman, 2001, 26). Esto se ajusta a lo mencionado anteriormente, ya que esta línea de investigación propone un vínculo entre el crecimiento, el desempleo y su presión sobre los salarios, los cuales, en general, constituyen la principal fuente de ingreso de los hogares.

Por su parte, la teoría unificada plantea que existe una relación entre las perturbaciones macroeconómicas, la globalización, desindustrialización, los cambios tecnológicos y los contextos institucionales particulares con el fenómeno de los trabajadores pobres (Crettaz, 2013). Los contextos institucionales a los que hacen referencia estas investigaciones están relacionados con el mercado laboral, los cuales dependiendo a la estructura jurídica tienden a ser más eficientes o igualitarios. En el primer caso se caracteriza por ser flexibles, facilitando el despido y contratación de trabajadores, tienen menor desempleo y un mayor crecimiento económico. Por su parte, los mercados laborales igualitarios tienen instituciones laborales más fuertes (sindicatos, centralización salarial y protección al empleo), con salarios más altos y mayor seguridad (Brady, Fullerton, y Cross, 2010)

La teoría unificada permite hacer una comparativa entre países o regiones; se ha utilizado en especial para comparar la situación de Estados Unidos y Europa. Se señala que el mercado laboral norteamericano cuenta con sindicatos más débiles, lo que implica menor poder de negociación de los trabajadores, resultado en salarios más bajos es más flexible (Gautié y Schmitt, 2009). En Europa se observa un mercado laboral más igualitario, con un mejor programa de empleo público e instituciones laborales más sólidas, como un seguro de desempleo más generoso y convenios colectivos de trabajo (Blau y Kahn, 2002). Este marco de referencia también es utilizado para considerar el efecto del comercio norte-sur y los cambios tecnológicos (Crettaz, 2013).

Finalmente, una explicación que profundiza más en las características institucionales es la que considera los Estados de Bienestar. Es común que esta línea de investigación se enfoque en Europa. Se aborda cómo la intervención del Estado tiene un impacto sobre la cantidad de trabajadores pobres y plantea que los Estados de Bienestar permiten la gestión del riesgo y una mejor distribución de los recursos. El Estado actúa como un programa de seguro colectivo contra los riesgos, estableciendo un marco institucional que regula el mercado laboral. Además, proveen servicios públicos (como salud o educación) y crean puestos de trabajos. Se espera que la pobreza sea menos común conforme los riesgos se distribuyan de forma más uniforme en la sociedad (Brady, Fullerton, y Cross, 2010)

La investigación de Peña-Casas y Latta (2004) se inscribe en este marco. Plantea un análisis de los trabajadores pobres en los países de la Unión Europea y proponen que los Estados de Bienestar son un factor que ayuda a explicar la diferencia en la incidencia de los trabajadores pobres en los distintos países. Presentan una clasificación de los Estados de Bienestar que los divide en cuatro grupos<sup>2</sup>: liberal, corporativista, socialdemócrata y mediterráneo. Concluyen que la pobreza es más intensa en el grupo del bienestar mediterráneo, que se caracterizan por

---

<sup>2</sup>1) Liberal, el Estado actúa como actor de último recurso y tiene como objetivo prevenir la pobreza, más que garantizar el bienestar material. 2) Corporativista, se hace énfasis en grupos organizados como familias o sindicatos, se enfoca en mantener el nivel de bienestar entre los individuos y no en reducir la desigualdad entre ellos. 3) Socialdemócrata, se enfoca en un aspecto redistributivo, asumiendo el bienestar de los individuos desde una perspectiva igualitaria. 4) Mediterráneos, esta clasificación hace referencia a la ubicación de los países que lo aplican (Grecia, Italia, etc.) y se caracteriza por la debilidad de la intervención estatal y el apoyo a nivel familiar (Peña-Casas & Latta, 2004).

mayor debilidad institucional. En el lado opuesto están los países de bienestar socialdemócrata, los cuales se enfocan en el aspecto redistributivo (Peña-Casas y Latta, 2004).

## 1.2 Trabajadores pobres, mismo fenómeno diferentes definiciones

Las definiciones de trabajadores pobres también han sido materia de investigación, y éstas han sido distintas en el tiempo y en la región o país donde se pretenda medir esta problemática. Una institución que ha medido de forma consistente el fenómeno de los trabajadores pobres desde la década de los ochenta es el Bureau of Labor Statistics (BLS) u Oficina de Estadísticas Laborales de los Estados Unidos. La definición que plantean es: aquellos que han dedicado al menos la mitad del año a los esfuerzos del mercado laboral, estando empleados o buscando un trabajo durante este periodo, y que son parte de familias con ingresos inferiores al umbral de la pobreza (Klein y Rones, 1989).

En la definición del BLS los autores Klein y Rones (1989) señalan que el primer paso fue identificar a las familias que viven en condición de pobreza, esto se realizó de acuerdo con el umbral oficial de pobreza en los Estados Unidos. Posteriormente se examinan las condiciones laborales<sup>3</sup>. La definición de ocupación se establece considerando el tiempo que han dedicado a trabajar o a buscar empleo.

Las definiciones de trabajadores pobres han sido distintas en el tiempo y en la región o país donde se pretenda medir esta problemática. Por ejemplo, en Europa la investigación de Strengmann-Kuhn (2002), siguiendo los lineamientos establecidos por la Unión Europea, identifica que una persona es pobre si vive en un hogar con ingresos mensuales menores al 50% del ingreso medio equivalente, utilizando como referencia la escala equivalente de la OCDE. Para la delimitación de ocupación el autor utiliza lo establecido por la OIT, que considera a todos los que han trabajado al menos una hora en la semana de referencia.

Por su parte en Asia, específicamente en Japón, la investigación de Yasuharu, y otros (2009), establece que, “en consonancia con el criterio gubernamental, definimos a los trabajadores pobres como aquellos con unos ingresos anuales equivalentes inferiores a 1,48 millones de

---

<sup>3</sup> Esto van en sintonía con lo mencionado anteriormente, ya que primero se delimita la pobreza y después la condición de ocupación. Esto es así porque el enfoque de los trabajadores pobres es, fundamentalmente, el análisis de los pobres que trabajan.

yenes japoneses” (Yasuharu y otros, 2009: 84). El umbral señalado es un rango determinado por la asistencia social de Japón para ofrecer ayuda económica. Para la definición de ocupación los autores consideraron a todos los ocupados a tiempo completo o parcial, dividiéndolo en cinco categorías: 15, 35, 43, 49 y 60 horas trabajadas a la semana

En el caso de América Latina, Sánchez Torres (2015) utiliza para Colombia una medición indirecta de la pobreza, en este caso se toma como referencia el umbral de la pobreza del Departamento Administrativo Nacional (DANE)<sup>4</sup> de Colombia, en el cual se contemplan las necesidades alimentarias y no alimentarias de acuerdo con el coeficiente de Orshansky<sup>5</sup>.

Una contribución importante de esta investigación es que, además de lo mencionado anteriormente, considera cuatro indicadores más en su medición de la pobreza, “los indicadores FGT (Foster, Greer y Thorbecke, 1984) y el indicador de Sen. Esta familia de indicadores forma parte de los índices generalizados de brecha de pobreza” (Sánchez Torres, 2015: 299). De acuerdo con el autor, esto permite incorporar al análisis la distancia del ingreso de los individuos del umbral de pobreza.

Para determinar la ocupación, el autor se basó en la definición del DANE, la cual incluye a las personas en edad de trabajar que cumplen con alguna de las siguientes condiciones: Haber trabajado al menos una hora remunerada (en dinero o en especie) durante la semana de referencia; no haber trabajado durante la semana de referencia pero contar con un trabajo o ser trabajador familiar sin remuneración que haya trabajado al menos una hora durante el mismo periodo de referencia (DANE, 2012).

Además de las mencionadas anteriormente en el cuadro 1.1 se presentan otras definiciones de trabajadores pobres que han sido utilizadas en distintos países.

Cuadro 1.1 <i>Definiciones de trabajadores pobres.</i>			
País o región.	Fuente.	Definición de trabajo.	Definición de pobreza.

<sup>4</sup> Las líneas de pobreza calculadas por el DANE consideran las diferencias regionales en los precios, acceso a alimentos y dinámicas de consumo (Sánchez Torres, 2015).

<sup>5</sup> El coeficiente de Orshansky mide la relación entre el gasto total y el gasto en alimentos. (DANE, 2020).

Unión Europea.	Eurostat.	Empleado durante al menos 7 meses en el año de referencia.	Umbral de bajos ingresos: menos del 60% de la mediana de los ingresos familiares equivalentes (pobreza monetaria relativa).
Francia.	Instituto Nacional de Estadística y de Estudios Económicos (INSSE).	Al menos 6 meses al año en el mercado laboral (trabajando o buscando trabajo). Haber tenido un trabajo durante al menos 1 mes durante un año.	Umbral de bajos ingresos: menos del 50% (60% -70% ocasionalmente) de la mediana de los ingresos familiares equivalentes (pobreza monetaria relativa).
España*.	Investigación de Isabel García Espejo y Marta Ibáñez Pascual.	Ocupados que han trabajado al menos 7 meses en el año de referencia al menos 15 horas a la semana en el trabajo principal.	Umbral de bajos ingresos de Eurostat: ingreso menor del 60% de la mediana de los ingresos por unidad de consumo de las personas.
Alemania*.	Investigación de Gießelmann.	Personas entre 17 y 64 años que trabajan al menos una hora a la semana. Quedan excluidos los estudiantes (menores de 28), los practicantes, así como los que realizan el servicio civil y militar.	Personas que viven en hogares cuyos ingresos a escala de equivalencia son inferiores al 60% de la mediana de la distribución.
Bélgica.	National Action Plan for Social Inclusion.	Personas que han pasado al menos seis meses al año en el mercado laboral (trabajando o buscando trabajo).	Umbral de bajos ingresos: menos del 60% de la mediana de los ingresos familiares equivalentes (pobreza monetaria relativa).
Estados Unidos de América.	Oficina del Censo de EEUU.	Horas totales trabajadas por miembros de la familia mayores o iguales a 1.750 horas.	Línea de pobreza federal.
	Oficina de Estadísticas Laborales de EEUU.	Personas que han pasado al menos seis meses estadísticos (27 semanas) del año en el mercado laboral (trabajando o buscando trabajo).	Línea de pobreza federal.

Canadá.	Consejo Nacional de Bienestar (NCW).	Más del 50% del ingreso familiar total proviene de sueldos, salarios o trabajo por cuenta propia.	Límites de ingresos bajos de Estadísticas de Canadá (LICO) (Pobreza monetaria absoluta).
	Consejo Canadiense de Desarrollo Social.	Los miembros adultos tienen, entre ellos, al menos 49 semanas de trabajo a tiempo completo (al menos 30 horas a la semana) o tiempo parcial.	Umbral de bajos ingresos relativos de CCSD (pobreza monetaria relativa).
	Redes Canadienses de investigación Política.	Tiempo completo, todo el año.	Umbral relativo de bajos ingresos: menos de \$ 20,000 por año (pobreza monetaria relativa).
Australia.	Centro de Investigación de Políticas Sociales.	Todas las personas activas, independientemente del número de horas que trabajen.	Línea de pobreza absoluta de Henderson (pobreza monetaria absoluta).
Japón*.	Ministerio de Sanidad, Trabajo y Bienestar Social.	Todas las personas que trabajaron a tiempo completo o parcial.	Línea de pobreza determinada en un ingreso de 1.48 millones de yenes anuales.
Colombia*.	Investigación de Roberto Mauricio Sánchez Torres y Departamento Administrativo o Nacional de Estadística (DANE).	Persona en edad de trabajar que se encontraban en una de las siguientes situaciones: 1) Trabajó por lo menos una hora remunerada en dinero o en especie en la semana de referencia 2) Los que no trabajaron la semana de referencia, pero tenían un trabajo 3) Trabajadores familiares sin remuneración que trabajaron en la semana de referencia por lo menos 1 hora.	Umbral de pobreza definido por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE).
Chile*.	Investigación de Fidel Bennett Ramos.	Individuos mayores de 14 años que trabajaron al menos una hora durante la semana de referencia en una actividad productiva a cambio de una remuneración en dinero o en especie, o que trabajaron en una actividad eventual u ocasional, o que se ausentaron	Línea nacional de pobreza establecida por el Ministerio de Desarrollo Social y Familia. Umbral de riesgo de pobreza (ingreso menor al 60% de la mediana del ingreso nacional).

		temporalmente del trabajo durante el mismo período de referencia y que sea la actividad principal.	
*La información para Japón se obtuvo de Yasuharu, y otros (2009), para España de García Espejo e Ibáñez Pascual (2007), para Alemania de Gießelmann (2009), para Colombia de Sánchez Torres (2015) y para Chile de Bennett Ramos (2017).			
Fuente: Cuadro recuperado de Crettaz (2013), con excepción de la información de los países especificados.			

Es posible observar que existe un consenso en la determinación de la pobreza, esta suele ser indirecta y unidimensional. En la mayoría de los casos se adoptan las definiciones oficiales de pobreza. La principal diferencia radica en el uso de un umbral de pobreza absoluto o relativo. En el caso del primero se determina en función de una canasta de bienes y servicios considerados básicos para el desarrollo humano; el segundo se fija de acuerdo con un porcentaje del ingreso medio o de la mediana de un territorio.

La mayor divergencia se encuentra en la definición de ocupación. Se observan diferencias en los rangos de edad considerados, los plazos temporales de la ocupación e incluso, en algunos casos, se toma en cuenta el porcentaje de ingresos laborales respecto al total.

### 1.3 Estado del arte: Los trabajadores pobres en las distintas investigaciones

A continuación, se plantea una revisión bibliográfica para explorar y analizar las investigaciones que se han llevado a cabo en distintas partes del mundo y en diferentes momentos en el tiempo, acerca de los trabajadores pobres. En el cuadro 1.2 se detallan las fuentes de información y definiciones planteadas. El análisis considera los objetivos, las características de los trabajadores pobres y, por último, conclusiones a las que llegaron las investigaciones.

Cuadro 1.2 <i>Fuente de datos y definiciones de las investigaciones analizadas.</i>			
Autor(es).	País o región.	Fuente de datos.	Definición.

Consejo Nacional de Bienestar.	Canadá.	Encuesta de Finanzas del Consumidor de 1974.	Familia económica <sup>6</sup> cuyos ingresos estén por debajo del umbral de pobreza <sup>7</sup> revisado de Statistics Canadá y que haya obtenido más de la mitad de esos ingresos de sueldos y salarios o trabajos por cuenta propia.
Marlene Kim.	Estados Unidos.	Encuesta de Población Actual o CPS <sup>8</sup> .	Mayores de 18 años que han trabajado algún momento del año natural anterior (en 1993) y que son pobres. La situación de pobreza se determina utilizando los umbrales de pobreza oficiales del gobierno.
Wolfgang Strengmann-Kuhn.	Unión Europea.	Panel de Hogares de la Comunidad Europea (PHCE) <sup>9</sup> .	Todos los trabajadores que viven en un hogar pobre; todos los trabajadores a tiempo completo que viven en un hogar pobre; todas las personas que viven en un hogar pobre con al menos un miembro del hogar que trabaja y todas las personas que viven en un hogar pobre con al menos un miembro del hogar que trabaja a tiempo completo.
Isabel García Espejo y Marta Ibáñez Pascual.	España.	Encuesta de Condiciones de Vida heredera del Panel de Hogares de la Unión Europea (PHOGUE) <sup>10</sup>	Persona que vive en un hogar con ingreso menor al umbral de pobreza relativa (60% de la mediana de los ingresos) y que ha trabajado al menos siete meses en el año de referencia y al menos 15 horas a la semana en el empleo principal.
Fidel Bennett Ramos.	Chile.	Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN) <sup>11</sup> .	Contempla dos definiciones de pobreza: 1) ingreso disponible per cápita del hogar menor al costo de una canasta básica a precios de mercado 2) ingreso per cápita del hogar menor al 60% del ingreso mediano nacional.

<sup>6</sup> El término familia económica hace referencia a “cualquier grupo de individuos que comparten una unidad de vivienda común y están relacionados por sangre, matrimonio o adopción” (National Council of Welfare, 1978, 364)

<sup>7</sup> Si bien en la investigación se utiliza el término umbral de pobreza, en realidad se refiere a un umbral de bajos ingresos determinado por Statistics Canadá, que contempla la zona de residencia y el número de personas en la familia (National Council of Welfare, 1978)

<sup>8</sup> Esta encuesta contiene los datos nacionales de pobreza y trabajo, se recogen mediante un muestreo aleatorio de aproximadamente 57 mil hogares (Marlene, 1998, 66).

<sup>9</sup> En la actualidad, el Panel de Hogares de la Unión Europea es un instrumento estadístico de panel fijo, con una muestra de 70 mil hogares de toda la Unión Europea (Instituto Nacional de Estadística, 2022)

<sup>10</sup> Esta encuesta pertenece al conjunto de operaciones estadísticas armonizadas para los países que integran la Unión Europea (UE). Su objetivo es disponer de una fuente de datos relativos a la distribución de ingresos y la exclusión social en la UE (Ibáñez Pascual y García Espejo, 2007).

<sup>11</sup> Encuesta transversal de hogares que es diseñada y realizada por el Ministerio de Desarrollo Social (MDS) de Chile. Se publican datos cada dos años (Bennett Ramos, 2017).

			En la ocupación se considera a los mayores de 14 años que estuvieron ocupadas al menos una hora durante la semana de referencia en una actividad productiva -excluidas las actividades del hogar- a cambio de una remuneración en dinero o en especie, o que trabajaron en una actividad eventual u ocasional, o que se ausentaron temporalmente del trabajo durante el mismo período de referencia.
César Francisco Manzano Rodríguez,	México.	Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto de los Hogares (ENIGH).	Aquellos que vivan en un hogar donde el ingreso per cápita sea menor al umbral de pobreza y que hayan reportado trabajar al menos una hora a la semana en el mes de referencia.
Ana Laura Olvera Leal.	México.	Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE).	Ocupados de 15 años o más que viven en un hogar que es clasificado como pobre dado que el ingreso per cápita de los integrantes es menor a la línea de pobreza extrema establecida por el CONEVAL.
Fuente: Elaboración propia con información de National Council of Welfare (1978), Marlene (1998) Strengmann-Kuhn (2002), Ibáñez Pascual y García Espejo (2007), Bennett Ramos (2017), Olvera Leal (2022) y Manzano Rodríguez (2023).			

El primer estudio analizado es el realizado por el Consejo Nacional de Bienestar en Canadá, publicado en 1978. El objetivo del texto es presentar características básicas de los trabajadores pobres como donde viven, edad, grado escolar, características familiares y de donde obtienen sus ingresos. Esto lo compara con la situación de los pobres que no trabajan y con la población que no está en situación de pobreza (National Council of Welfare, 1978). En este primer texto se plantea elaborar un perfil de los trabajadores pobres, conocer qué características, de las mencionadas anteriormente, están más presentes en los trabajadores pobres respecto a los no pobres y pobres pero que no se encuentran ocupados.

La investigación del Consejo Nacional de Bienestar de Canadá encuentra que, pese a ser un fenómeno presente en todo el país, la mayor parte se concentra en el Canadá Atlántico, en especial en Quebec y Ontario, además, la mitad de todos los trabajadores pobres vive en ciudades de 100 mil habitantes o más, y solamente un 24% en zonas rurales de mil habitantes o menos (National Council of Welfare, 1978: 349).

En las características del hogar mencionan que los trabajadores pobres se encuentran mayoritariamente en hogares sin hijos, donde el jefe del hogar es menor de 25 años, en hogares donde la instrucción educativa del jefe es menor de ocho años, o en hogares donde la jefa de familia es mujer.

De acuerdo con esta investigación los trabajadores pobres también reportan mayor inestabilidad laboral a lo largo del año. Solo el 46% de los jefes de familia que están en pobreza reportaron trabajar todo el año, en comparación con el 81% de aquellos que no son pobres (National Council of Welfare, 1978: 363). En cuanto a la fuente de ingresos, el 89% de los trabajadores pobres reporta obtener sueldos y salarios, sólo el 5% de los trabajadores pobres percibe ingresos por programas sociales gubernamentales (National Council of Welfare, 1978: 358).

Los trabajadores pobres tienen un menor nivel educativo, están ocupados mayoritariamente en la agricultura, pesca, los servicios y la administración. La mayoría trabaja a tiempo parcial y solo una pequeña parte de los trabajadores pobres reciben ingresos de programas sociales. Finalmente agregan que la heterogeneidad de la población trabajadora pobre indica que ninguna política pública por si sola puede solucionar este problema. No obstante, señalan que es necesario un programa que garantice a todos los trabajadores un ingreso superior al nivel de pobreza (National Council of Welfare, 1978).

La investigación de Marlene Kim (1998) se plantea discutir dos hipótesis. La primera propone que la existencia de trabajadores pobres es consecuencia de la decisión individual de no trabajar más horas y la segunda postura sostiene que se debe a empleos inadecuados, que no garantizan trabajo a tiempo completo durante el año o que pagan salarios bajos.

En su investigación, los trabajadores pobres se desagregan en grupos de mayor vulnerabilidad, estos son: discapacitados, mayores de 60 años, familias monoparentales con hijos menores de 6 años, trabajadores que enfrentaron al menos un despido en el año; trabajadores que estuvieron empleados involuntariamente a tiempo parcial. Además, contempla el número de semanas trabajadas y salario promedio percibido en el año.

La autora identifica que el 7% de los adultos que trabajan obtienen menos del primer rango<sup>12</sup> de ingresos, que es el 100% del umbral de pobreza, el 9% obtiene menos del segundo rango y un 12% menos del último rango de ingresos (Marlene, 1998: 67). Al aumentar el umbral se incrementa el porcentaje de trabajadores pobres. En las características individuales destacan que el 8% de los trabajadores pobres tiene alguna discapacidad considerando el primer y segundo rango de ingresos y un 7% en el último rango (Marlene, 1998: 67). Las personas con 60 años o más representan el 7% de los trabajadores pobres considerando los dos primeros umbrales de ingresos, esto aumenta al 8% en el último umbral (Marlene, 1998: 67).

En las características del hogar, la autora encuentra que las familias monoparentales con hijos menores de seis años tienen el mayor porcentaje de trabajadores pobres ya que, del total de familias en esta situación, el 46% es considerando trabajador pobre en el primer rango, 56% en el segundo y aumenta hasta un 62% para el último rango (Marlene, 1998: 67).

Analizando características laborales, Marlene (1998) señala que la incidencia de trabajadores pobres es mayor en personas que trabajan menos horas a la semana y menos semanas al año, considerando los tres niveles de ingreso. Aunado a esto, se detalla en la investigación que uno de cada cinco trabajadores pobres trabajó tiempo parcial de forma involuntaria (Marlene, 1998: 67), lo que indica un problema con el tipo de ocupación al que están accediendo. Esto concuerda con la hipótesis de la autora, que indica la existencia de grupos poblacionales como las personas con discapacidad, familias con hijos menores de seis años o mayores de 60 años que se espera no trabajen más horas a la semana.

Marcando distancia con las investigaciones que buscan exclusivamente delimitar las características sociodemográficas de los trabajadores pobres, Marlene (1998) presenta información al debate acerca de si la condición de trabajador pobre es consecuencia de la decisión individual de no trabajar más horas, si se debe a empleos inadecuados que no proporcionan trabajo a tiempo completo o a puestos de trabajo con baja remuneración.

La autora encontró que el 52% de los trabajadores pobres con un salario promedio de USD\$ 6.51 seguirá en esta condición, aunque pudieran trabajar a tiempo completo todo el año. Para

---

<sup>12</sup> El primer rango se refiere al 100% del umbral de pobreza, el segundo rango es el 125% y el último al 150%.

el segundo rango de ingresos (125% del umbral de pobreza) encuentra que esto se eleva al 61%, pero en este caso contemplando un ingreso promedio de USD\$ 6.43. Por último, el 68% de los trabajadores pobres obtendrían ingresos menores al 150% del umbral de pobreza, considerando un salario promedio de USD\$ 6.45, aunque trabajaran a tiempo completo todo el año (Marlene, 1998: 70). De acuerdo con la autora, esto revela, para más de la mitad de los trabajadores pobres, que es falsa la afirmación de que trabajar más horas les permitiría salir de la pobreza.

Es importante mencionar que la autora menciona la existencia de grupos de personas<sup>13</sup> que, por diversas razones, se espera que trabajen menos horas al año, por lo tanto, no deben ser consideradas en el análisis. Excluyendo a esos grupos de personas, el porcentaje de trabajadores pobres que podrían superar su condición trabajando más horas disminuye a un 28%-18%<sup>14</sup> (Marlene, 1998, 74). Además, agrega que se carece de evidencia para afirmar que no trabajan más horas de forma voluntaria, por el contrario, la razón por la que no podrían trabajar más horas se debe a aspectos como limitaciones de salud u obligaciones familiares.

Finalmente, concluye que su investigación “respalda las conclusiones de un conjunto creciente de publicaciones que sostiene que trabajar más horas no es una solución para la pobreza, y que los trabajadores pobres no desaparecerán induciendo mayor esfuerzo laboral” (Marlene, 1998: 76). La autora atribuye este problema a los salarios bajos.

Posteriormente, la necesidad de entender la situación de los trabajadores pobres se extendió a Europa, especialmente a los países miembros de la Unión Europea. Ejemplo de esto es la investigación de Strengmann-Kuhn (2002). El objetivo general del texto es debatir la idea, que, de acuerdo con el autor, es ampliamente aceptada en Europa, de pensar en los pobres como personas que no trabajan o que por determinadas características, tienen restringida su capacidad de trabajar más. Por lo tanto, se plantea demostrar que una parte considerable de las personas en situación de pobreza está ocupada.

---

<sup>13</sup> Estos grupos de personas ya se han señalado anteriormente, estos son: los discapacitados, los ancianos, las familias monoparentales con hijos pequeños (menores de 6 años) y los desempleados (Marlene, 1998).

<sup>14</sup> 28% considerando menos del 100% del umbral de pobreza, esto disminuye a 23% en el segundo rango de ingresos y a 18% en el rango de 150% del umbral de pobreza.

En su investigación, Strengmann-Kuhn (2002) señala que los países con mayor pobreza general, Portugal, Grecia e Irlanda, son los mismos con el porcentaje más alto de trabajadores pobres. En contraste, los países del norte de Europa, como Alemania, Bélgica, Austria y Finlandia, presentan menores niveles tanto de pobreza general como de trabajadores pobres. El autor señala que, a excepción del Reino Unido, en el resto de los países existe una correlación entre la tasa de pobreza general y de trabajadores pobres.

En este caso se centra en el total de personas en edad de trabajar, que es de los 25 a los 55 años. En esta investigación se identifica que un tercio de las personas en edad de trabajar y que laboran a tiempo completo no logran superar la situación de pobreza; si a esto se suman las personas que trabajan menos del tiempo completo el porcentaje aumenta al 43% (Strengmann-Kuhn, 2002: 4).

Portugal es la nación con la mayor incidencia, donde casi el 10% de la población es pobre y está ocupada, al incluir a las personas en el hogar esto sube al 20%. De este grupo el 19% son trabajadores de tiempo completo (Strengmann-Kuhn, 2002: 5). El segundo puesto es para Grecia, con un 5.8% de personas que están ocupadas y son pobres; el resto de las naciones tiene menos del 5% de personas en esa situación (Strengmann-Kuhn, 2002: 5).

Considerando toda la población de la UE, el 10% vive en un hogar de trabajadores pobres, el 2,5% está empleado a tiempo completo y es pobre (Strengmann-Kuhn, 2002: 5). Además, el autor concluye que en general, en los países analizados de la UE, el contexto del hogar sí determina la condición de trabajador pobre, aunque advierte que esto es distinto de acuerdo con el caso específico de cada país. Por ejemplo, en Alemania, Reino Unido, Dinamarca y Países Bajos, el 30% o más de los trabajadores pobres están en esa condición a consecuencia de salarios bajos. En el resto de los países, al menos cuatro quintas partes de los trabajadores pobres pasan a serlo debido al contexto del hogar (Strengmann-Kuhn, 2002: 7).

Es importante destacar que el autor no profundiza en su concepto de contexto del hogar y deja abierta la discusión sobre si la incapacidad de salir de la pobreza de un hogar es en realidad un problema del mercado laboral y no del contexto familiar.

Por su parte, Ibáñez Pascual y García Espejo (2007) realizaron una investigación para el caso particular de España. Las autoras plantean como objetivo de su artículo determinar que grupos en el mercado de trabajo son más vulnerables a estar en pobreza, esto considerando las características del hogar y de la ocupación.

En cuanto a las características familiares apuntan que la incidencia de esta problemática es mayor en las mujeres y en los jóvenes. Además, los trabajadores pobres aparecen en mayor proporción en las familias monoparentales con hijos menores (Ibáñez Pascual y García Espejo, 2007).

En las características laborales se detalla que los trabajadores pobres se concentran principalmente en la agricultura, donde el 17.7% de los ocupados es pobre, en contraste con los empleados de las fuerzas armadas o ejecutivos, con un porcentaje menor al 1% (Ibáñez Pascual y García Espejo, 2007: 52). Al analizar por sector de actividad económica, encuentran resultados similares, la agricultura, ganadería y pesca concentran la mayor incidencia de trabajadores pobres, mientras que la intermediación financiera obtiene reporta el menor porcentaje de ocupados en situación de pobreza.

En cuanto al tamaño de la empresa, Ibáñez Pascual y García Espejo (2007) detallan que la incidencia de trabajadores pobres disminuye gradualmente conforme la empresa sea más grande (considerando el número de empleados). Por último, el tipo de contrato también es un factor diferencial, ya que el 5% de los ocupados con contrato fijo están en pobreza, mientras que aquellos con contrato temporal aumenta al 12% (Ibáñez Pascual y García Espejo, 2007: 52).

Finalmente, concluyen que el fenómeno de los trabajadores pobres se debe analizar considerando dos dimensiones, la cuantía del salario del trabajador y la estructura del hogar. En cuanto a la determinación del salario, considera relevante las características de la ocupación, la autora argumenta que los ingresos laborales bajos se concentran en los trabajadores con menor nivel educativo, menos experiencia laboral y en la clasificación de trabajadores manuales no cualificados, servicios personales, de limpieza y en el comercio, principalmente en las empresas pequeñas (Ibáñez Pascual y García Espejo, 2007).

Por su parte, la estructura del hogar puede proteger a los trabajadores con sueldos bajos de caer en pobreza. En concreto, señala que menos dependientes en el hogar o una mayor cantidad de ocupados permite a los hogares superar la condición de pobreza (Ibáñez Pascual y García Espejo, 2007).

Es importante destacar que también se han llevado a cabo investigaciones para América Latina, ejemplo de ello es el estudio de Bennett Ramos (2017) para Chile. El autor pretende medir el tamaño de la población trabajadora pobre, haciendo una comparación entre los resultados, teniendo en cuenta una medida de pobreza absoluta y otra relativa<sup>15</sup>. Además, mediante un modelo de probabilidad busca identificar los determinantes de la probabilidad de ser trabajador pobre, considerando características individuales, familiares y profesionales.

En esta investigación identifican que los trabajadores pobres representan el 20% de toda la población pobre considerando la línea nacional de pobreza, lo cual aumenta al 23% tomando el umbral de riesgo de pobreza (Bennett Ramos, 2017, 14). También señala que la incidencia de trabajadores pobres es mayor en las personas con menor nivel educativo, salarios bajos; en hogares grandes con baja tasa de empleos; empleados a tiempo parcial, en empresas pequeñas; en sectores como la agricultura y el comercio.

Por último, la estimación de la probabilidad por medio de un modelo logit le permite llegar a las siguientes conclusiones.

“Las mujeres tienen menos probabilidades de ser trabajadoras pobres sólo si no son cabezas de familia; (ii) la probabilidad de ser pobre disminuye con la edad - y que en el caso de Chile los jóvenes tienen un mayor riesgo de ser trabajadores pobres; (iii) los pensionistas en el hogar reducen la probabilidad de ser trabajador pobre (...) y (iv) los trabajadores mal pagados, los trabajadores no registrados y los trabajadores a tiempo parcial tienen más probabilidades de ser trabajadores pobres en todos los sectores productivos de la economía chilena” (Bennett Ramos, 2017: 27).

---

<sup>15</sup> La medida de pobreza absoluta considera una línea de pobreza nacional que se obtiene del costo de una canasta básica a precios de mercado, esto se compara con el ingreso disponible per cápita en el hogar. En la pobreza relativa se establece un umbral de riesgo de pobreza equivalente al 60% del ingreso mediano nacional (Bennett Ramos, 2017).

Siguiendo con investigaciones de América Latina se encuentra la elaborada por Olvera Leal (2022) para México. La autora indica que su objetivo es indentificar los diferentes factores que determinan la pobreza en los trabajadores, dividiendolos en formal e informal. Además, se plantea describir las características sociodemográficas de los trabajadores pobres.

Una aportación destacable de la investigación es la incorporación de un elemento más al análisis. La autora considera que características como la edad, el nivel educativo o el tipo de actividad tienen un impacto distinto en un mercado laboral segmentado en sector formal e informal.

Olvera Leal (2022) describe que los trabajadores pobres se concentran en los adultos de 25 a 44 años, tanto en los ocupados en el sector formal como en el informal. En cuanto a la escolaridad, los trabajadores pobres formales cuentan, en su mayoría, con educación media superior. En el caso de los informales, los ocupados pobres tienen, en mayor proporción, educación básica. En la composición del hogar, la autora señala que más del 90% de los trabajadores pobres viven en hogares con dependientes económicos (Olvera Leal, 2022: 68).

Considerando la actividad económica, el sector servicios tiene la mayor incidencia de trabajadores pobres, de acuerdo con la autora, esto se puede explicar porque el 43% de los ocupados en México trabaja en una empresa dedicada a este sector económico (Olvera Leal, 2022: 68). En cuanto al tamaño de empresa, se detalla que los trabajadores pobres se concentran en los pequeños establecimientos y micronegocios.

La elaboración de un modelo logit para evaluar las diferentes probabilidades de ser trabajador pobre, de acuerdo a un conjunto de características sociodemográficas, permitió identificar que los aspectos que incrementan la probabilidad de ser trabajador pobre son: “ser mujer, tener 65 años o más, no tener pareja pero si dependientes, contar con escolaridad básica y laborar en una unidad económica sin establecimiento que pertenezca al giro del comercio” (Olvera Leal, 2022: 85).

En cuanto a la segmentación del mercado laboral mexicano, se observa que se caracteriza por una presencia considerable de empleos informales, mismos que se pueden asociar a mayor precariedad e inestabilidad. Además, advierte que en el empleo formal también es

notoria la presencia de trabajadores pobres, lo que muestra una problemática importante en la economía mexicana en general (Olvera Leal, 2022).

La investigación de Manzano Rodríguez (2023) se centra específicamente en analizar el fenómeno de los trabajadores en las personas que están ocupadas en servicios de reparto en la Ciudad de México. Se plantea como objetivo identificar a la población trabajadora de reparto que está en pobreza por ingresos. Además se pretende analizar sus condiciones laborales.

El autor elabora un perfil de los trabajadores de reparto en plataformas digitales. Menciona que son mayoritariamente hombres, menores de 40 años, sin dependientes económicos y con preparatoria completa o menos (Manzano Rodríguez, 2023). Además, agrega que este grupo de trabajadores tiene un problema con la falta de acceso a derechos laborales y se encuentran en una constante incertidumbre respecto a sus ingresos; esto debido a la forma en que las aplicaciones asignan los pedidos.

Manzano Rodríguez (2023) señala que las plataformas digitales de trabajo han contribuido al proceso de precarización del mercado laboral en México. Una consecuencia de esto es que más de la mitad (55%) de los trabajadores en aplicaciones de reparto a nivel nacional están en condición de pobreza por ingresos, en el caso específico de la Ciudad de México este porcentaje es del 50% (Manzano Rodríguez, 2023: 20).

Aunado a lo anterior, agrega que la falta de acceso a los derechos laborales reconocidos en la legislación mexicana es bastante común en este tipo de ocupaciones. Además, la incertidumbre en cuanto a la obtención de ingresos en el transcurso del tiempo se manifiesta como consecuencia de la asignación del trabajo en las aplicaciones de reparto.

Esto le permite concluir que, “los empleados en plataformas digitales de reparto presentan un alto grado de precariedad en las condiciones laborales, lo cual incrementa el riesgo de este tipo de trabajadores de estar en situación de pobreza aun contando con un empleo” (Manzano Rodríguez, 2023: 20). Es importante destacar esta conclusión, ya que permite observar que no solo debemos considerar el proceso de crecimiento económico y su consecuente generación de empleos. También es necesario poner atención en las características de los trabajos que se generan, ya que deben permitir a las personas superar la condición de pobreza.

#### 1.4 Elaboración de una definición propia.

En la revisión teórica y empírica anterior se pudo identificar una variedad de definiciones que comparten similitudes y diferencias. Algo que comparten todas las definiciones de la literatura revisada es su característica dual, es decir, que se compone de una definición de pobreza y de una delimitación de la ocupación. Entonces, para avanzar en la definición de trabajador pobre en esta investigación se deben definir dos aspectos: primero, qué se va a determinar cómo pobreza y, en segunda instancia, lo que se va a delimitar como ocupación.

Ya que el estudio de los trabajadores pobres implica una interacción de dos campos de investigación (ocupación y pobreza), que comúnmente se abordan por separado, permite que el fenómeno puede abordarse desde dos enfoques distintos, por lo que es pertinente esclarecer ambas perspectivas.

“Los trabajadores pobres pueden abordarse desde dos ángulos distintos pero complementarios: Los trabajadores que son pobres, pero también los pobres que trabajan. En el primer enfoque, la atención se centra en la situación individual del trabajador, en términos de bajo salario y otras características de la actividad o personales. El segundo enfoque amplía el alcance a las múltiples dimensiones que intervienen en la caracterización de la pobreza y la exclusión social, y en particular a la dimensión del hogar” (Peña-Casas & Latta, 2004: 3).

El primer enfoque considera a los trabajadores que son pobres, enfatiza su análisis en el aspecto individual de los trabajadores, es decir, no contempla al hogar en la medición de la pobreza. Además, consideran solo los ingresos laborales; en este caso el término adecuado sería el de pobreza laboral. Un problema de esta perspectiva es que se puede ser un trabajador con salario bajo y no ser pobre debido al ingreso de otros miembros del hogar.

Un ejemplo del enfoque de la pobreza laboral es la medición del Índice de la Tendencia Laboral de la Pobreza (ITLP), que es reportado de forma trimestral desde el 2005 por el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), este indicador de corto plazo mide la situación de los ingresos laborales en relación con el costo de la canasta alimentaria (CONEVAL, 2018).

El segundo enfoque considera a los pobres que trabajan, éste se caracteriza por ser más amplio al contemplar el contexto social, económico y demográfico. Además, se toman en cuenta los ingresos totales del hogar, no solo los provenientes del trabajo. Es en este segundo caso que se inscribe el término de trabajadores pobres.

Una forma general de definir el trabajo es la que establece el Tesauro de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) que lo delimita como “conjunto de actividades humanas, remuneradas o no, que producen bienes o servicios en una economía, o que satisfacen las necesidades de una comunidad o proveen los medios de sustento necesarios para los individuos” (OIT, 2008: 532). Esta definición es amplia y contempla también trabajo efectuado fuera del mercado laboral. Por lo tanto, es necesario enfocarse en la definición de ocupación, que la misma institución reconoce como trabajo efectuado a cambio de pago, sin importar la relación de dependencia (OIT, 2019).

En la tipología de los métodos de la medición de la pobreza propuesta por Boltvinik y Damián (2020) podemos identificar tres ejes<sup>16</sup>: 1) unidimensional o multidimensional, 2) carácter directo, indirecto o combinado, el primero se basa en la observación directa del cumplimiento de una norma, el indirecto juzga la incapacidad del hogar de satisfacer sus necesidades con base en los recursos que disponen; 3) carácter normativo, semi normativo o no normativo, que se caracteriza en el caso de las normativas, por apoyarse en estipulaciones relacionadas al deber ser, es decir una característica moral, externa a la fundamentación de la medición misma, que consideran por lo general la satisfacción de necesidades específicas (Boltvinik y Damián, 2020).

La medición de trabajadores pobres presenta un mayor consenso en la utilización de un umbral de pobreza, generalmente definido por una institución gubernamental. En esta investigación, se opta por no utilizar una medida multidimensional, ya que el foco central se encuentra en los ingresos del hogar. El objetivo principal es identificar a quienes a pesar de trabajar y recibir un ingreso, viven en un hogar que no logra cubrir sus necesidades básicas.

---

<sup>16</sup> Esta división es propuesta por Boltvinik y Damián (2020) en su texto “Medición de la pobreza de México: análisis crítico comparativo de los diferentes métodos aplicados”.

Para lograr este objetivo, se ha seleccionado una medición de la pobreza unidimensional y de carácter indirecto, la cual se basa en los ingresos totales del hogar. Esta elección se fundamenta en la necesidad de enfocarse en el aspecto monetario de la pobreza, sin perder de vista la complejidad del fenómeno.

En este sentido, se ha decidido utilizar la Línea de Pobreza por Ingresos rural y urbana elaborada por el CONEVAL. Esta herramienta permite determinar el ingreso mínimo necesario para satisfacer las necesidades alimentarias y no alimentarias en un hogar, tomando en cuenta las diferencias de la población rural y urbana.

Las ventajas de utilizar la Línea de Pobreza por Ingresos del CONEVAL incluyen:

- **Precisión:** Permite un análisis más preciso del impacto del trabajo en la reducción de la pobreza, al enfocarse en los ingresos.
- **Sencillez:** Facilita la comprensión y replicabilidad del estudio, al utilizar un único indicador de pobreza.
- **Relevancia:** Se ajusta a la realidad socioeconómica de México, al considerar las diferentes condiciones de vida en las zonas rurales y urbanas.

En definitiva, la elección de la Línea de Pobreza por Ingresos del CONEVAL como medida de la pobreza se ajusta a los objetivos de la investigación y permite obtener resultados precisos, comparables y relevantes para la toma de decisiones.

La Línea de Pobreza por Ingresos de CONEVAL considera una canasta de bienes alimentarios y no alimentarios; la primera se construye considerando “los aportes nutricionales por cada alimento, los requerimientos y recomendaciones de consumo de nutrientes, y los datos sobre gasto y frecuencia de consumo de alimentos de los hogares” (CONEVAL, 2019: 92). De acuerdo con esta institución, la cesta de productos identifica los alimentos que mejor cubren los criterios nutricionales al costo más eficiente posible.

La canasta no alimentaria es elaborada en tres etapas: la primera es la seleccionar un estrato población de referencia, que permita analizar el patrón de gasto no alimentario. La segunda etapa contempla calcular los montos de gasto para cubrir las necesidades no alimentarias,

considerando los patrones de gasto observados en el estrato poblacional de referencia. En la tercera parte se desagregan los componentes del gasto en bienes y servicios no alimentarios, junto a la actualización de sus valores monetarios (CONEVAL, 2019).

En la construcción del ingreso del hogar se van a considerar todos los flujos monetarios y no monetarios que no pongan en riesgo o disminuyan los acervos de los hogares. Posteriormente, se dividen los ingresos del hogar entre el número de integrantes considerando una escala de equivalencia<sup>17</sup>, esto permite tomar en cuenta las economías de escala dentro del hogar, en donde se busca obtener niveles de bienestar similares entre los integrantes del hogar (CONEVAL, 2019). Se establece la condición de pobreza por ingresos cuando el ingreso per cápita del hogar es inferior a la Línea de Pobreza por Ingresos.

La definición de la pobreza en esta investigación seguirá los criterios antes descritos y considera que un hogar está en pobreza cuando el ingreso per cápita es menor a la Línea de Pobreza por Ingresos. A su vez, un individuo está en condición de pobreza cuando vive en un hogar pobre. Por su parte, en la delimitación de la ocupación se retoma lo establecido por el INEGI, que contempla a toda persona mayor de 15 años que trabajó por lo menos una hora a la semana en el mes de referencia (INEGI, 2023).

Reconociendo que el fenómeno de la pobreza ocurre a nivel hogar, esta investigación se propone también analizar de manera breve a los hogares trabajadores pobres, estos se definen como hogares en situación de pobreza por ingresos, donde al menos uno de sus integrantes se encuentra ocupado (Manzano Rodríguez, 2023).

Considerando lo anterior, a nivel individual la definición de trabajadores pobres es la siguiente: persona que viven en un hogar en condición de pobreza, en edad de trabajar (15 años o más) y que ha reportado estar ocupado cuando menos una hora a la semana en el mes de referencia.

---

<sup>17</sup> La escala de equivalencia se puede interpretar como un ingreso per cápita ponderado por un valor asignado a un determinado grupo de edad. CONEVAL asigna los siguientes valores: de 0 a 5 años la escala es 0.7, de 6 a 12 años es 0.74, de 13 a 18 años es 0.71 y de 19 años en adelante la escala es de 0.99 (CONEVAL, 2019: 101).

## Capítulo 2 Trabajadores pobres en México 2018-2020

Este capítulo tiene como objetivo analizar las características de los hogares trabajadores pobres y de los trabajadores pobres de forma individual, así como su evolución en los dos años de estudio, con la finalidad de elaborar un perfil de las personas en esa situación. Además, se evaluará las distintas probabilidades de ser trabajador pobre de acuerdo con las características demográficas y de la ocupación.

Este capítulo se compone de cuatro partes: 1) se presenta un breve contexto de la situación del mercado laboral en México y los datos de la medición de pobreza del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), 2) se detallan los aspectos previos por considerar antes de la medición individual, además se explica por qué la comparativa se realiza con los trabajadores no pobres, 3) se exponen los resultados de la medición por hogar a nivel nacional y estatal. Además, se muestran características generales como la cantidad de integrantes del hogar, nivel educativo del jefe del hogar, si alguna persona en la familia presenta alguna discapacidad, autoadscripción étnica y número de ocupados y 4) se discutirán los resultados para los trabajadores pobres de forma individual en aspectos como la edad, sexo, escolaridad, etnia y discapacidad, además de características de la ocupación como las horas dedicadas al trabajo, el sector económico de la ocupación de acuerdo con el Sistema de Clasificación Industrial de América del Norte (SCIAN), su clasificación según el Sistema Nacional de Clasificación de Ocupaciones (SINCO) y el tamaño de la empresa.

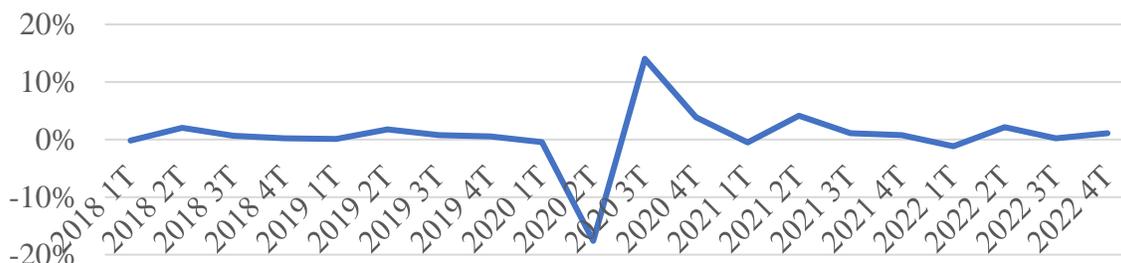
### 2.1 Breve contexto del mercado laboral y la pobreza en México

El primer aspecto por analizar es la Población Económicamente Activa (PEA), que son los mayores de 15 años que tuvieron vínculo con la actividad económica o que lo buscaron en la semana de referencia (INEGI, 2023). En la gráfica 2.1 se muestra la variación porcentual de la PEA en México.

El comportamiento se ha mantenido estable durante el periodo analizado, con la excepción del segundo trimestre de 2020. En este trimestre se observa una disminución cercana al 18% respecto al trimestre anterior. Esta caída se explica por el confinamiento derivado de la pandemia, que provocó que una cantidad importante de personas dejara de estar ocupada o

de buscar empleo. Si bien, en el siguiente trimestre se experimentó un repunte considerable, el crecimiento del indicador en los periodos subsecuentes ha sido moderado.

Gráfica 2.1 Tasa trimestral de crecimiento de la PEA en México 2018-2022.



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI (2023).

La tasa de desocupación (Gráfica 2.2) es otro factor importante para comprender el comportamiento del mercado laboral. Entre 2018 y 2019 este indicador se ubicaba en un nivel entre 3 y 4%. Sin embargo, experimentó un notable aumento a partir de 2020, alcanzando su punto más alto a mediados de ese año. A partir de la segunda mitad del 2020, se observa una tendencia descendente, llegando a su nivel más bajo al final del 2022. Estos datos ponen de manifiesto el impacto considerable que la pandemia de COVID-19 tuvo en el mercado laboral mexicano. Sin embargo, también evidencian una recuperación gradual en los periodos subsiguientes.

Gráfica 2.2 Tasa de desocupación mensual en México 2018-2022.

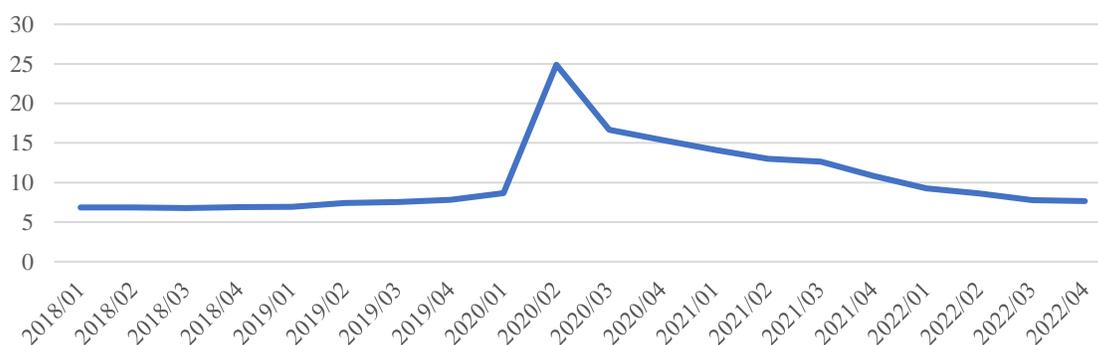


Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI (2023).

La tasa de subocupación representa el porcentaje de personas (respecto a la PEA) que tiene la necesidad y disponibilidad de ofrecer más horas de trabajo de lo que su ocupación actual demanda (Banco de México, 2023).

Durante los dos primeros años analizados se mantuvo estable por debajo del 9%. Sin embargo, la situación cambió drásticamente en el segundo trimestre de 2020, con un aumento que llevó la tasa a un máximo de 25%. En otras palabras, una de cada cuatro personas económicamente activas se encontraba subocupada, con la necesidad y disponibilidad de trabajar más horas pero sin la oportunidad de hacerlo (Gráfica 2.3). No obstante, al igual que en el indicador anterior, la tasa de subocupación experimentó un descenso notable en los periodos posteriores, alcanzando un nivel similar al que tenía antes de la pandemia.

Gráfica 2.3 Tasa de subocupación trimestral en México 2018-2022.



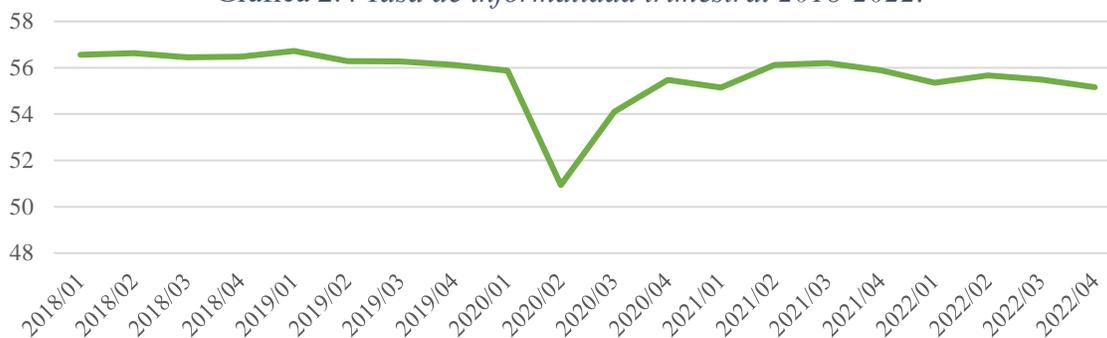
Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI (2023).

En la siguiente gráfica observamos la evolución de la tasa de informalidad laboral<sup>18</sup>, que representa la proporción de la población ocupada en ese sector respecto al total. En primera instancia destaca que durante todo el periodo analizado más del 50% de los ocupados se encuentra en la informalidad, lo cual generalmente, se asocia a condiciones laborales más precarias. En este sentido, investigaciones como la de Olvera Leal (2022) identifican que la incidencia de trabajadores pobres en México es mayor en los ocupados en el sector informal.

En cuanto al comportamiento del indicador se observa un cambio en su tendencia en el segundo trimestre de 2020, similar a lo que ocurrió con otros indicadores. Se observa una caída en el empleo informal, el cual se fue recuperando durante los siguientes periodos, pero sin recuperar el nivel anterior a la pandemia.

<sup>18</sup> Este indicador mide la proporción de la población que son laboralmente vulnerables por la naturaleza de la unidad económica para la que trabajan, como aquellos cuyo vínculo o dependencia laboral no es reconocido por su fuente de trabajo (INEGI, 2023).

Gráfica 2.4 Tasa de informalidad trimestral 2018-2022.



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI (2023).

En la gráfica 2.5 se presenta el ingreso laboral real per cápita para el periodo 2018-2022. Destaca un crecimiento general a lo largo del periodo, posiblemente asociado a la política de aumento del salario mínimo implementada por la administración de López Obrador. No obstante, es notable la caída del ingreso laboral real a partir de 2020, ocasionado en parte, por las dificultades económicas derivadas de la pandemia de covid-19.

En el tercer trimestre de 2020 el ingreso laboral real se encontraba por debajo del nivel de 2018, lo que refleja una caída importante en el bienestar de los hogares. Posterior a esta caída comenzó una recuperación del indicador, situándose en el último trimestre del 2022 ligeramente por encima del nivel en 2018.

Gráfica 2.5 Ingreso laboral real\* per cápita 2018-2022.



\*Pesos de 2020.

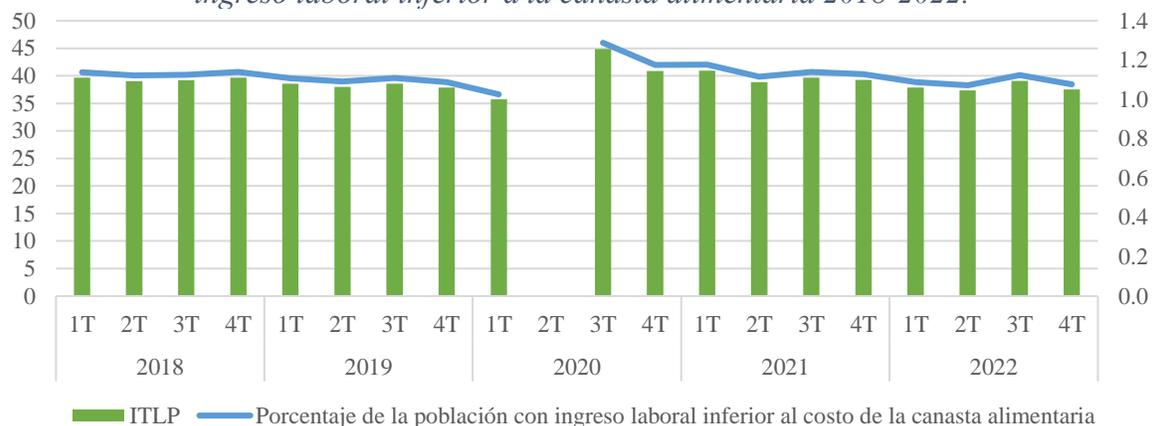
\*\*No se incluyen datos del segundo trimestre de 2020 a consecuencia de la pandemia de COVID-19.

Fuente: Elaboración propia con datos de CONEVAL (2023).

Un indicador que complementa lo observado anteriormente es el Índice de la Tendencia Laboral de la Pobreza (ITLP) elaborado por CONEVAL. Este indicador permite conocer la evolución del ingreso laboral y su relación la canasta alimentaria (CONEVAL, 2023).

Además, se presenta el porcentaje de la población con ingreso laboral inferior al costo de la canasta alimentaria.

Gráfica 2.6. *Índice de Tendencia Laboral de Pobreza y porcentaje de la población con ingreso laboral inferior a la canasta alimentaria 2018-2022.*



\*No se incluyen datos del segundo trimestre de 2020 a consecuencia de la pandemia de COVID-19.

Fuente: Elaboración propia con datos de CONEVAL (2023).

Se observa que el indicador es estable en torno a un 40% de personas con ingreso inferior a la Línea de Pobreza Extrema. No obstante, en los últimos trimestres del 2020 esto aumenta de forma considerable, superando el 45%. Esta situación pone en evidencia un problema importante en el mercado laboral mexicano: no se garantiza a las personas (de forma individual y sin considerar otros ingresos) una remuneración suficiente para satisfacer sus necesidades básicas de alimentación.

Es fundamental destacar que el Indicador de Tendencia Laboral de la Pobreza (ITLP) difiere de la medición general de trabajadores pobres y de la propuesta en esta investigación. El ITLP se limita a los ingresos laborales, excluyendo otros recursos como transferencias o rentas. La definición de trabajadores pobres, por otro lado, abarca todas las fuentes de ingresos. Además, el ITLP se centra en el individuo, mientras que la medición de trabajadores pobres, al ser un indicador de pobreza, considera a todos los miembros del hogar. Por último, el CONEVAL utiliza la Línea de Pobreza Extrema por Ingresos como umbral de pobreza, la cual se limita a la canasta alimentaria. En cambio, la presente investigación se utiliza como referencia la Línea de Pobreza por Ingresos, que abarca la canasta alimentaria y no alimentaria.

Como parte del contexto de esta investigación se propone revisar los datos de pobreza general. En México la Ley General de Desarrollo Social (LGDS) establece el marco normativo que debe seguir el CONEVAL para la medición de la pobreza, enfatizando que deben ser consideradas dos dimensiones, bienestar económico y derechos sociales.

En la dimensión económica se van a establecer dos umbrales, la Línea de Pobreza Extrema por Ingresos, esta adoptará el valor de la canasta alimentaria y la Línea de Pobreza por Ingresos que equivale al valor de la canasta alimentaria y la no alimentaria. Como se mencionó previamente la canasta alimentaria se construye considerando los aportes nutricionales de cada alimento, las recomendaciones de consumo de nutrientes y los datos sobre la frecuencia en el consumo de alimentos en los hogares (CONEVAL, 2019).

La canasta no alimentaria es elaborada en tres etapas: 1) selección del estrato poblacional de referencia que permite analizar el patrón de gasto no alimentario, 2) calcular los montos de gasto para cubrir las necesidades no alimentarias, de acuerdo con los patrones de consumo observados en el estrato de referencia y 3) desagregar los componentes del gasto en bienes y servicios no alimentarios aunado a la actualización de sus valores monetarios (CONEVAL, 2019). Además, se hace una distinción entre la canasta alimentaria y no alimentaria para la localidades rurales y urbanas, ya que existen diferencias considerables en los precios de los productos considerados.

En la dimensión de derechos sociales CONEVAL contempla cinco<sup>19</sup>: salud, educación, seguridad social, alimentación, vivienda y servicios, se van a contemplar dos escenarios, tienen o no carencia. Se considera carencia por acceso a servicio de salud, cuando una persona no cuenta con adscripción o derecho a recibir servicios públicos como IMSS, ISSSTE, INSABI<sup>20</sup>, Pemex, SEDENA, SEMAR o en algún servicio privado. En cuanto al rezago educativo, se establecen cuatro escenarios de acuerdo con la edad o el año de nacimiento y la legislación vigente en ese momento.

---

<sup>19</sup> La información referente a la metodología de la medición de la pobreza se obtuvo del documento “Metodología para la medición multidimensional de la pobreza en México” elaborado por el CONEVAL

<sup>20</sup> El Instituto de Salud para el Bienestar (INSABI) deja de operar el 30 de mayo de 2023 y sus servicios fueron integrados al programa IMSS-Bienestar (Cámara de Diputados, 2023)

- De tres a veintiún años: no contar con la educación obligatoria (media superior) y no asiste a un centro de educación formal.
- Veintidós años o más y nació en 1998: No cuenta con educación obligatoria (media superior) vigente en el momento que debía cursarla.
- Dieciséis años o más y nació antes de 1982: No cuenta con educación obligatoria (primaria completa) vigente en el momento que debía cursarla.
- Dieciséis años o más y nació entre 1982 y 1997: No cuenta con educación obligatoria (secundaria completa) vigente en el momento que debía cursarla.

La carencia por acceso a seguridad social CONEVAL la contempla en tres escenarios: 1) cuando un asalariado o trabajador independiente no cuenta con servicios médicos como prestación laboral, o por contratación voluntaria y no cuenta con SAR o AFORE. 2) para la población en general cuando no goza de jubilación o es familiar de alguien con seguridad social. 3) población de sesenta y cinco años o más que no es beneficiaria de algún programa de pensión de adultos mayores o si la pensión es menor al costo de la canasta alimentaria.

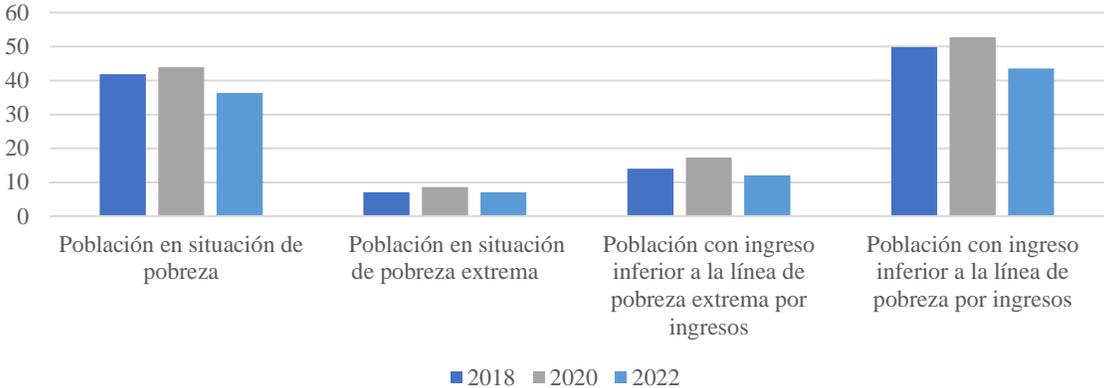
La carencia por acceso a la alimentación tiene lugar cuando las personas “presenten un grado de inseguridad alimentaria moderado o severo, o presenten limitación en el consumo de alimentos” (CONEVAL, 2019: 60). La escala de inseguridad alimentaria contempla factores como la preocupación por la falta de alimentos, los cambios en la calidad y cantidad de éstos o si la persona pasó hambre.

Finalmente, la carencia por calidad y espacios de la vivienda CONEVAL (2019) la define con al menos una de las siguientes características: piso de tierra, techo de cartón o desechos; muros de barro o bajareque; de carrizo, bambú o palma; de lámina de cartón, metálica o asbesto; o material de desecho y más de 2.5 personas por cuarto. En cuanto a los servicios en la vivienda se considera carencia cuando se cumple con alguna de las siguientes características: el agua se obtiene de un río, pozo, lago, arroyo, pipa o de otra vivienda; no cuentan con servicio de drenaje, no tienen electricidad y el combustible para cocinar o calentar alimentos es leña o carbón sin instalación de chimenea.

De esta metodología se desprenden dos categorías: pobreza moderada y pobreza extrema. La primera ocurre cuando se cuenta con una o más de las carencias sociales antes descritas y un

ingreso per cápita del hogar inferior a la Línea de Pobreza por Ingresos (LPI). Se considera pobreza extrema cuando se tienen tres o más carencias sociales y el ingreso es menor a la Línea de Pobreza Extrema por Ingresos (LPEP).

Gráfica 2.7 Porcentaje de población en pobreza, pobreza extrema u con ingreso inferior a la LPI y LPEI 2018-2022.



Fuente: Elaboración propia con datos de CONEVAL (2023).

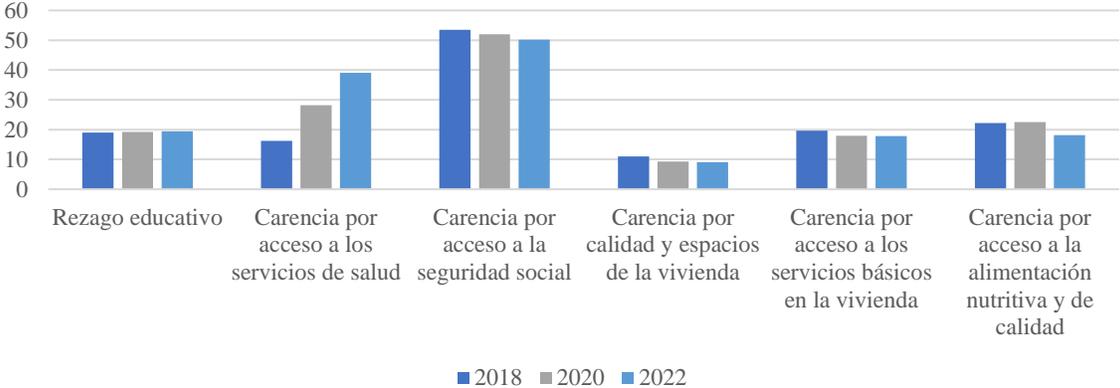
La gráfica 2.7 revela un aumento en todos los indicadores de pobreza entre 2018 y 2020, lo que posiblemente se deba a las consecuencias del confinamiento de ese año. Posteriormente, en 2022 se observa una reducción en todos los indicadores. Destaca la caída de la pobreza del 44% en 2020 al 36% en 2022, una de las mayores reducciones desde que el CONEVAL mide este fenómeno. Lo anterior parece indicar una recuperación del nivel de bienestar de la población.

Al analizar la población con ingresos inferiores a la línea de pobreza observamos que, durante los tres años analizados, más del 40% la población mexicana no puede adquirir la canasta alimentaria y no alimentaria. Además, el 10% no puede garantizar ni siquiera su alimentación. Si consideramos que, en promedio, la mayor fuente de ingresos de la población mexicana es la remuneración por trabajo (INEGI, 2023), es evidente que lo que obtienen en el mercado laboral no es suficiente para garantizar un nivel de vida adecuado.

Si analizamos de forma desagregada las carencias sociales, observamos que destaca la falta de acceso a la seguridad social, ya que en los tres años analizados al menos la mitad de la población presenta carencia. Esto es importante de señalar, ya que, como revisamos anteriormente, está ligada a la condición laboral de las personas o sus familiares. Si lo

complementamos con lo observado en la gráfica 2.4, que muestra una tasa de informalidad laboral por encima del 50%, evidencia que los empleos no están garantizando acceso a los servicios de salud y contribuciones a fondos de retiro, lo que implica un aspecto de vulnerabilidad para los ocupados.

Gráfica 2.8 Porcentaje de población con carencias sociales 2018-2022.



Fuente: Elaboración propia con datos de CONEVAL (2023).

En el mismo sentido se encuentra la carencia por acceso a servicios de salud, que en 2018 era el 16% de la población e incrementó al 39% en 2022. Si consideramos que contar con servicios de salud está relacionado a la condición laboral<sup>21</sup> ya sea de la persona o de su familiar, implica nuevamente, que los empleos en México no logran garantizar un nivel de bienestar adecuado.

2.2 Medición de los trabajadores pobres, aspectos previos

Para realizar la medición de los trabajadores pobres es necesario identificar una serie de aspectos previos. Primero, es pertinente definir la fuente de datos por utilizar, ya que en México la pobreza y la ocupación se estiman con dos encuestas diferentes.

La pobreza se mide con los resultados de la Encuesta Nacional de Gasto e Ingreso de los Hogares (ENIGH), la cual mide el “comportamiento de los ingresos y gastos de los hogares en cuanto a su monto, procedencia y distribución; adicionalmente, ofrece información sobre

<sup>21</sup> El empleo en el sector público debe garantizar acceso al ISSSTE, Pemex, SEDENA o SEMAR y en el sector privado se debe otorgar IMSS.

las características ocupacionales, sociodemográficas y acceso a alimentación de los integrantes del hogar, así como las características de la infraestructura de la vivienda y el equipamiento del hogar” (INEGI, 2021: 25). Esta encuesta es utilizada por el CONEVAL en la medición oficial de la pobreza, ya que permite capturar con mayor precisión la cantidad y el origen del ingreso. Una desventaja que presenta en torno a esta investigación es que no profundiza en las actividades laborales de los individuos. Además, se realiza cada dos años por lo que no es tan precisa al medir un fenómeno tan cambiante como la ocupación.

Para el empleo, la encuesta que presenta una mejor opción es la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE). Ofrece datos mensuales y trimestrales del mercado laboral mexicano. Tiene como desventaja que no captura los ingresos que no provienen del trabajo.

Considerando lo anterior, se va a utilizar la ENIGH ya que permite capturar el ingreso total del hogar, esto coincide con la definición de pobreza planteada por esta investigación. Además, permite obtener características demográficas como sexo, edad, escolaridad, discapacidad, autoadscripción étnica, etc. También aspectos relacionadas con la ocupación como la jornada laboral, la clasificación de la ocupación (de acuerdo con el SINCO), el sector económico en el que se encuentran, el tamaño de la empresa donde están ocupados, etc. Esta información nos permite identificar la condición de pobreza y elaborar un perfil demográfico de los trabajadores pobres y sus características laborales.

El estudio de los trabajadores pobres involucra dos áreas de investigación: la pobreza y la ocupación. Si bien la medición de la ocupación se realiza a nivel individual, la pobreza se mide a nivel de hogar. Esto se debe a que se asume que las personas que comparten una vivienda pueden cooperar para mejorar el bienestar general del grupo familiar.

Investigaciones como las de Klein y Rones (1989), Marlene (1998) y Lohmann (2010) han encontrado una relación entre la composición y características del hogar con la determinación de los trabajadores pobres. Por lo tanto, profundizar en este aspecto nos permite fortalecer el análisis a nivel de hogar y obtener una comprensión más completa del fenómeno. Para abordar este tema, se propone seguir la propuesta de Manzano Rodríguez (2023) de analizar los hogares trabajadores pobres.

En ese sentido se plantea una clasificación que considere los hogares y posteriormente avanzar a la situación individual. En el esquema 2.1 se propone que los hogares en México se dividan en pobres y no pobres. Para definir a los hogares en condición de pobreza se consideró el ingreso corriente per cápita del hogar (de acuerdo con la escala de equivalencia utilizada por CONEVAL), comparándolo con la Línea de Pobreza por Ingresos (LPI) de la misma institución. Se estableció que un hogar es pobre si su ingreso es inferior a ese límite.

De igual forma se clasifican en torno a la ocupación, para esto se retoma la definición de ocupación establecida por el INEGI: personas de 15 años o más que trabajaron cuando menos una hora a la semana (INEGI, 2022) en el mes de referencia. Por lo tanto, los hogares trabajadores son aquellos donde al menos una persona esté ocupada de acuerdo con la definición planteada. En el caso contrario, los hogares no trabajadores son en los que ninguna persona haya reportado alguna ocupación.

De la interacción de estas dos clasificaciones, obtenemos los dos grupos de interés que se analizarán en esta investigación. 1) *Hogares trabajadores pobres*<sup>22</sup>: son aquellos donde el ingreso per cápita del hogar es menor a la LPI y al menos una persona se encuentra ocupada. En este grupo se encuentran los *trabajadores pobres*, es decir, los ocupados que viven en un hogar en condición de pobreza. 2) *Hogares trabajadores no pobres*: son los hogares con ingreso per cápita superior a la LPI y al menos una persona se encuentre ocupada. En este grupo están los *trabajadores no pobres*, que son los ocupados que viven en un hogar fuera de la condición de pobreza

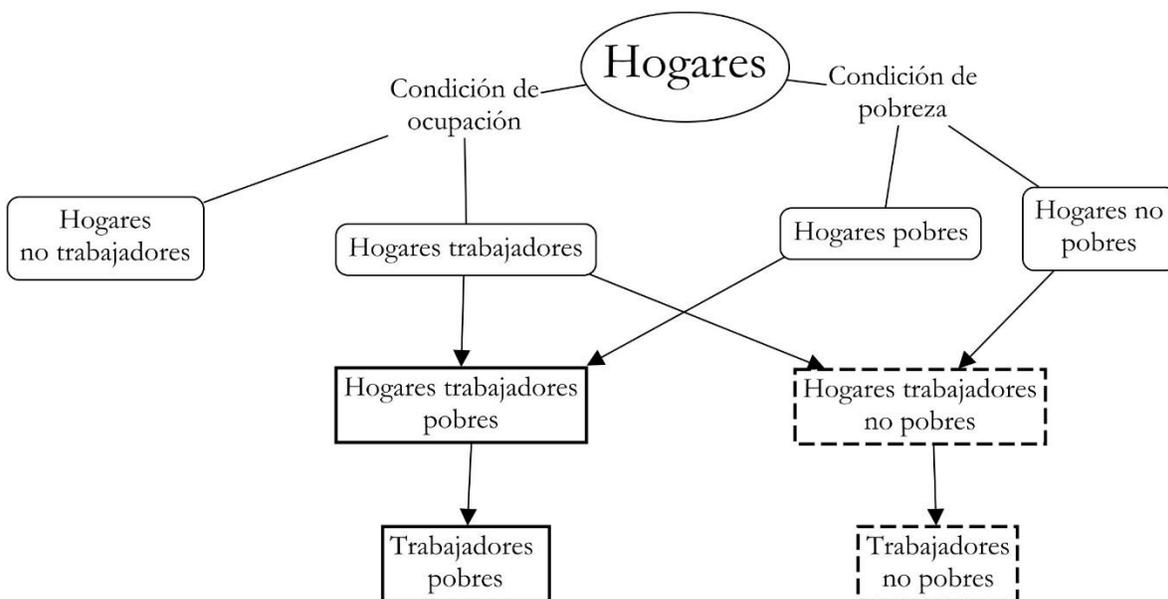
Como se mencionó anteriormente, esta investigación centrará el análisis en dos clasificaciones mostradas en el esquema anterior, correspondientes a los hogares donde hay esfuerzo laboral para el mercado. Así, los hogares trabajadores pobres se comparan con los hogares trabajadores no pobres. A nivel individual, los trabajadores pobres se comparan con los trabajadores no pobres, esto con el propósito de observar qué características se acentúan en aquellos ocupados que no superan la condición de pobreza y contrastarlas con aquellas

---

<sup>22</sup> El concepto de hogares trabajadores pobres es definido por Manzano Rodríguez (2023) como aquellos hogares en situación de pobreza por ingresos donde, al menos, un integrante del hogar se encuentra trabajando. En el caso contrario, los hogares trabajadores no pobres son aquellos que no están en situación de pobreza por ingresos y al menos uno de sus integrantes está trabajando.

más presentes en los trabajadores que están fuera del umbral de pobreza, buscando enfatizar el aspecto laboral del fenómeno.

Gráfica 2.9 Clasificación de hogares.



Fuente: Elaboración propia.

### 2.3 ¿Cuántos hogares trabajadores pobres hay en México?

En 2018, 31.5 millones de hogares en México tenían al menos un miembro trabajando. De ellos, 13.9 millones, es decir, el 44%, se encontraban en situación de pobreza por ingresos. La pandemia de 2020 trajo consigo dificultades económicas que impactaron a los hogares trabajadores. Ese año, la cifra de hogares trabajadores pobres se elevó a 15.1 millones, representando un 47% del total. En 2022 se observó una recuperación notable: los hogares en pobreza por ingresos con al menos un ocupado se redujeron a 12.7 millones, lo que representa una disminución del 9% con respecto a 2018.

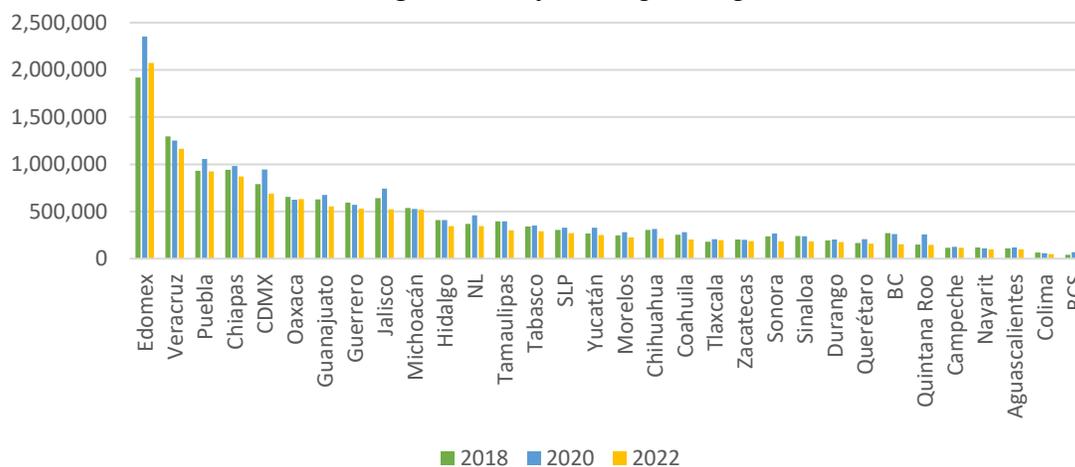
	Porcentaje.			Total.			Variación porcentual*.
	2018	2020	2022	2018	2020	2022	
Hogares Trabajadores Pobres.	44%	47%	38%	13,904,975	15,188,068	12,704,852	-9%
Hogares Trabajadores No Pobres.	56%	53%	62%	17,629,387	17,131,206	21,153,821	20%

Hogares Trabajadores	100%	100%	100%	31,534,362	32,319,274	33,858,673	7%
*Variación del 2018 al 2022							
Fuente: Elaboración propia con datos de la ENIGH 2018, 2020 y 2022							

A nivel entidad el Estado de México destaca por tener la mayor cantidad de hogares trabajadores pobres. En 2018, se contabilizaron 1.9 millones, esta cifra aumentó a 2.3 millones en 2020 y se mantuvo en 2 millones en 2022. Otros estados que encabezan la lista son Veracruz, Puebla, la Ciudad de México y Chiapas, con más de 650 mil hogares trabajadores pobres en cada uno de los años estudiados.

En contraste, Colima, Baja California Sur, Nayarit, Aguascalientes y Campeche son los estados con menor cantidad de hogares trabajadores en situación de pobreza por ingresos, con menos de 150 mil durante el periodo analizado.

Gráfica 2.10 Total de hogares trabajadores pobres por estado 2018-2022.



Fuente: Elaboración propia con datos de la ENIGH 2018, 2020 y 2022

Es importante reconocer las diferencias en el mercado laboral a nivel entidad. Un indicador que ejemplifica estas diferencias es la tasa de condiciones críticas ocupación<sup>23</sup>. En el cuadro A124 del anexo estadístico es posible identificar que las entidades con mayor cantidad de

<sup>23</sup> La tasa de condiciones críticas de ocupación mide a “los ocupados que laboraron menos de 35 horas por razones de mercado, a los que trabajaron entre 35 y 48 horas semanales percibiendo ingresos de hasta un salario mínimo y a los ocupados en jornadas de trabajo por más de 48 horas semanales e ingresos entre uno y dos salarios mínimos” (INEGI, 2021: 17-18)

<sup>24</sup> Todos los datos del mercado laboral a nivel nacional y por entidad a los que se hace referencia se encuentran en el cuadro A1 del anexo estadístico.

hogares trabajadores pobres también presentan las tasas más altas de condiciones críticas de ocupación. En contraste, las cinco entidades con menos hogares trabajadores pobres también tienen las tasas más bajas en este indicador

En otras palabras, donde hay más hogares trabajadores en pobreza por ingresos, encontramos una mayor incidencia de: personas que laboraron menos de 35 horas por razones de mercado; trabajaron entre 35 y 48 horas semanales por un ingresos de hasta un salario mínimo o estuvieron ocupados 48 horas semanales por ingresos entre uno y dos salarios mínimos. Esto puede advertir de la relación entre el fenómeno de los trabajadores pobres y una situación laboral poco favorable.

Analizar el fenómeno en términos absolutos puede sobrestimar el fenómeno en los estados más poblados, por lo tanto. en la gráfica 2.11 se muestran los porcentajes de hogares trabajadores pobres por estados. Se observa que es un fenómeno concentrado principalmente en los estados del sur: Chiapas, Guerrero y Oaxaca con un porcentaje superior al 60%. Estas tres entidades coinciden con los mayores niveles de pobreza en el país (CONEVAL, 2023), con tasa de condiciones críticas de ocupación mayores al 19% en los tres años de analizados, y con una tasa de trabajo asalariado inferior al 46%.

Gráfica 2.11 *Porcentaje de hogares trabajadores pobres por entidad 2018.*



Fuente: Elaboración propia con datos de la ENIGH 2018.

Los estados con menor incidencia de hogares trabajadores pobres se concentran en la zona norte del país, en los estados de Baja California Sur, Nuevo León y Baja California donde el porcentaje es menor al 27%, nivel similar al de la población en situación de pobreza donde está por debajo del 25% (CONEVAL, 2023) Además, como se ve en cuadro A1, la tasa de

condiciones críticas de ocupación en las tres entidades está por debajo del 8% y la tasa de trabajo asalariado es superior al 70%, mostrando un mejor funcionamiento del mercado laboral.

Gráfica 2.12 *Porcentaje de hogares trabajadores pobres por entidad 2020.*



Fuente: Elaboración propia con datos de la ENIGH 2020.

En 2020 la situación presenta pocos cambios, uno de ellos es que se incorpora Tlaxcala junto a Chiapas y Guerrero, como los tres estados con mayor incidencia de hogares trabajadores pobres. Tlaxcala pasó de 56% a 65% de hogares trabajadores pobres en 2020. El fenómeno continua acentuado en el sur del país, mientras que el norte muestra los niveles más bajos, especialmente Baja California, Nuevo León y Baja California Sur, con una incidencia menor al 35%.

Gráfica 2.13 *Porcentaje de hogares trabajadores pobres por entidad 2022*



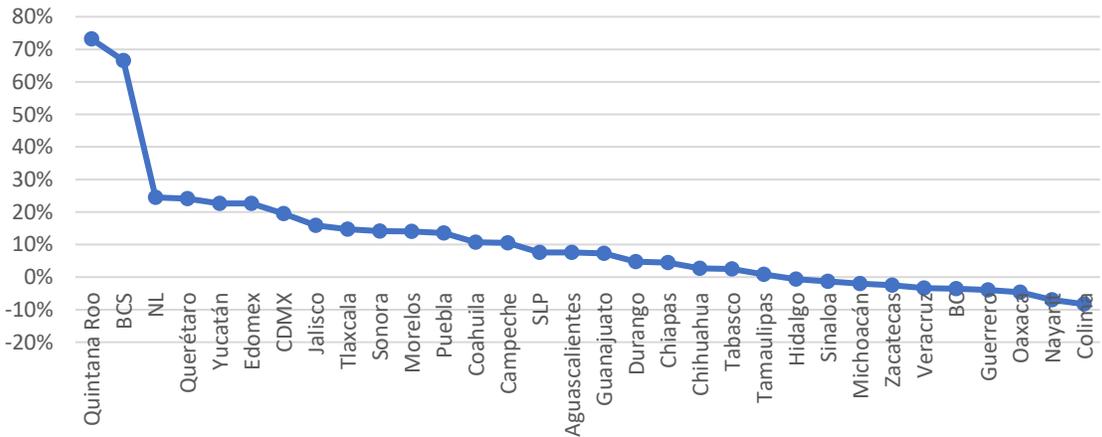
Fuente: Elaboración propia con datos de la ENIGH 2022.

La disminución del fenómeno de trabajadores pobres en 2022 es notable. En 2020, Chiapas, el estado con mayor incidencia, registraba un 73% de hogares trabajadores pobres. Esta cifra descendió a 64% en 2022, incluso por debajo del nivel de 2018. También en las entidades con menor proporción experimentaron una reducción. Ejemplo de esto es Baja California, que en 2020 tenía el menor porcentaje (25%), descendió hasta el 14% en 2022, cifra inferior incluso a la del 2018.

Esto muestra que, si bien la pandemia y sus consecuencias económicas tuvieron un considerable impacto negativo en la economía mexicana, en 2022 se observa una recuperación importante.

En la gráfica 2.14 se muestra la tasa de crecimiento de los hogares trabajadores pobres por entidad federativa en 2020, esto con el objetivo de comprender desde otra perspectiva el impacto de la pandemia en la cantidad de hogares trabajadores pobres.

Gráfica 2.14 *Tasa de crecimiento de hogares trabajadores pobres 2018-2020.*



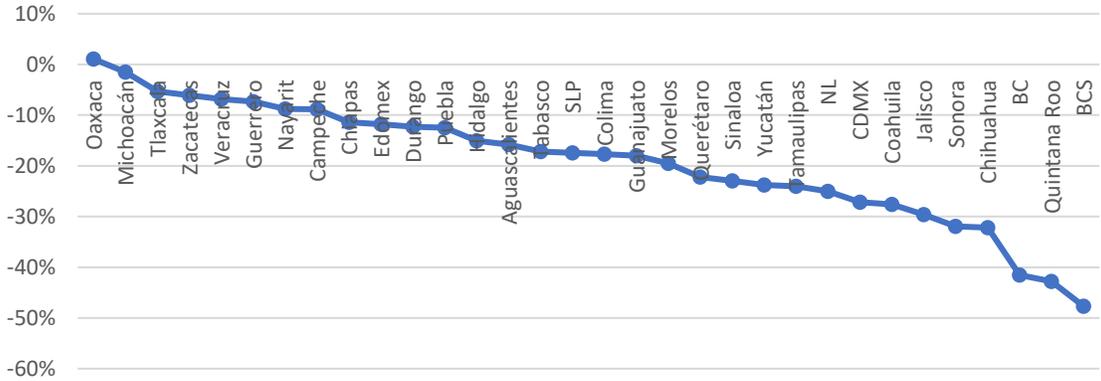
Fuente: Elaboración propia con datos de la ENIGH 2018 y 2020.

La mayor parte de los estados (22 de 32) tuvieron un incremento en el periodo analizado. Destaca el caso de dos entidades, Quintana Roo y Baja California Sur que tuvieron un crecimiento del 73% y 67% respectivamente, este crecimiento puede explicarse por el confinamiento a consecuencia de la pandemia de covid-19, ya que en ambos estados el sector turístico es importante y esta fue una de las actividades económicas más afectadas por las restricciones a la movilidad.

Además, en los datos del cuadro A1 para Quintana Roo y Baja California Sur, se muestra un incremento en 2020,<sup>25</sup> de la tasa de desocupación, subocupación, de condiciones críticas de ocupación y de ocupación en el sector informal. Estos indicadores nos pueden advertir de un deterioro en las condiciones laborales en ambas entidades.

El resto de los estados con incremento mayor al 20% son Nuevo León, Querétaro y el Estado de México y Yucatán. Las tres primeras entidades comparten un sector industrial importante, que pudo verse afectado por el confinamiento. En el caso de Yucatán, al igual que en Quintana Roo y Baja California Sur, el turismo juega un papel fundamental en su economía.

Gráfica 2.15 Tasa de crecimiento de hogares trabajadores pobres 2020-2022.



Fuente: Elaboración propia con datos de la ENIGH 2020 y 2022.

La gráfica 2.15 ilustra la recuperación en el periodo posterior a la pandemia. Las tres entidades con mejores resultados son Baja California Sur, Quintana Roo y Baja California, con una reducción mayor al 40%. Cabe destacar que, como se ha mencionado antes, el turismo es una actividad importante en estas entidades, y su reactivación tras el confinamiento posiblemente haya influido en esta reducción.

Con excepción de Oaxaca, todos los estados registraron una reducción en la cantidad de hogares trabajadores pobres en 2022 respecto al 2020. Esto muestra una recuperación general de la economía, lo cual se muestra en una mejoría en los distintos indicadores del mercado laboral (que se muestran en el cuadro A1) en la mayoría de los estados en ese periodo.

<sup>25</sup> En Quintana Roo la tasa de desocupación incremento de 3% a 8%, la subocupación de 4% a 18%, la tasa de condiciones críticas de ocupación de 11% a 21% y la ocupación en el sector informal de 21% a 23%. En Baja California Sur la tasa de desocupación incremento de 3% a 5%, la subocupación de 8% a 16%, la tasa de condiciones críticas de ocupación de 7% a 13% y la ocupación en el sector informal de 17% a 21%

### 2.3.1 Características de los hogares pobres

Dado que el fenómeno de pobreza se mide a nivel hogar es importante destacar algunas características que presentan los hogares trabajadores pobres y no pobres. En la gráfica 2.16 observamos la cantidad de trabajadores pobres de acuerdo con el número de integrantes del hogar. Como es esperado, la mayor cantidad de hogares trabajadores pobres están en los grupos con más integrantes. Los hogares trabajadores en pobreza por ingresos con cuatro o más integrantes superaron los 8 millones en los tres años de estudio. La cifra en aquellos con un solo integrantes es menor a los 600 mil.

Este resultado concuerda con lo mencionado en investigaciones como la de Strenghmann-Kuhn (2002) o Chilman (1991) que enfatizan en la relevancia del contexto del hogar, destacando el número de integrantes del hogar, ya que a un mayor número de miembros del hogar implica que el ingreso se debe repartir entre una mayor cantidad de personas.

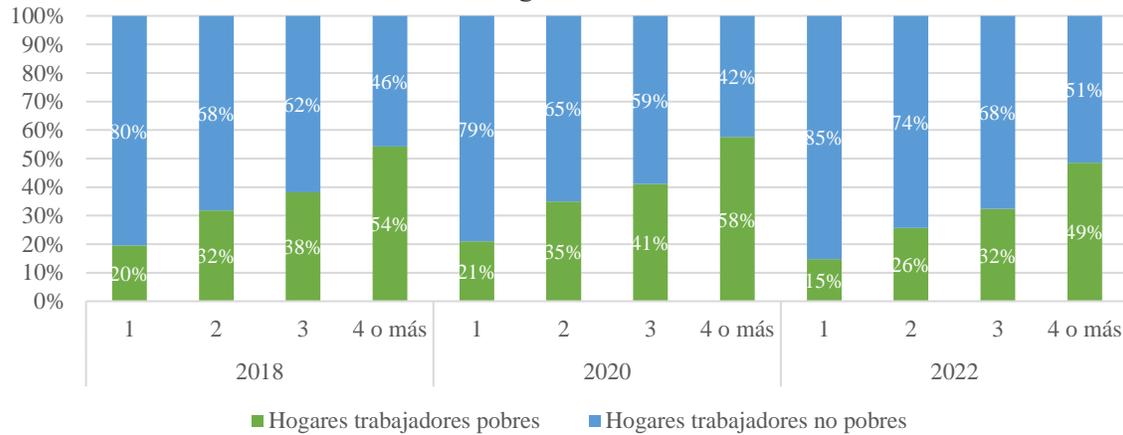
Gráfica 2.16 *Hogares trabajadores pobres y no pobres por integrantes del hogar 2020-2022.*



Fuente: Elaboración propia con datos de la ENIGH 2018, 2020 y 2022.

Al analizar la concentración en hogares con mayor cantidad de integrantes, es crucial considerar que la mayoría de los hogares en México se ajustan a esta composición (CONAPO, 2020). Por lo tanto, es importante evaluar este aspecto desde la perspectiva de la incidencia relativa. Esto se presenta en la siguiente gráfica.

Gráfica 2.17 Porcentaje de hogares trabajadores pobres y no pobres por integrantes del hogar 2020-2022.



Fuente: Elaboración propia con datos de la ENIGH 2018, 2020 y 2022.

Los datos presentados van en sintonía lo mencionado anteriormente. Dos de cada diez hogares trabajadores de un solo integrante son pobres por ingresos. En el caso contrario, cinco de cada diez hogares con cuatro o más integrantes tienen ingresos inferiores a la línea de pobreza.

Al analizar la evolución temporal se observa un aumento en la incidencia de 2018 a 2020 en los cuatro grupos estudiados. No obstante, en el periodo posterior a la pandemia, se observa una recuperación generalizada, con una reducción de la incidencia en todos los segmentos, incluso por debajo de los niveles de 2018.

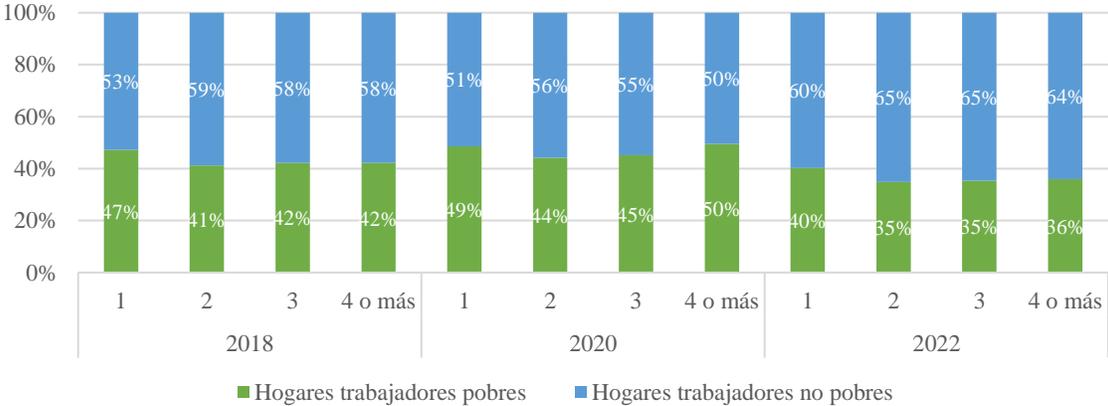
Otro factor relevante por considerar es la cantidad de ocupados en el hogar, ya que esto puede influir en el número de fuentes de ingreso, haciéndolo más o menos vulnerable según sea el caso.

En los tres años analizados, la incidencia de hogares trabajadores pobres es mayor en aquellos con un solo ocupado. Sin embargo, la reducción en la incidencia no avanza necesariamente conforme más ocupados tiene el hogar. De 2018 a 2022 los hogares con dos ocupados presentan el menor porcentaje de pobreza. La diferencia en la incidencia con aquellos hogares con tres, cuatro o más ocupados no es tan significativa como podría esperarse.

En 2020, año marcado por las dificultades económicas y un deterioro de las condiciones del mercado laboral mexicano<sup>26</sup> se observa un incremento en la incidencia de los hogares trabajadores pobres en las cuatro categorías. Cabe destacar que, en ese contexto, incluso los hogares con cuatro o más ocupados incrementaron la incidencia de pobreza.

En 2022 se invierte esta tendencia. En las cuatro categorías la reducción de la pobreza es considerable, situándose incluso por debajo de los niveles previos a la pandemia (2018)

Gráfica 2.18 *Porcentaje de hogares trabajadores pobres y no pobres por ocupados en el hogar 2020-2022.*



Fuente: Elaboración propia con datos de la ENIGH 2018, 2020 y 2022.

#### 2.4 ¿Cuántos trabajadores pobres hay en México?

Luego de examinar los resultados por hogares, se profundiza en el análisis a nivel individual. En 2018 se contabilizaron un total de 27.6 millones trabajadores pobres, cifra que representaba el 43% del total de personas ocupadas. Para 2020 esto se incrementó a 30 millones, equivalente al 46% de la población ocupada en México. Sin embargo, en 2022 se muestra una recuperación significativa, con una reducción del número de trabajadores pobres a 24.8 millones, lo que representó el 37% de la población trabajadora, incluso por debajo de lo observado en 2018.

Cuadro 2.2 <i>Trabajadores pobres y no pobres en México 2018-2022.</i>			
	Porcentaje.	Total.	

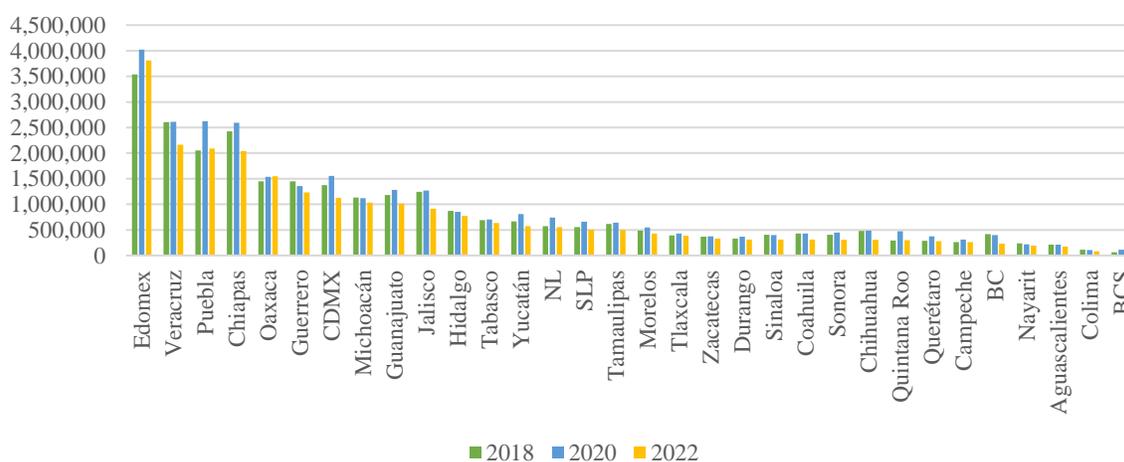
<sup>26</sup> De acuerdo con los datos del cuadro A1 la tasa de subocupación a nivel nacional incrementó de 6.8% a 15.3%, la de condiciones críticas de ocupación de 15.3% a 23.5% y la de ocupación en el sector informal de 27.4% a 27.9%.

	2018	2020	2022	2018	2020	2022	Variación porcentual*.
Trabajadores pobres.	43%	47%	37%	27,614,002	30,044,644	24,805,443	-10%
Trabajadores no pobres.	57%	53%	63%	35,968,039	33,982,456	42,680,608	19%
Total.	100%	100%	100%	63,582,041	64,027,100	67,486,051	7%

\*Variación del 2018 a 2022  
Fuente: Elaboración propia con datos de la ENIGH 2018, 2020 y 2022.

Al analizar los datos por entidad se observa que el Estado de México, Veracruz, Puebla y Chiapas concentran el mayor número de trabajadores pobres, más de 2 millones de en los tres años analizados. En contraste, Baja California Sur, Colima, Aguascalientes, Nayarit y Baja California presentan la cifra más baja, con menos de 450 mil en el periodo de estudio.

Gráfica 2.19 *Trabajadores pobres por estado 2018-2022.*



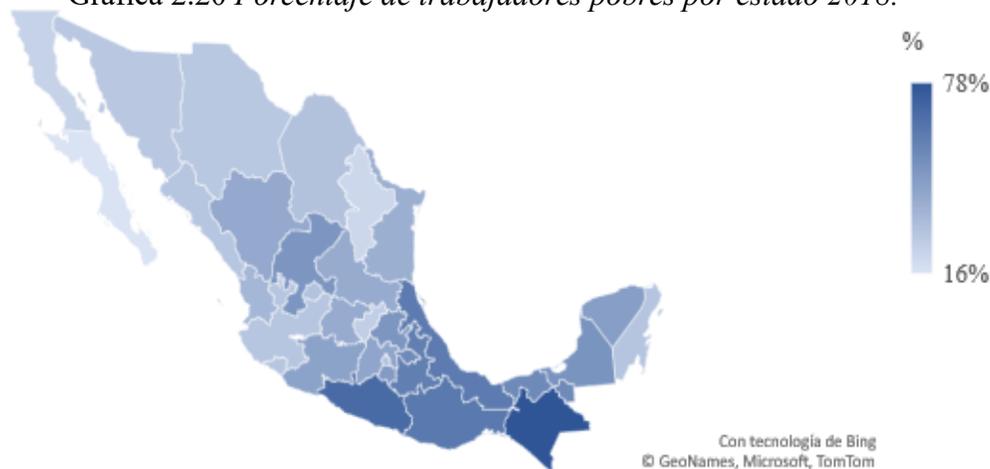
Fuente: Elaboración propia con datos de la ENIGH 2018, 2020 y 2022.

La diferencia en el mercado laboral entre estas entidades se puede observar principalmente en dos indicadores: la tasa de condiciones críticas de ocupación y la tasa de ocupación en el sector informal. En el caso del primer indicador, el Estado de México, Puebla, Veracruz y Chiapas presentan niveles del 18% al 48%, mientras que en los cinco estados con menos trabajadores pobres (Colima, Baja California Sur, Aguascalientes y Nayarit) el rango se sitúa del 7% al 25%.

Por su parte, los estados con más trabajadores pobres tienen una tasa de ocupación informal del 21% al 37%. Mientras que este indicador reporta de 17% a 26%, en las cinco entidades

con menor número de trabajadores pobres. Estos indicadores permiten observar que, el mercado laboral de las entidades con mayor cantidad de trabajadores pobres tiene condiciones laborales menos favorables.

Gráfica 2.20 *Porcentaje de trabajadores pobres por estado 2018.*



Fuente: Elaboración propia con datos de la ENIGH 2018.

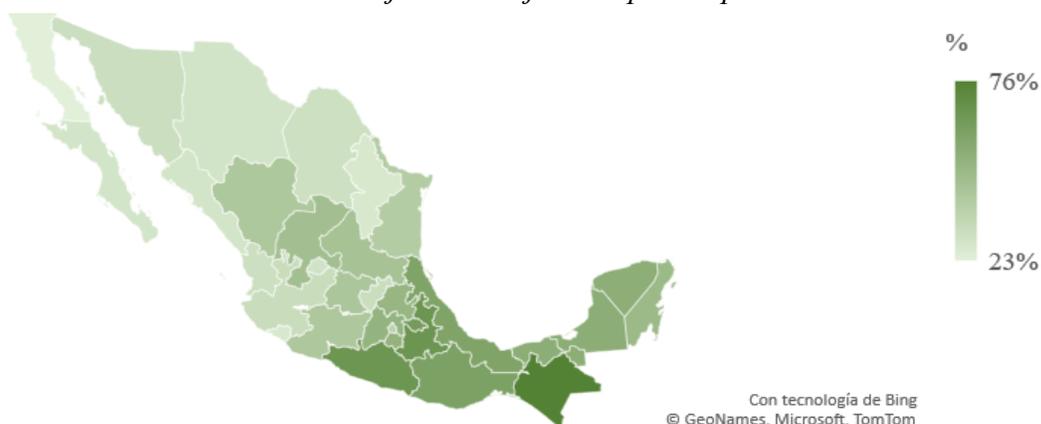
Si ahora observamos los datos relativos encontramos que, en 2018, las entidades con mayor incidencia de trabajadores pobres son Chiapas, Guerrero y Oaxaca, lo que reafirma que la concentración de este fenómeno ocurre en la zona sur del país. Estas tres entidades también cuentan con los niveles de pobreza más altos (CONEVAL, 2023). Además, es importante mencionar que la tasa de trabajo asalariado es considerablemente baja, ya que solo 4 de cada 10 ocupados en esas entidades recibieron un salario, denotando la situación poco favorable del mercado laboral en esos estados.

En contraste, Baja California Sur, Nuevo León y Baja California son los estados con la incidencia de trabajadores pobres más baja. En contraste la tasa de trabajo asalariado en estas entidades es superior al 70%, lo significa un mejor funcionamiento del mercado laboral en esas entidades y un ingreso constante (el salario) que permite a los hogares obtener mejor nivel de bienestar.

En 2020 se presentan algunos cambios, a la lista de las tres entidades con mayor incidencia de trabajadores pobres se agrega Puebla que tiene un 67% de personas ocupadas en pobreza por ingresos, seguido de Guerrero con el mismo porcentaje y Chiapas con el 76%. En la lista de entidades con menor incidencia tenemos a Nuevo León (27%), Colima (26%) y Baja California (26%). En el caso de Puebla observamos un deterioro de algunas condiciones del

mercado laboral como el incremento de la tasa de condiciones críticas de ocupación de 20.1% a 28.9%.

Gráfica 2.21 *Porcentaje de trabajadores pobres por estado 2020.*



Fuente: Elaboración propia con datos de la ENIGH 2020.

En la gráfica 2.21 observamos que, si bien en 2022 la incidencia de trabajadores pobres ha disminuido en el último año de estudio, el fenómeno aún se concentra en la región sur del país.

En 2018 ocho estados<sup>27</sup> superaban el 50% de trabajadores pobres. Para 2020 esa cifra aumentó a doce, lo que significa que uno de cada tres estados tenía más de la mitad de sus trabajadores en hogares con ingreso inferior a la línea de pobreza. En 2022 se observa una recuperación, ya que este número se redujo a seis estados.

Gráfica 2.22 *Porcentaje de trabajadores pobres por estado 2022.*



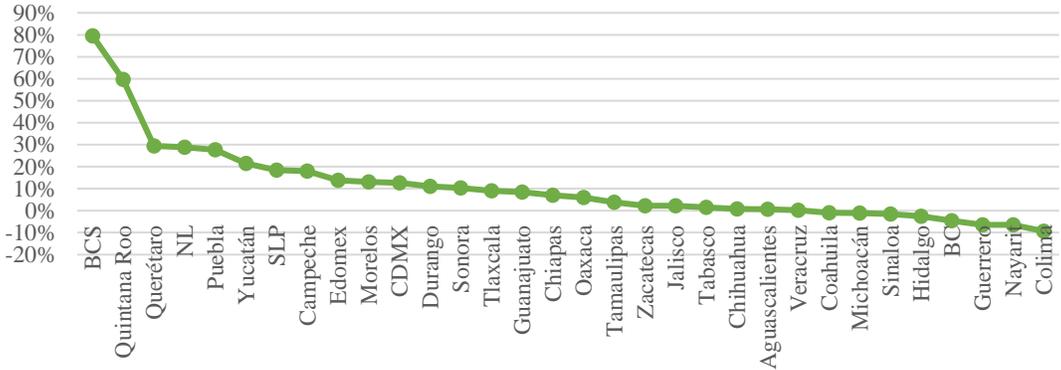
Fuente: Elaboración propia con datos de la ENIGH 2022.

<sup>27</sup> En 2018 Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Veracruz, Puebla, Tabasco, Tlaxcala y Campeche tenían más del 50% de trabajadores pobres. En 2020 fueron: Chiapas, Puebla, Guerrero, Tlaxcala, Oaxaca, Veracruz, Campeche, Tabasco, Yucatán, Morelos, Estado de México e Hidalgo. Finalmente, en 2022 estuvieron Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Tlaxcala, Puebla y Veracruz.

Entre 2018 y 2020, 24 de las 32 entidades federativas de México experimentaron un crecimiento positivo en la tasa de trabajadores pobres. Este incremento puede estar asociado al panorama económico adverso durante la pandemia. Esto se vio reflejado en el deterioro del mercado laboral, con incrementos de la tasa de desocupación, la subocupación, las condiciones críticas de ocupación y la ocupación en el sector informal<sup>28</sup>.

Destaca el caso de Baja California Sur y Quintana Roo que, en 2020, reportaron 80% y 60% más trabajadores pobres respectivamente. Este incremento, se puede entender como uno de los efectos que tuvo el confinamiento en el turismo, actividad económica de gran importancia para ambas entidades.

Gráfica 2.23 *Tasa de crecimiento de trabajadores pobres por estado 2018-2020.*



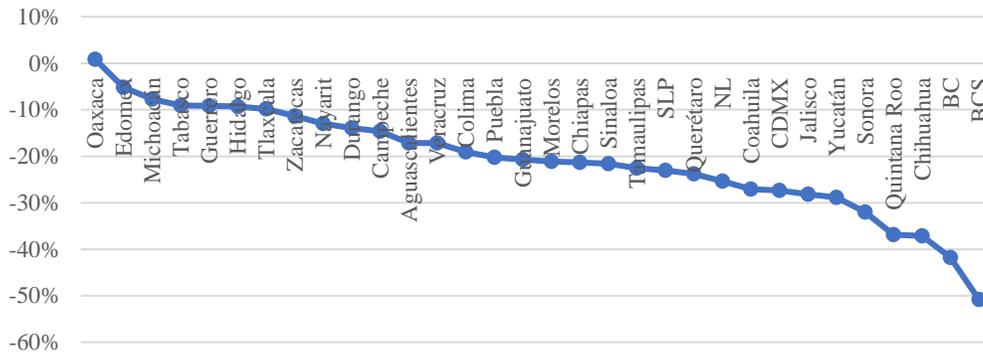
Fuente: Elaboración propia con datos de la ENIGH 2018 y 2020.

Entre 2018 y 2020, se observó un aumento abrupto en el número de trabajadores pobres en la mayoría de los estados. Sin embargo, de 2020 a 2022, se produjo una disminución significativa en prácticamente todas las entidades. Esta recuperación se observa incluso en los indicadores del mercado laboral del cuadro A1.

Baja California Sur es un ejemplo paradigmático de este contraste. Esta entidad experimentó el mayor incremento en el número de trabajadores pobres entre 2018 y 2020, debido principalmente al impacto del confinamiento en el sector turístico. No obstante, en 2022, también fue la entidad que registró la principal reducción, gracias a la reapertura de las actividades turísticas.

<sup>28</sup> La información se presenta en el cuadro A1 del anexo estadístico.

Gráfica 2.24 Tasa de crecimiento de trabajadores pobres por estado 2020-2022.



Fuente: Elaboración propia con datos de la ENIGH 2020 y 2022.

Las localidades urbanas presentan una mayor cantidad de trabajadores pobres, un resultado esperado si consideramos que la mayor parte de la población en México vive en este tipo de localidades (INEGI, 2021).

En las localidades rurales la incidencia de trabajadores pobres es mayor que en las urbanas en los tres años analizados. De hecho, entre 2018 y 2020 más de la mitad de los trabajadores en zonas rurales vivían en hogares pobres por ingresos. Un aspecto que explica esto es que los empleos informales están más presentes en localidades rurales (Ochoa León, 2007), lo que se traduce en condiciones laborales menos favorables en este tipo de localidades.

En cuanto a la variación en el tiempo se observa algo similar a lo que hemos revisado anteriormente. La incidencia y el número de trabajadores pobres aumentó de 2018 a 2020, lo que se entiende en el marco de la pandemia. No obstante, en todo el periodo (de 2018 a 2022) se observa una disminución de hasta el 10% en localidades urbanas y 11% en rurales

Cuadro 2.3 Trabajadores pobres y no pobres por tipo de localidad 2018-2022.

Urbano.							
	Porcentaje.			Total.			Variación porcentual.
	2018	2020	2022	2018	2020	2022	
Trabajadores Pobres.	39%	44%	34%	18,666,269	20,999,552	16,862,548	-10%
Trabajadores No Pobres.	61%	56%	66%	28,622,004	26,651,344	33,097,990	16%
Total.	100%	100%	100%	47,288,273	47,650,896	49,960,538	6%
Rural.							

	Porcentaje.			Total.			Variación porcentual.
	2018	2020	2022	2018	2020	2022	
Trabajadores Pobres.	55%	55%	45%	8,947,733	9,045,092	7,942,895	-11%
Trabajadores No Pobres.	45%	45%	55%	7,346,035	7,331,112	9,582,618	30%
Total.	100%	100%	100%	16,293,768	16,376,204	17,525,513	8%

Nota: Variación porcentual de 2018 a 2022.  
Fuente: Elaboración propia con datos de ENIGH 2018, 2020 y 2022.

#### 2.4.1 Características de los trabajadores pobres

Una vez cuantificando el fenómeno a nivel nacional, por entidad federativa y por localidades urbanas y rurales, esta sección muestra las características demográficas que presentan los trabajadores pobres. Además, se analizan aspectos laborales como: los sectores económicos en los que se encuentran empleados de acuerdo con el Sistema de Clasificación de América del Norte (SCIAN); la clasificación del trabajo utilizada por el Sistema Nacional de Clasificación de Ocupaciones (SINCO); la cantidad de horas que dedican a trabajar y el tamaño de la empresa en la que están trabajando.

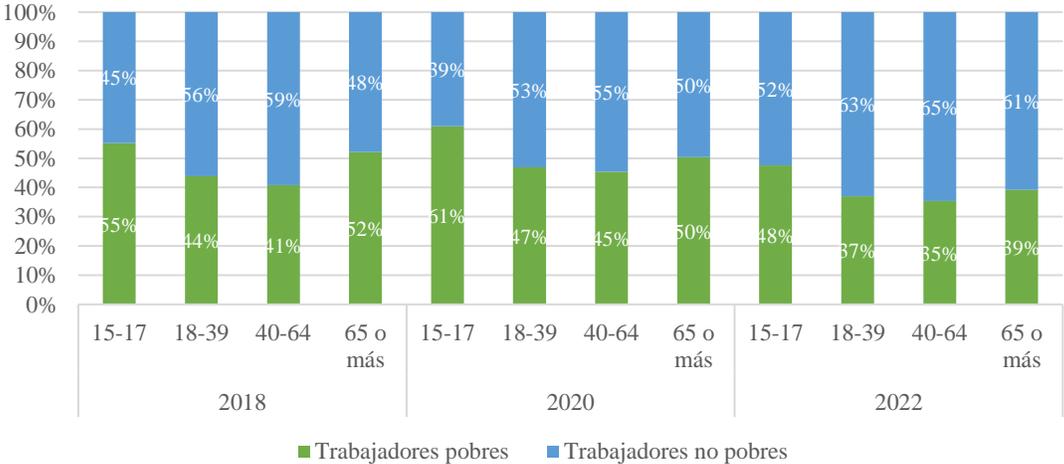
Cuadro 2.4 Trabajadores pobres y no pobres por sexo 2018-2022.							
Hombres.							
	Porcentaje.			Total.			Variación porcentual.
	2018	2020	2022	2018	2020	2022	
Trabajadores Pobres.	44%	48%	37%	16,546,892	18,144,240	14,536,809	-12%
Trabajadores No Pobres.	56%	52%	63%	20,823,961	19,594,885	24,247,673	16%
Total.	100%	100%	100%	37,370,853	37,739,125	38,784,482	4%
Mujeres.							
	Porcentaje.			Total.			Variación porcentual.
	2018	2020	2022	2018	2020	2022	
Trabajadoras pobres.	42%	45%	36%	11,067,110	11,900,404	10,268,634	-7%
Trabajadoras no pobres.	58%	55%	64%	15,144,078	14,387,571	18,432,935	22%
Total.	100%	100%	100%	26,211,188	26,287,975	28,701,569	10%

Nota: Variación porcentual de 2018 a 2022.  
Fuente: Elaboración propia con datos de ENIGH 2018, 2020 y 2022

A lo largo de los tres años de estudio, se observa una presencia mayoritaria de hombres entre los trabajadores pobres. Esto se explica por la mayor participación masculina en el mercado laboral. De acuerdo con lo que se presenta en el cuadro A2, la tasa de participación masculina en 2018 fue de 77%, mientras que la femenina fue del 43%, llegando a reducirse al 40% en 2020<sup>29</sup>.

Si revisamos la incidencia por grupo, encontramos que la situación es más equilibrada, ya que la diferencia entre el porcentaje de mujeres y hombres trabajadores pobres es menor. El 44% de los hombres ocupados son trabajadores pobres, en el caso de las mujeres es del 42%. Por consiguiente, a pesar de que las mujeres participan proporcionalmente menos en el mercado laboral, presentan un nivel de pobreza similar al de los varones.

Gráfica 2.25 Porcentaje de trabajadores pobres y no pobres por edad 2018-2022.



Fuente: Elaboración propia con datos de la ENIGH 2018, 2020 y 2022.

El grupo de edad que tiene mayor incidencia de trabajadores pobres es el de los ocupados 15 a 17 años, 55% en 2018, 61% en 2020 y 48% en el último año. En el lado opuesto se encuentran los ocupados de 40 a 64 años, que en 2018 el 41% eran trabajadores pobres, lo que incrementó a 45% en 2020 y se redujo al 35% en 2022.

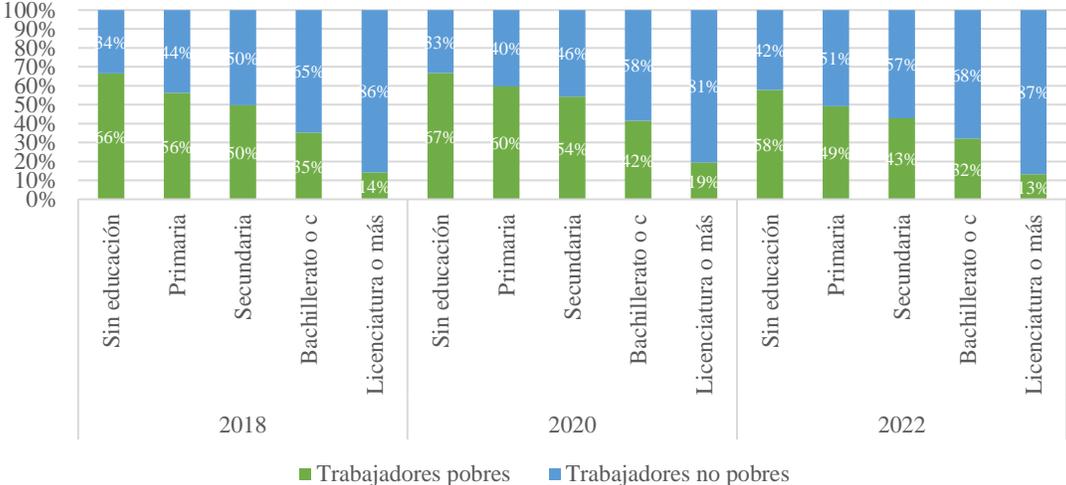
Este comportamiento se puede entender debido a que los jóvenes (de 15 a 17 años) tienen menos experiencia laboral, pueden estar estudiando mientras trabajan o cuentan con un nivel

<sup>29</sup> Esta considerable diferencia en la participación laboral entre hombres y mujeres evidencia un mal funcionamiento en el mercado laboral mexicano.

de estudios menor. Todos estos factores se traducen en acceder a ocupaciones con remuneraciones menores, aumentando las posibilidades de ser trabajador pobre.

Pese al incremento en la incidencia de casi todos los grupos de edad en 2020, destaca que el porcentaje de trabajadores pobres disminuyó en los adultos de 65 años o más, una posible explicación es la implementación del programa Pensión para el Bienestar de los Adultos Mayores del gobierno federal. La incidencia en ese grupo de edad se logró reducir significativamente en todo el periodo, pasando de 52% en 2018 a 39% en 2022.

Gráfica 2.26 *Porcentaje de trabajadores pobres y no pobres por nivel educativo 2018-2022.*



Fuente: Elaboración propia con datos de la ENIGH 2018, 2020 y 2022.

El nivel educativo es uno de los aspectos más evaluados en las investigaciones de los trabajadores pobres, ejemplo de esto son las investigaciones del National Council of Welfare (1978), Klein (1989) y Strengmann-Kuhn (2002).

La gráfica 2.26 ilustra la relación entre los trabajadores pobres y el nivel educativo. En 2018 el 66% de los trabajadores sin instrucción era pobre, mientras que solo el 12% de los trabajadores con educación superior se encontraban en esa situación. Es evidente que incrementar el nivel educativo de las personas les brinda la posibilidad de acceder a mejores empleos.

Entre 2018 y 2020, la incidencia de la pobreza laboral aumentó en todos los niveles educativos. El aumento fue más significativo en el caso de los trabajadores con bachillerato

o carrera técnica, pasando del 35% al 42%. Los trabajadores con licenciatura también experimentaron un aumento en la pobreza laboral, del 14% al 19%. Este fenómeno se entiende en el marco de las afectaciones económicas producto del confinamiento.

Por su parte, en 2022 se observa una recuperación importante para todos los niveles educativos, pues el porcentaje de trabajadores pobres es menor incluso al nivel anterior a la pandemia.

Cuadro 2.5 Total y porcentaje de Trabajadores pobres y no pobres por condición de discapacidad 2018-2022.							
Trabajadores sin discapacidad.							
	Porcentaje.			Total.			Variación porcentual.
	2018	2020	2022	2018	2020	2022	
Trabajadores Pobres.	43%	46%	36%	25,619,674	28,378,601	23,431,949	-9%
Trabajadores No Pobres.	57%	54%	64%	34,333,953	32,657,965	40,895,686	19%
Total.	100%	100%	100%	59,953,627	61,036,566	64,327,635	7%
Trabajadores con discapacidad.							
	Porcentaje.			Total.			Variación porcentual.
	2018	2020	2022	2018	2020	2022	
Trabajadoras pobres.	55%	56%	43%	1,994,328	1,666,043	1,373,494	-31%
Trabajadoras no pobres.	45%	44%	57%	1,634,086	1,324,491	1,784,922	9%
Total.	100%	100%	100%	3,628,414	2,990,534	3,158,416	-13%
Nota: Se identifica como persona con discapacidad a aquellos que reportaron limitación para moverse, caminar, usar sus brazos o piernas, persona ciega, sorda o muda, retraso o deficiencia mental. La pregunta que identifica la discapacidad en la ENIGH cambió en 2020, sigue contemplando las mismas discapacidades pero permitiendo identificar cuatro niveles de discapacidad 1) No puede hacerlo 2) Lo hace con mucha dificultad 3) Lo hace con poca dificultad y 4) no tiene dificultad. Para garantizar la comparabilidad se realizó lo mismo que CONEVAL en la medición de la pobreza y se consideró persona con discapacidad a quien reportó el nivel 1) y 2).							
Fuente: Elaboración propia con datos de ENIGH 2018, 2020 y 2022							

Los trabajadores con discapacidad presentan una mayor incidencia de pobreza que aquellos sin discapacidad. En 2018 y 2020, la pobreza afectó al 43% y 46% de los trabajadores sin discapacidad, respectivamente, mientras que entre los trabajadores con discapacidad la cifra se elevó al 55% y 56%.

Por su parte, en 2022 se muestra una recuperación significativa, con una reducción del 31% en la cantidad de trabajadores pobres con discapacidad (de 1.9 millones a 1.3 millones). Pese

a esto, la incidencia de los ocupados en pobreza con alguna discapacidad sigue siendo mayor. En 2022, el 43% de los trabajadores con discapacidad se encontraba en un hogar en condición de pobreza, frente al 36% de los trabajadores sin discapacidad.

La explicación a esto se puede entender por diferentes razones. Las personas que padecen alguna discapacidad no se logran incorporar al mercado laboral o no están ocupados en empleos de tiempo completo, en la misma proporción, que las personas sin discapacidad (Marlene, 1998). Esto se traduce en menores ingresos y por lo tanto, mayores posibilidades de estar en condición de pobreza.

Además, diversos estudios, como los de Marlene (1998), Cazallas Alcaide (2005) y Rodríguez Pérez y García Alvarado (2020), han encontrado que existen diferencias salariales sustanciales en los ocupados con discapacidad con aquellos que no están en esa situación.

En consecuencia, la combinación de dificultades para acceder al mercado laboral e ingresos menores por trabajos similares colocan a las personas con discapacidad en una posición de mayor vulnerabilidad económica.

Cuadro 2.6 Total y porcentaje de trabajadores pobres y no pobres por autoadscripción étnica 2018-2022.							
Trabajadores que no se identifican como indígenas							
	Porcentaje			Total			Variación porcentual.
	2018	2020	2022	2018	2020	2022	
Trabajadores Pobres.	38%	42%	31%	16,261,145	17,968,392	14,812,672	-9%
Trabajadores No Pobres.	62%	58%	69%	26,617,361	24,940,828	32,550,191	22%
Total	100%	100%	100%	42,878,506	42,909,220	47,362,863	10%
Trabajadores que se identifican como indígenas							
	Porcentaje			Total			Variación porcentual.
	2018	2020	2022	2018	2020	2022	
Trabajadoras pobres.	55%	57%	49.7%	11,352,857	12,076,252	9,992,771	-12%
Trabajadoras no pobres.	45%	43%	50.3%	9,350,678	9,041,628	10,130,417	8%
Total	100%	100%	100%	20,703,535	21,117,880	20,123,188	-3%
Variación porcentual de 2018 a 2022.							
Fuente: Elaboración propia con datos de ENIGH 2018, 2020 y 2022							

Reconociendo la deuda histórica de la sociedad mexicana con los pueblos originarios, se consideró importante en esta investigación tomar en cuenta la condición de trabajadores pobres por autoadscripción étnica.

La pobreza de los ocupados se presenta en mayor intensidad en los trabajadores que se identifican como indígenas en comparación con aquellos que no lo hacen. En 2018, la incidencia de pobreza entre los trabajadores que se identifican como indígenas era del 55%, mientras que en el otro grupo era del 38%, lo que incrementó a 59% y 42% en 2020 respectivamente.

Pese a la reducción de la pobreza en ambos grupos en 2022, la diferencia en la incidencia sigue siendo considerable. En ese año, uno de cada dos trabajadores que se identifican como indígenas viven en hogares en condición de pobreza, en contraste esto pasaba en tres de cada diez trabajadores que no se identificaban como indígenas.

Para comprender esto, se debe reconocer la precarización de las condiciones laborales y el acceso limitado a mejores trabajos por parte de la población indígena del país (Horbath, 2006), lo que representa obstáculos adicionales en esta población para poder superar la condición de pobreza.

Por su parte, la investigación de De la Luz-Tovar y Samario Zarate (2023) señala que la población indígena obtiene salarios considerablemente inferiores al resto de la población, lo que contribuye a que vivan en condiciones de pobreza. Además, Ávila Sánchez y Jáuregui Díaz (2021), argumentan que en el mercado laboral de la Zona Metropolitana de Monterrey, la población indígena, en específico las mujeres, trabajan en empleos precarios, con limitado acceso a protección social y una menor remuneración. En conjunto, estas condiciones generan mayor vulnerabilidad para la población indígena en México

#### 2.4.2 Características de la ocupación

La segunda parte del análisis individual de los trabajadores pobres se centra en las características laborales. El primer aspecto por examinar es el número de horas trabajadas a la semana.

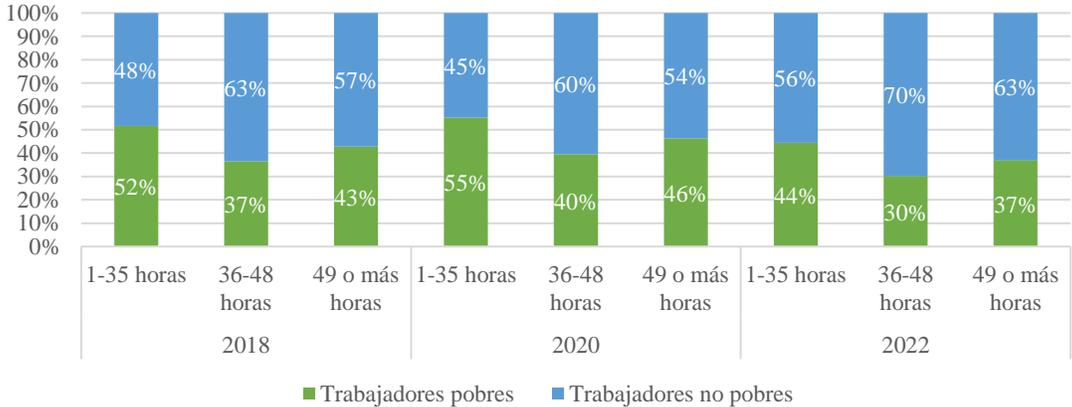
Los datos revelan que la mayor incidencia de pobreza se encuentra entre los trabajadores que dedicaron de 1 a 35 horas semanales a su trabajo. De hecho, en 2018 y 2020 uno de cada dos trabajadores en este grupo se encuentra en condición de pobreza. La incidencia se reduce al aumentar las horas trabajadas a la semana, pues en la siguiente categoría (36-48 horas) la incidencia se redujo al 37% en 2018 y 40% en 2020.

La mayor incidencia de pobreza entre quienes trabajan menos de 36 horas semanales se puede explicar por la menor cantidad de ingresos que obtienen al tener jornadas reducidas. Sin embargo, trabajar 49 horas o más semanalmente no asegura salir de la pobreza. La incidencia de pobreza entre los ocupados por 49 o más horas a la semana es mayor que la que se observa en quienes dedicaron de 36 a 48 horas.

Lo anterior sugiere que las ocupaciones que requieren una jornada laboral superior a la permitida por ley (48 horas semanales) son más precarias, ya que no garantizan a una parte significativa de los trabajadores superar la condición de pobreza.

La información obtenida nos muestran que la crisis afectó de forma generalizada a los trabajadores, incrementando la pobreza en los tres grupos, incluso entre quienes dedican más horas a su trabajo. En 2022 se observa una reducción significativa de la pobreza en las tres categorías, con un porcentaje inferior al nivel prepandemia.

Gráfica 2.27 *Porcentaje de trabajadores pobres y no pobres por horas trabajadas a la semana 2018-2022.*



Fuente: Elaboración propia con datos de la ENIGH 2018, 2020 y 2022.

El tamaño de la empresa o institución en la que se encuentran ocupados parece ser un factor bastante importante en la condición de trabajador pobre, ya que en las empresas donde

laboran de 1 a 10 personas, más de la mitad son trabajadores pobres. En el lado opuesto están aquellas de 251 o más empleados, ya que menos del 25% son trabajadores en condición de pobreza. Lo anterior se puede entender considerando que es posible que las unidades económicas de menor tamaño tiendan a la informalidad o a ser empresas familiares, que de acuerdo con la OIT tienen las siguientes características.

“Funcionan típicamente en pequeña escala, con una organización rudimentaria, en la que hay muy poca o ninguna distinción entre el trabajo y el capital como factores de producción. Las relaciones de empleo -en los casos en que existan- se basan más bien en el empleo ocasional, el parentesco o las relaciones personales y sociales, y no en acuerdos contractuales que supongan garantías formales” (OIT, 1993: 2).

Estos aspectos se pueden traducir en condiciones laborales pocas favorables, dificultado a los ocupados salir de la pobreza.

Aunado a lo anterior, en esta investigación se decidió analizar el comportamiento del fenómeno según el sector económico al que pertenece la persona ocupada. Para esto se muestra en el cuadro 2.7 una segmentación en torno a 6 grupos, que toma como base la clasificación del SCIAN.

Sector económico	Porcentaje			Total			Variación porcentual.
	2018	2020	2022	2018	2020	2022	
Agricultura, cría y explotación de animales, aprovechamiento forestal, pesca y caza	69%	68%	59%	7,245,170	7,376,975	6,131,310	-15%
Industria de la construcción, manufactura, minería y de generación, transmisión, distribución y comercialización de energía eléctrica, agua y gas natural	44%	47%	37%	6,635,084	7,035,622	5,766,805	-13%

Comercio	44%	48%	38%	5,065,552	5,809,216	4,895,190	-3%
Transportes, correos y almacenamiento	40%	45%	31%	1,005,919	1,164,087	783,297	-22%
Servicios inmobiliarios, de apoyo a los negocios, manejo de residuos, esparcimiento, culturales, deportivos, alojamiento temporal, preparación de alimentos, bebidas y otros servicios excepto actividades gubernamentales	43%	50%	37%	6,070,214	6,927,332	5,678,856	-6%
Servicios financieros, gubernamentales, de salud, científicos, técnicos, de asistencia social y de información en medios masivos	16%	18%	14%	1,524,698	1,704,879	1,376,872	-10%
Nota: Variación porcentual de 2018 a 2022. Fuente: Elaboración propia con datos de la ENIGH 2018 y 2020							

De acuerdo con la información obtenida, el grupo con la mayor incidencia de pobreza laboral también es el que concentra la mayor cantidad de trabajadores en esa condición. En el período de estudio, entre el 65% y el 59% de los trabajadores en agricultura, ganadería, explotación de animales, aprovechamiento forestal, pesca y caza se encontraban en situación de pobreza.

En contraste, esto ocurrió en menos del 20% en las personas ocupadas en servicios financieros, gubernamentales, de salud, científicos, técnicos, de asistencia social y de información en medios masivos. Esto muestra que no es solo un fenómeno concentrado en términos geográficos, sino que también se centra mayoritariamente en algunos sectores de la economía mexicana.

Lo anterior parece coincidir con investigaciones como Sánchez Cano (2014) que abordan el abandono del campo mexicano, lo que se ha traducido en menores ingresos para quienes se encuentran ocupados en ese sector y por lo tanto mayores posibilidades de estar en pobreza.

Es importante reconocer que, en general, la mayor parte de los sectores de la economía mexicana muestran niveles considerablemente altos de trabajadores pobres, con una incidencia mayor al 40% en 2018 y que se acentuó durante la crisis económica por la pandemia de covid-19, elevando el porcentaje de trabajadores pobres por encima del 45% en 2020.

Posterior a esto, en 2022 se observa una disminución significativa tanto en términos absolutos como relativos. La mayor caída en la cantidad de trabajadores pobres se observa en el sector del transporte, correos y almacenamiento con una disminución del 22% de 2018 a 2022. En cuanto al nivel porcentual, todos los sectores excepto el primario muestran un porcentaje inferior al 40%.

*Cuadro 2.8 Trabajadores pobres y no pobres por tipo de ocupación 2018-2022.*

Tipo de ocupación.	Porcentaje			Total			Variación porcentual
	2018	2020	2022	2018	2020	2022	
Funcionarios, directores y jefes.	9%	12%	6%	215,985	262,955	157,770	-27%
Profesionistas y técnicos.	18%	22%	15%	1,612,063	1,965,997	1,506,220	-7%
Trabajadores auxiliares en actividades administrativas.	25%	29%	23%	876,337	1,028,300	844,288	-4%
Comerciantes, empleados en ventas y agentes de ventas.	43%	47%	38%	3,665,318	4,199,867	3,573,683	-3%
Trabajadores en servicios personales y vigilancia.	37%	44%	32%	1,938,622	2,043,879	1,745,235	-10%

Trabajadores en actividades agrícolas, ganaderas, forestales, caza y pesca.	68%	66%	58%	4,079,876	4,041,759	3,613,087	-11%
Trabajadores artesanales, en la construcción y otros oficios.	52%	55%	43%	3,213,184	3,306,929	2,713,115	-16%
Operadores de maquinaria industrial, ensambladores, choferes y conductores de transporte.	37%	41%	30%	2,133,945	2,377,257	1,846,715	-13%
Trabajadores en actividades elementales y de apoyo.	58%	62%	51%	9,866,647	10,802,050	8,794,562	-11%
Nota: Variación porcentual de 2018 a 2022. Fuente: Elaboración propia con datos de la ENIGH 2018 y 2022.							

Con los datos de la clasificación de la ocupación se reafirma lo mencionado anteriormente, ya que los ocupados en actividades agrícolas, forestales, de caza y pesca son mayoritariamente pobres. Es importante destacar que, en términos absolutos, la clasificación de ocupación con mayor cantidad de pobres son los trabajadores en actividades elementales y de apoyo<sup>30</sup>, cuyas ocupaciones se caracterizan, en su mayoría, por obtener ingresos bajos o condiciones laborales poco favorables.

El año 2020 se caracterizó por dificultades económicas significativas, esto tuvo un impacto negativo en el mercado laboral. En este contexto, se observó un incremento generalizado en la incidencia y el número de trabajadores pobres, lo que evidencia un deterioro general de las condiciones laborales en tiempos de crisis.

En contraste, en 2022 se observa una considerable recuperación. En términos absolutos, la categoría de funcionarios, directores y jefes experimentó la mayor caída en el número de

<sup>30</sup> Si desagregamos este grupo encontramos ayudantes de conductores de transporte, ayudantes en la preparación de alimentos, vendedores ambulantes, trabajadores domésticos, de limpieza, planchadores y otros trabajadores de limpieza, trabajadores de paquetería, de apoyo para espectáculos y repartidores de mercancías (INEGI, 2019).

trabajadores en pobreza, con una reducción del 27% respecto al 2018. Cabe destacar, que este grupo también es el menos afectado por la pobreza durante todo el período de estudio.

Analizando la reducción por incidencia, la categoría de trabajadores en actividades agrícolas, ganaderas, forestales, caza y pesca fue la que presentó la mayor mejora, disminuyendo del 68% en 2018 al 58% en 2022. No obstante, es importante recordar que este grupo sigue siendo el que cuenta con mayor porcentaje de trabajadores en situación de pobreza.

El conjunto de datos en este apartado nos permite elaborar un perfil de las características que están más presentes en los trabajadores pobres en México. Estas las dividimos en sociodemográficas y laborales.

#### Características sociodemográficas:

- Ubicación: Se concentran principalmente en los estados del sur de México, como Oaxaca, Guerrero y Chiapas. Además, la mayoría habita en localidades urbanas.
- Género: Predomina el género masculino, lo que se explica por una menor participación femenina en la fuerza laboral.
- Edad: Se ubican en el rango de jóvenes, entre 15 y 17 años.
- Nivel educativo: Poseen un nivel educativo de secundaria o inferior.
- Discapacidad e identidad indígena: La incidencia de trabajadores pobres es mayor en estos grupos.

#### Características laborales:

- Jornada laboral: De 1 a 36 horas semanales.
- Tamaño de la empresa: Se desempeñan principalmente en empresas pequeñas.
- Sector económico: El sector de la agricultura, cría y explotación de animales, aprovechamiento forestal, pesca y caza concentra la mayor cantidad de trabajadores pobres.

En el siguiente capítulo se continuará con el análisis de las características revisadas en este segmento. Se presentará el impacto en la probabilidad de ser trabajador pobre de cada una, de acuerdo con una estimación de un modelo probit.

## Capítulo 3 La probabilidad de ser trabajador pobre

Además de identificar y detallar las características demográficas y ocupacionales de los trabajadores pobres de México, se plantea identificar cuáles de esas características logran determinar su situación, es decir, qué variables explican el fenómeno de los trabajadores pobres.

Para conseguir esto se recurrió a la econometría. Esta disciplina nos permite realizar un análisis cuantitativo de fenómenos económicos reales, utilizando de forma simultánea elementos teóricos y datos provenientes de la observación. Lo anterior, relacionado mediante métodos de inferencia estadística (Gujarati, 2010).

Este capítulo consta de tres secciones. En la primera se plantean los aspectos econométricos que llevaron a la elección de la aplicación del modelo probit. Se explica la composición del modelo probit y los efectos marginales. Además, se detalla la especificación del modelo estimado. En la segunda sección se presentan y analizan los resultados del modelo probit aplicado. En la tercera y última sección se hace una revisión del total de datos obtenidos.

### 3.1 La econometría de esta investigación

En el análisis econométrico es común que se utilice la regresión lineal, que es una representación simplificada de la relación entre dos o más variables que permite hacer estimaciones empíricas. Se compone de una variable endógena, exógena y un término de error que captura los factores que no se contemplan dentro del modelo.

El análisis regresión lineal más común es el método de Mínimos Cuadrados Ordinarios (MCO). Este contempla tres supuestos: varianza del error constante (homocedasticidad), los errores no están correlacionados entre sí y el error tiene una distribución conjunta normal (Chirivella González, 2022).

Los mínimos cuadrados ordinarios logran estimaciones adecuadas cuando la variable endógena es continua. En el caso de esta investigación, esto no se cumple, pues la variable con la que se representa el fenómeno de los trabajadores pobres solo puede adoptar dos valores: ser o no ser trabajador pobre. Considerando esto se debe recurrir a otros métodos de estimación.

Las variables que solo pueden tomar dos valores, como uno y cero, se denominan variables discretas. En econometría, cuando se utiliza una variable discreta como dependiente no es una medida cuantitativa de algún resultado económico, sino un indicador de si se cumple o no un resultado (Greene, 2012).

Por lo tanto, la estimación se realiza con herramientas econométricas que permitan medir la probabilidad de ocurrencia de esos eventos. Un elemento de análisis en la econometría que nos permite modelar probabilidades son los modelos de elección discreta, los cuales se pueden utilizar en la estimación de variables endógenas binarias (Johnston y DiNardo, 1997).

Los modelos de elección discreta, donde el objetivo es encontrar la probabilidad de que un acontecimiento suceda, forman parte de los modelos de probabilidad. Entre este tipo de técnicas se encuentra el Modelo de Probabilidad Lineal (Johnston y DiNardo, 1997). Este permite estimar el efecto de diversas variables explicativas en un evento cualitativo determinado (Wooldridge, 2010). No obstante, este método presenta inconvenientes considerables, como los que se mencionan a continuación.

“1) la no normalidad de los  $u_i$ , 2) la heteroscedasticidad<sup>31</sup> de  $u_i$ , 3) la posibilidad de que  $\hat{y}_i$  se encuentre fuera del rango 0-1 y 4) los valores generalmente bajos de  $R^2$  (...) el problema fundamental con el MLP es que lógicamente no es un modelo muy atractivo porque supone que  $P_i = E(Y = 1|X)$  aumenta linealmente con  $X$ , es decir, el efecto marginal o incremental de  $X$  permanece constante todo el tiempo. (...) Por consiguiente, lo que necesitamos es un modelo (probabilístico) que tenga estas dos características: 1) a medida que aumente  $X_i$ ,  $P_i = E(Y = 1|X)$  también aumente pero nunca se salga del intervalo 0-1, y 2) la relación entre  $P_i$  y  $X_i$  sea no lineal, es decir, uno se acerca a cero con tasas cada vez más lentas a medida que se reduce  $X_i$ ,

---

<sup>31</sup> Los Modelos de Probabilidad Lineal (MPL) no cumplen con tener perturbaciones homocedásticas, porque como “demuestra la teoría estadística, para una distribución de Bernoulli, la media y la varianza teóricas son  $p$  y  $p(1 - p)$  respectivamente, donde  $p$  es la probabilidad de éxito (es decir, de que algo suceda), lo cual revela que la varianza es una función de la media. Por tanto, la varianza del error es heterocedástica” (Gujarati, 2010: 544)

y se acerca a uno con tasas cada vez más lentas a medida que  $X_i$  se hace muy grande” (Gujarati, 2010: 552-553)

De lo anterior destaca que el modelo de probabilidad lineal predice valores fuera del rango de uno y cero (Johnston y DiNardo, 1997). Por lo tanto, considerando que nuestra variable endógena es binaria, se plantea recurrir a otras opciones.

Existen dos métodos que permiten modelar variables dicotómicas en un rango de probabilidades que se encuentra entre cero y uno. La regresión logística (logit) y probabilística (probit). Ambos casos tienen como base una Función de Distribución Acumulativa (FDA), con la diferencia de que el primero utiliza una función logística y el segundo una normal (Gujarati, 2010).

Otra distinción relevante entre estos dos modelos es la forma esperada del término de error. Si bien ambos suponen que el error  $\varepsilon$  es independiente de la variable explicativa  $X_i$ , para el caso de logit se espera que  $\varepsilon$  tenga una distribución logística estándar, mientras que en el probit  $\varepsilon$  sigue una distribución normal estándar (Wooldridge, 2010).

Una razón para el uso de modelos probit en economía, es que favorece el supuesto de normalidad en el término de error, permitiendo facilitar el análisis en algunos problemas de especificación gracias a las propiedades de la distribución normal<sup>32</sup> (Wooldridge, 2010). Partiendo de lo anterior, en esta investigación se ha optado por elegir el modelo probit para las estimaciones correspondientes.

### 3.1.1 Modelo probit

El modelo probit es una técnica econométrica de respuesta binaria, donde la variable dependiente  $Y$  denota la ocurrencia o no de un evento, asumiendo que existe un conjunto de factores explicativos que determinan la variable dependiente, es decir  $Prob$  (evento  $j$  ocurre) =  $Prob(Y=j) = F$  (factores explicativos). Por lo tanto, se define que  $P_i$  como la probabilidad

---

<sup>32</sup> “Los economistas tienden a favorecer el supuesto de normalidad para  $\varepsilon$ , lo cual es la razón por la que en econometría el modelo probit es más popular que el logit”. (Wooldridge, 2010: 577)

de que se cumpla la condición denotada en la variable dependiente  $Y_i$  de acuerdo con un conjunto de factores explicativos  $X_i$ .

$P_i =$  La probabilidad de cumplir con la condición  $Y_i$

$(1 - P_i) =$  La probabilidad de no cumplir con la condición  $Y_i$

$$Y_i \begin{bmatrix} 1 & P_i \\ 0 & 1 - P_i \end{bmatrix} \quad 3.1$$

$$X_i = [X_1, X_2, \dots, X_n] \quad 3.2$$

Partiendo de lo anterior, se plantea que la ecuación 3.3 donde  $P$  es la probabilidad de que se cumpla la condición  $Y_i$  o que la variable dependiente tome un valor de 1, recordando que el modelo probit utiliza una Función de Distribución Acumulativa (FDA), denotada por  $F(X, \beta)$ . En la ecuación 3.4 se muestra el caso contrario, es decir, cuando no se cumple la condición de  $Y_i$  que es la variable dependiente.

$$P(Y_i = 1|X_i) = F(X, \beta) \quad 3.3$$

$$P(Y_i = 0|X_i) = 1 - F(X, \beta) \quad 3.4$$

Agregando el termino de error  $\varepsilon$  tenemos lo siguiente.

$$P(y_i = 1|X) = P(X\beta + \varepsilon > 0) \quad 3.5$$

Por lo tanto, una variable discreta que toma valores de cero o uno, se transforma en una variable continua que asume valores entre cero y uno, ya que la probabilidad de ocurrencia se encuentre en ese rango.

$$\lim_{X\beta \rightarrow \infty} P(y_i = 1|X) = 1 \quad 3.6$$

$$\lim_{X\beta \rightarrow -\infty} P(y_i = 1|X) = 0 \quad 3.7$$

Además,  $F(X\beta)$  Es una función índice que mapea de la matriz de variables explicativas (X) y el vector  $\beta$  de parámetros a un número índice escalar. Es decir, F(x) es una función de transformación con las siguiente propiedades <sup>33</sup>.

$$F(-\infty) = 0 \quad F(\infty) = 1 \quad F(x) = \frac{dF(x)}{dx} > 0 \quad 3.8$$

La función que cumple con estas propiedades es la normal estándar que se define como.

$$\phi(x) = \frac{1}{\sigma \sqrt{2\pi}} e^{-\frac{1}{2} \left[ \frac{(x-u)^2}{\sigma^2} \right]} \quad 3.9$$

En el caso del modelo probit, se utiliza la distribución normal estándar que tiene como características una media igual a cero y una varianza igual a uno. Como se muestra en la ecuación 3.10, este cambio permite calcular la probabilidad como el área bajo la curva, lo que implica que tenga la forma de una función de distribución acumulada tal y como se muestra en la ecuación 3.12.

$$\phi(x) = \frac{1}{\sqrt{2\pi}} e^{-\frac{x^2}{2}} \quad 3.10$$

$$\int_{-\infty}^{x\beta} \phi(t) dt \quad 3.11$$

Considerando lo anterior obtenemos que el modelo probit adopta la siguiente forma.

$$P(Y_i = 1|X) = \int_{-\infty}^{x\beta} \phi(t) dt = \phi(X\beta) \quad 3.12$$

Ya que el modelo probit no es lineal, no se puede estimar por Mínimos Cuadrados Ordinarios (MCO). Por lo tanto, se recurre a la Estimación de Máxima Verosimilitud (EMV), que se muestra en la ecuación 3.13, donde  $\beta$  es el argumento binario en el problema de maximización (Wooldridge, 2010).

---

<sup>33</sup> Las propiedades son: una función que conforme avanza en los valores negativo tienda a cero, que conforme avanza en los valores positivos tienda a uno y que al calcular su derivada respecto a X el resultado sea positivo.

$$\max \sum_{i=1}^n \log f(Y_i|X_i, \beta) \quad 3.13$$

“Para obtener el estimador de máxima verosimilitud, condicional sobre las variables explicativas, se necesita la densidad de  $Y_i$  dada  $X_i$ ” (Wooldridge, 2010: 579), lo que se puede mostrar de la siguiente forma.

$$f(1|X, \beta) = P(Y_i = 1|X_i) = G(X_i\beta) \quad 3.14$$

$$f(0|X, \beta) = P(Y_i = 0|X_i) = 1 - G(X_i\beta) \quad 3.15$$

Que de manera breve se expresa.

$$f(Y|X, \beta) = [G(X_i\beta)]^Y [1 - G(X_i\beta)]^{1-Y}, Y = 0,1 \quad 3.16$$

Partiendo de la ecuación 3.16 y aplicando un logaritmo obtenemos la función de log-verosimilitud<sup>34</sup> para la observación  $i$  que es una función de los parámetros y los datos ( $X_i, Y_i$ ).

$$\max \sum_{i=1}^n \{Y_i \log[G(X_i\beta)] + (1 - Y_i) \log [1 - G(X_i\beta)]\} \quad 3.17$$

Cuando se realiza una estimación es adecuado considerar posibles afectaciones provenientes de los datos utilizados. Ejemplo de esto es lo que se conoce como sesgo de selección; esto ocurre cuando se utilizan muestras no seleccionadas aleatoriamente (Heckman, 1979). Por lo general, ocurre por dos razones “en primer lugar, puede haber autoselección por parte de los individuos o unidades de datos que se investigan. En segundo lugar, las decisiones de selección de muestras por parte de analistas o procesadores de datos” (Heckman, 1979: 153).

La selección de muestra no aleatoria se puede presentar tanto en la variable independiente como en la dependiente. Al primer caso se le conoce como selección muestral exógena, en el segundo caso se trata de una selección muestral endógena (Wooldridge, 2010). Nos vamos a detener en este segundo caso.

---

<sup>34</sup> Dada la naturaleza no lineal del problema de maximización, no se escriben fórmulas para las estimaciones de máxima verosimilitud logit o probit (Wooldridge, 2010)

Wooldridge (2010) propone como ejemplo un análisis de los efectos de la educación y la experiencia en el salario. Se parte del supuesto que toda persona en edad laboral se encuentra con una oferta de salario, con la cual puede decidir si trabajar o no.

El problema surge al observar la variable endógena (salario). Solo se observan datos para la población ocupada, no para quienes no trabajan. En las personas que trabajan, la oferta de salario es su ingreso laboral actual. Sin embargo, en quienes no trabajan, la oferta de salario generalmente no se observa.

Esto trae como consecuencia que no se pueda estimar el fenómeno con una muestra aleatoria, pues solo se observa a las personas ocupadas. Además, “como la decisión de trabajar puede estar relacionada con factores no observados que afecten la oferta salarial, la selección puede ser endógena, y esto puede dar como resultado un sesgo de selección” (Wooldridge, 2010: 324).

En el caso de esta investigación, la variable endógena puede presentar sesgo de selección, ya que el muestreo no se da de forma aleatoria, se enfoca en las personas que reportaron estar ocupadas. Por lo tanto, no se contempla que la decisión de estar o no ocupado, no ocurre de forma aleatoria, sino que puede estar determinada por factores no observados en la estimación. De acuerdo con el alcance de esta investigación, nos limitaremos al reconocimiento de esta situación.

### 3.1.2 Efectos marginales

Los coeficientes que se obtienen de la estimación del modelo probit no se pueden interpretar de forma directa, solo indican si aumenta o disminuye la probabilidad de cumplir la condición de acuerdo con el signo del coeficiente. El signo positivo nos indica un aumento de la probabilidad, caso contrario cuando se obtiene un signo negativo.

Por lo tanto, se deben calcular los efectos marginales. Estos miden el cambio en la probabilidad de que la variable dependiente (dicotómica) tome un valor específico (generalmente 1) ante un cambio en una variable independiente. En otras palabras, nos indican cómo una variable independiente afecta la probabilidad de que ocurra un evento de interés. El procedimiento para obtener los efectos marginales se describe a continuación.

El estimador  $\beta_1$  mide el cambio en  $Y_i$  ante un cambio en una unidad de la variable  $X$ .

$$Y_i = \beta_0 + \beta_1 X_i + u_i \quad 3.18$$

$$\frac{\partial y_i}{\partial X_i} = \beta_1 \quad 3.19$$

Pero cuando la variable dependiente es binaria  $\{y_i = 0,1\}$  sabemos que su media condicional es la probabilidad que la variable sea igual a 1.

$$E(y_i = 1|X_i) = \Pr(y_i = 1|X_i) = \phi(\beta_0 + \beta_1 X_i) \quad 3.20$$

Donde  $\phi(\beta_0 + \beta_1 X_i)$  es la función de distribución (acumulada) de probabilidad, que en este caso corresponde a la normal estándar, que es una función continua.

$$E(y_i = 1|X_i) = \phi(\beta_0 + \beta_1 X_i) \quad 3.21$$

El impacto (efecto) de la variable explicativa en la probabilidad es la derivada parcial respecto a la variable  $X$ .

$$\frac{\partial E(y_i = 1|X_i)}{\partial X_i} = \frac{\partial \phi(\beta_0 + \beta_1 X_i)}{\partial X_i} \quad 3.22$$

### 3.1.3 Especificación del modelo

En este apartado se especifica la composición del modelo probit con el que, a partir de características sociodemográficas, laborales y del hogar, se estimará la probabilidad de ser trabajador pobre. Esto nos permite profundizar en la discusión acerca de la determinación del fenómeno de los trabajadores pobres, en el mercado laboral mexicano.

Como se mencionó anteriormente, la definición de trabajadores pobres de esta investigación es: persona que viven en un hogar en condición de pobreza, en edad de trabajar (15 años o más) y que ha reportado estar ocupado cuando menos una hora a la semana en el mes de referencia. El resultado de lo anterior es un variable discreta de carácter binario, ya que puede adoptar dos valores: ser o no ser trabajador pobre.

Con los datos de la Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto de los Hogares (ENIGH) 2018 y 2020, se plantea un modelo probit, donde la variable dependiente de carácter binaria tiene dos resultados posibles. Esta asume el valor de uno cuando el individuo es considerado un trabajador pobre y cero si no cumple esa condición.

Por lo tanto, se establece que el modelo probit busca determinar la probabilidad de ser trabajador pobre. Esto se muestra en la ecuación 3.23 donde  $P$  es la probabilidad de que  $Y_i$ , es decir la variable dependiente, tome un valor de uno en función de la variable explicativa  $X_i$  mientras que en la ecuación 3.24 se presenta el caso contrario, que es cuando no se cumple la condición de  $Y_i$ .

$$P(Y_i = 1|X_i) \quad 3.23$$

$$P(Y_i = 0|X_i) = 1 - P(Y_i = 1|X_i) \quad 3.24$$

Las variables explicativas denotadas en el termino  $X_i$ , se clasifican en tres grupos: 1) características individuales de los ocupados, estas son: edad, sexo, discapacidad, nivel educativo, autoadscripción indígena y tipo de localidad (rural o urbana). 2) variables enfocadas a características del mercado laboral mexicano: las horas que dedicaron a trabajar, el tamaño de la empresa o institución en el que se encuentran ocupados, el sector económico en el que se encuentran ocupados de acuerdo con el SCIAN y la clasificación de la ocupación de acuerdo con el SINCO. 3) variables relacionadas al hogar que son la cantidad de ocupados en el hogar y el total de integrantes del hogar.

$$P(Y_i = 1|X_i) = F(\beta_0 + \beta_1X_1 + \beta_2X_2 + \beta_3X_3 + \beta_4X_4 + \beta_5X_5 + \beta_6X_6 + \beta_7X_7 + \beta_8X_8 + \beta_9X_9 + \beta_{10}X_{10} + \beta_{11}X_{11} + \beta_{12}X_{12} + \varepsilon) \quad 3.25$$

$$0 < F(z) < 1 \quad 3.26$$

Donde  $F$  es una función que toma valores entre cero y uno para todos los números reales, asegurando que las probabilidades de la estimación se encuentren entre cero y uno (Wooldridge, 2010).  $X_1, X_2, \dots, X_{12}$  son las doce variables explicativas,  $\beta_0$  representa a la constante,  $\beta_1, \beta_2, \dots, \beta_{12}$  los coeficientes correspondientes a cada variable exógena y  $\varepsilon$  es el termino de error. La descripción de las variables independientes se muestran en el siguiente cuadro.

Cuadro 3.1 <i>Variables independientes.</i>	
Variable	Descripción
Sexo.	0=Hombre.
	1=Mujer.
Discapacidad.	0= No presenta alguna discapacidad.
	1=Presenta alguna discapacidad.
Autoadscripción étnica.	0=No se identifica como indígena.
	1=Se identifica como indígena.
Localidad.	0=Urbano.
	1=Rural.
Clasificación de edad.	0=15-17 años.
	1=18-39 años.
	2=40-64 años.
	3=65 o más años.
Nivel educativo.	0=Sin educación.
	1=Primaria.
	2=Secundaria.
	3=Bachillerato o carrera técnica.
	4=Licenciatura o más.
Clasificación de horas trabajadas a la semana.	0=1 a 35 horas.
	1=36 a 48 horas.
	2=49 o más.
Tamaño de la empresa.	0= 1 a 10 personas.
	1=11 a 50 personas.
	2=51 a 250 personas.
	3=251 o más personas.
Sector económico.	0=Agricultura, cría y explotación de animales, aprovechamiento forestal, pesca y caza.
	1=Industria de la construcción, manufactura, minería y de generación, transmisión, distribución y comercialización de energía eléctrica, agua y gas natural.
	2=Comercio.
	3=Transportes, correos y almacenamiento.
	4=Servicios inmobiliarios, de apoyo a los negocios, manejo de residuos, esparcimiento, culturales, deportivos, alojamiento temporal, preparación de alimentos, bebidas y otros servicios excepto actividades gubernamentales.

	5=Servicios financieros, gubernamentales, de salud, científicos, técnicos, de asistencia social y de información en medios masivos.
Clasificación de ocupación.	0=funcionarios, directores, jefes, Profesionistas, técnicos y trabajadores auxiliares en actividades administrativas.
	1=Comerciantes, empleados en ventas y agentes de ventas.
	2=Trabajadores en servicios personales y vigilancia.
	3=Trabajadores en actividades agrícolas, ganaderas, forestales, caza, pesca y Trabajadores en actividades elementales y de apoyo.
	4=Operadores de maquinaria industrial, ensambladores, choferes y conductores de transporte, trabajadores artesanales, en la construcción y otros oficios.
Integrantes de hogar.	0=1 integrante del hogar.
	1=2 integrantes del hogar.
	2=3 integrantes del hogar.
	3= 4 o más integrantes del hogar
Ocupados por hogar.	0=1 ocupado.
	1=2 ocupados.
	2=3 ocupados.
	3=4 o más ocupados.
Fuente: Elaboración propia.	

### 3.2 Resultados del modelo

En el cuadro 3.2 podemos observar los resultados obtenidos de la estimación del modelo probit para cada año de estudio.

Nombre de variable	2018*			2020**			2022***		
	Coficiente	Std. Err.	P> z	Coficiente	Std. Err.	P> z	Coficiente	Std. Err.	P> z
Sexo	0.073	0.008	0.000	0.048	0.007	0.000	0.071	0.008	0.000
Discapacidad	0.192	0.016	0.000	0.112	0.015	0.000	0.101	0.016	0.000
Autoadscripción étnica	0.300	0.008	0.000	0.326	0.007	0.000	0.342	0.008	0.000
Localidad (urbana o rural)	-0.315	0.008	0.000	-0.369	0.008	0.000	-0.344	0.008	0.000
Clasificación de edad	-0.132	0.006	0.000	-0.136	0.006	0.000	-0.135	0.006	0.000

Nivel educativo	-0.256	0.004	0.000	-0.227	0.003	0.000	-0.238	0.004	0.000
Clasificación de horas trabajadas a la semana	-0.119	0.005	0.000	-0.116	0.005	0.000	-0.099	0.005	0.000
Tamaño de la empresa	-0.276	0.005	0.000	-0.314	0.004	0.000	-0.303	0.005	0.000
Sector económico	-0.109	0.003	0.000	-0.082	0.002	0.000	-0.097	0.002	0.000
Clasificación del empleo	0.072	0.003	0.000	0.087	0.003	0.000	0.067	0.003	0.000
Integrantes de hogar	0.494	0.005	0.000	0.485	0.005	0.000	0.502	0.005	0.000
Ocupados en el hogar	-0.305	0.004	0.000	-0.269	0.004	0.000	-0.318	0.004	0.000
Constante	-0.021	0.024	0.379	-0.068	0.022	0.002	-0.227	0.023	0.002

\*Número de observaciones 134,477. Pseudo R2=0.1701 y Prob>Chi2=0.000. El modelo tiene un porcentaje de valores correctamente clasificados del 70%. Todas las variables independientes son estadísticamente significativas al 95% de confianza

\*\*Número de observaciones 158,492. Pseudo R2=0.1584 y Prob>Chi2=0.000. El modelo tiene un porcentaje de valores correctamente clasificados del 69%. Todas las variables independientes son estadísticamente significativas al 95% de confianza

\*\*\*Número de observaciones 158,311. Pseudo R2=0.1655 y Prob>Chi2=0.000. El modelo tiene un porcentaje de valores correctamente clasificados del 72%. Todas las variables independientes son estadísticamente significativas al 95% de confianza

Fuente: Elaboración y estimación propia con datos de la ENIGH 2018

Como se mencionó anteriormente el signo de los coeficientes nos permite nos indica si la variable independiente incrementa o disminuye la probabilidad de ser trabajador pobre. De acuerdo con la información del cuadro 3.2 y la especificación de las variables, los resultados del modelo se pueden interpretar de la siguiente forma.

Variables que disminuyen la probabilidad:

- Edad: La probabilidad de ser trabajador pobre disminuye con la edad.
- Nivel educativo: A mayor nivel educativo, menor probabilidad de ser trabajador pobre.
- Localidad: Los trabajadores en zonas rurales tienen menor probabilidad de ser trabajadores pobres que los ocupados en localidades urbanas.
- Horas trabajadas a la semana: A mayor número de horas de trabajo, menor probabilidad de ser trabajador pobre.

- Tamaño de la empresa: Los trabajadores de empresas más grandes tienen menor probabilidad de ser trabajadores pobres.
- Sector económico: La probabilidad de ser trabajador pobre aumenta en los sectores económicos con valores cercanos a cero (agricultura, ganadería, etc.) y disminuye en los sectores con valores más altos.
- Número de ocupados en el hogar: A mayor número de personas ocupadas en el hogar, menor probabilidad de ser trabajador pobre.

VARIABLES QUE AUMENTAN LA PROBABILIDAD:

- Sexo: Las mujeres tienen mayor probabilidad de ser trabajadoras pobres que los hombres.
- Discapacidad: Las personas con discapacidad tienen mayor probabilidad de ser trabajadores pobres.
- Autoadscripción étnica: Las personas que se autoadscriben parte de un pueblo originario tienen mayor probabilidad de ser trabajadores pobres.
- Clasificación del empleo: La probabilidad de ser trabajador pobre disminuye en las clasificaciones con valores cercanos a cero (funcionarios, directores, etc.) y aumenta en las clasificaciones con valores más altos.
- Número de integrantes del hogar: A mayor número de integrantes del hogar, mayor probabilidad de ser trabajador pobre.

En el siguiente apartado profundizaremos sobre las explicaciones de estos resultados.

### 3.2.1 El cambio en la probabilidad

Considerando que se utilizan variables discretas, para estimar los efectos marginales se estableció un grupo base. Es decir, se les asignó un valor fijo a cada variable explicativa, que solo cambia cuando se quiere observar el efecto en particular de sus diferentes valores. El grupo base se establece de la siguiente forma.

- Persona sin discapacidad.
- No se identifica como indígena.
- Reside en una localidad urbana.

- Tiene entre 18 y 39 años.
- Cuenta con educación secundaria.
- Jornada laboral de 36 a 48 horas semanales.
- Trabaja en una empresa de 1 a 10 personas.
- Perteneció al sector de agricultura, cría y explotación de animales, aprovechamiento forestal, pesca y caza.
- Se clasifica como trabajador en actividades agrícolas, ganaderas, forestales, caza, pesca y trabajadores en actividades elementales y de apoyo.
- Vive en un hogar de tres integrantes, con dos personas ocupadas.

Se optó por designar esta clasificación porque estas características concentran la mayor cantidad de trabajadores pobres.

El objetivo de utilizar este grupo base es observar cómo las diferentes variables explicativas, al cambiar su valor, afectan la probabilidad de ser trabajador pobre. Esto permite identificar en qué medida las diferentes características contribuyen a aumentar o disminuir dicha probabilidad.

Cuadro 3.3 *Efectos marginales 2018-2022.*

		Hombre			Mujer		
Variable		2018	2020	2022	2018	2020	2022
Discapacidad	No presenta alguna discapacidad	0.55	0.57	0.48	0.57	0.59	0.51
	Presenta alguna discapacidad	0.62	0.62	0.52	0.65	0.64	0.55
Autoadscripción étnica	No se identifica como indígena	0.55	0.57	0.48	0.57	0.59	0.51
	Se identifica como indígena	0.66	0.70	0.61	0.69	0.71	0.64
Localidad	Urbana	0.55	0.57	0.48	0.57	0.59	0.51
	Rural	0.42	0.43	0.35	0.45	0.45	0.37

Fuente: Elaboración propia con datos de la ENIGH 2018, 2020 y 2022

Discapacidad.

Las personas con alguna discapacidad tienen mayor probabilidad de ser trabajadores pobres. Además, las mujeres muestran, en ambos casos, probabilidades más altas. Por ejemplo, en

2018 un trabajador hombre con discapacidad presentaba un 0.62 de probabilidad de estar en pobreza, lo que incrementaba a 0.65 en el caso de las mujeres.

Esto coincide a lo que se observó en el análisis descriptivo de esta tesis, en donde pudimos observar que la incidencia de pobreza es mayor en trabajadores que reportan alguna discapacidad.

En ese sentido Las investigaciones de Cazallas Alcaide (2005) y Rodríguez Pérez y García Alvarado (2020) han encontrado que las personas con discapacidad tienen más dificultades para acceder a un empleo que las personas sin discapacidad. Además, aquellos que sí logran acceder a un empleo suelen ganar menos por trabajos similares. Estas condiciones tienen como consecuencia impedir que las personas con discapacidad alcancen un nivel de bienestar adecuado.

Autoadscripción étnica.

Las personas que se identifican como indígenas tienen una mayor probabilidad de ser trabajadores pobres, situación que se intensifica en el caso de las mujeres indígenas, quienes se encuentran en una posición de mayor vulnerabilidad. Por ejemplo, al inicio del periodo un hombre indígena tenía 0.66 de probabilidad de estar en pobreza, lo que aumentó a 0.69 en el caso de las mujeres en la misma situación.

Los factores que explican esta situación se detallan en la investigaciones de Pedrero Nieto (2002) y Horbath (2006). Los autores coinciden en señalar que la población indígena en México percibe ingresos considerablemente bajos, laboran en jornadas de trabajo extensas y sin prestaciones. Lo anterior se acentúa en el caso de las mujeres indígenas, que se encuentran en empleos muy precarios con pocos beneficios a mediano y largo plazo.

En el mismo sentido, la investigación de De la Luz-Tovar y Samario Zarate (2023) señala que existe una diferencia significativa entre los salarios que obtienen los trabajadores indígenas en comparación al resto de la población, lo que atribuyen a factores asociados a la discriminación laboral de este grupo poblacional.

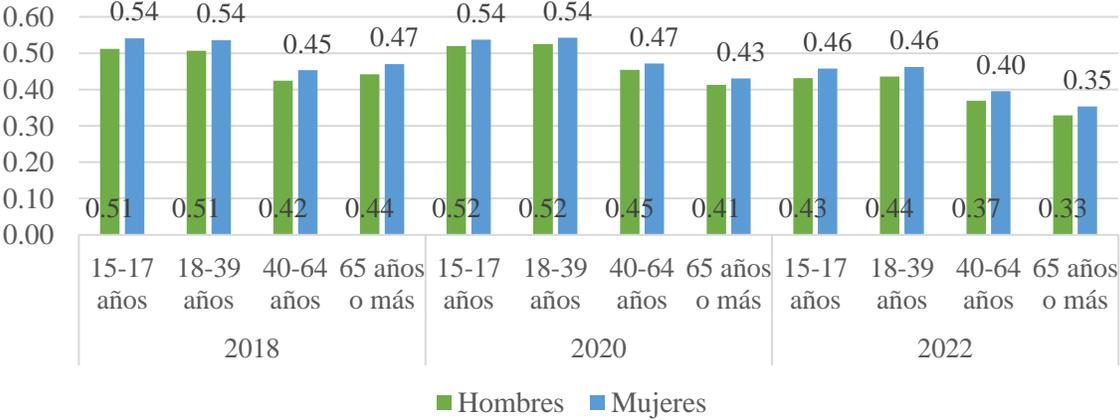
Localidad.

Los ocupados en localidades rurales presentan menor probabilidad que los urbanos. Además, los hombres tienen menores probabilidades respecto a las mujeres en ambos tipos de localidades.

Este resultado puede parecer contraintuitivo ya que la incidencia de trabajadores pobres es mayor en las localidades rurales. No obstante, es importante recordar que el número de trabajadores pobres (y trabajadores en general) en localidades urbanas es el doble del que se registra en las zonas rurales. Por lo tanto, el modelo estaría capturando esta considerable diferencia entre un grupo y otro.

Es importante destacar que la probabilidad de ser trabajador pobre, en todas las categorías y para hombres y mujeres disminuyó de 2018 a 2022. Esto es consistente con lo observado en la parte descriptiva de esta tesis. Ya que, tanto el número, como la incidencia de los trabajadores pobres, disminuyó de forma consistente al final del periodo de estudio.

Gráfica 3.1 Efectos marginales por edad 2018-2022.



Fuente: Elaboración propia con datos de la ENIGH 2018, 2020 y 2022.

Edad.

Los dos grupos de población más jóvenes son quienes reportan la mayor probabilidad de ser trabajadores pobres en los tres años analizados. Además, al igual que en otras ocasiones, las mujeres reportan una mayor probabilidad que sus pares varones.

Este comportamiento se puede entender debido a que los jóvenes tienen menos experiencia laboral, pueden estar estudiando mientras trabajan, cuentan con un menor grado de estudios, trabajan a tiempo parcial o están ocupados en empleos precarios (de Oliveira, 2006). Esto se

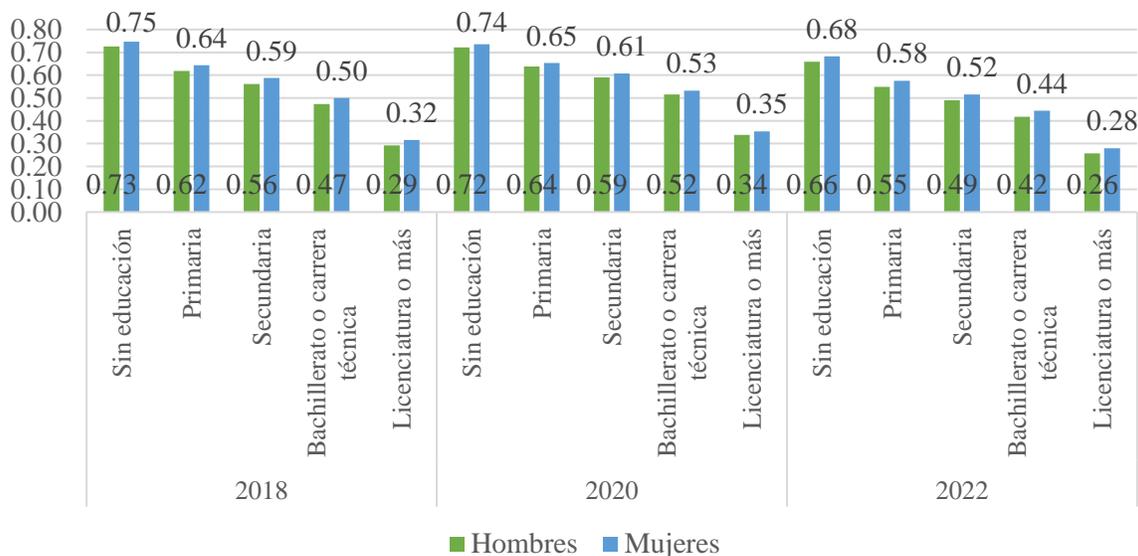
traduce en acceder a ocupaciones con menores ingresos y por lo tanto menores posibilidades de salir de la pobreza.

De igual forma, la investigación de Navarrete (2012) encuentra que si bien el mercado laboral mexicano es precario en general, esto se acentua en la población joven, específicamente en aquellos que no pudieron acceder a educación universitaria.

Es importante señalar la significativa reducción de la probabilidad<sup>35</sup> de ser trabajador pobre en el grupo de 65 años o más en el periodo de estudio. En 2018, este grupo tenía una mayor probabilidad de ser trabajador pobre que el grupo de 40 a 64 años. Sin embargo, esta tendencia se invirtió en los dos años siguientes.

Uno de los factores que pudo contribuir a este cambio positivo fue la implementación de la Pensión para el Bienestar de los Adultos Mayores. Esta pensión incrementó los ingresos de este sector de la población, lo que pudo haber ayudado a reducir la pobreza entre los trabajadores mayores.

Gráfica 3.2 Efectos marginales por nivel educativo 2018-2022.



Fuente: Elaboración propia con datos de la ENIGH 2018, 2020 y 2022.

Nivel educativo.

<sup>35</sup> Al inicio del periodo los hombres de 65 años o más tenían una probabilidad del 0.44 de ser trabajadores pobres, en el caso de las mujeres fue del 0.47. En 2022 esto disminuyó a 0.33 en los hombres y 0.35 en mujeres.

Una de las variables que muestra tener mayor capacidad de reducir (o aumentar) la probabilidad de ser trabajador pobre es el grado educativo. Por ejemplo, en 2018:

- Hombres y mujeres sin educación formal: tenían una probabilidad de 0.75 y 0.73, respectivamente, de ser trabajadores pobres.
- Personas con licenciatura o más: la probabilidad se reducía a 0.29 en hombres y 0.32 en mujeres.

Por lo tanto, en ese año las personas sin educación formal tenían más del doble de probabilidades de ser trabajadores pobres que las personas con licenciatura o más.

Por lo tanto, es posible afirmar que las personas con un nivel de estudios de licenciatura o más están accediendo a mejores ocupaciones, con ingresos suficientes para superar la condición de pobreza.

Durante la crisis económica a consecuencia del covid-19 se incrementó las probabilidades de ser trabajadores pobres en los distintos niveles educativos, lo que señala un deterioro general del mercado laboral. No obstante, en sintonía que resultados anteriores, el 2022 fue un año de recuperación pues las probabilidades asociadas a cada clasificación es menor a la que se registra en los dos años anteriores.

Aunado a esto, es importante considerar que el acceso a educación sigue siendo difícil para una parte de la población mexicana. El rezago educativo ha incrementado en los últimos años en el país<sup>36</sup>, esto implica que una mayor parte de los mexicanos tendrán menores posibilidades de acceder a trabajos que les permitan no caer en condición de pobreza.

#### Jornada laboral

En cuanto a la duración de la jornada laboral, los resultados revelan que las personas que trabajan menos horas a la semana tienen una mayor probabilidad de ser trabajadores pobres. Es importante destacar que la probabilidad de ser trabajador pobre se reduce al mínimo en

---

<sup>36</sup> La carencia social de rezago educativo medido por el CONEVAL incrementó de 19% en 2018 a 19.4% en 2022. En términos absolutos de 23.5 millones de personas en 2018 a 25.1 millones en 2020 (CONEVAL, 2023).

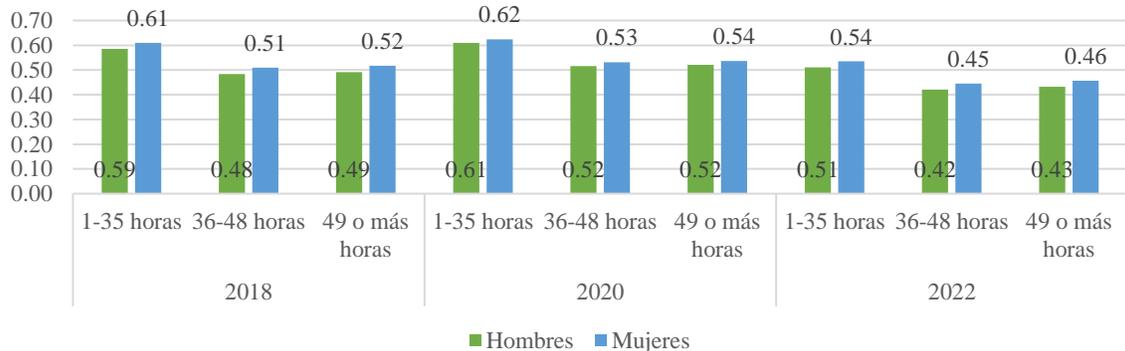
aquellos que trabajan entre 36 y 48 horas semanales. Pero vuelve a incrementarse en quienes trabajan más horas de las permitidas por la legislación mexicana.

Por ejemplo, la probabilidad de ser trabajador pobre entre quienes trabajan de 1 a 36 horas es de 0.61 en hombres y 0.59 en mujeres (datos de 2018). Esta probabilidad alcanza su nivel más bajo en los trabajadores que laboran entre 36 y 48 horas, con una probabilidad de 0.48 en hombres y 0.51 en mujeres. Posteriormente, la probabilidad aumenta a 0.49 en hombres y 0.52 en mujeres que trabajan 49 horas o más a la semana.

Estos hallazgos coinciden con la investigación de Marlene (1998), donde la autora identifica que en empleos con salarios bajos, incluso trabajando más horas, no se logra superar la condición de pobreza.

Además, estos resultados son relevantes porque en ocasiones se asocia el fenómeno de los trabajadores pobres con la falta de esfuerzo individual. Sin embargo, los datos de esta investigación muestran que la diferencia en las probabilidades entre las tres categorías de horas trabajadas no es muy grande. En contraste, con la diferencia en la probabilidad de ser trabajador pobre según el nivel educativo o el tamaño de la empresa.

Gráfica 3.3 Efectos marginales por horas trabajadas a la semana 2018-2022.



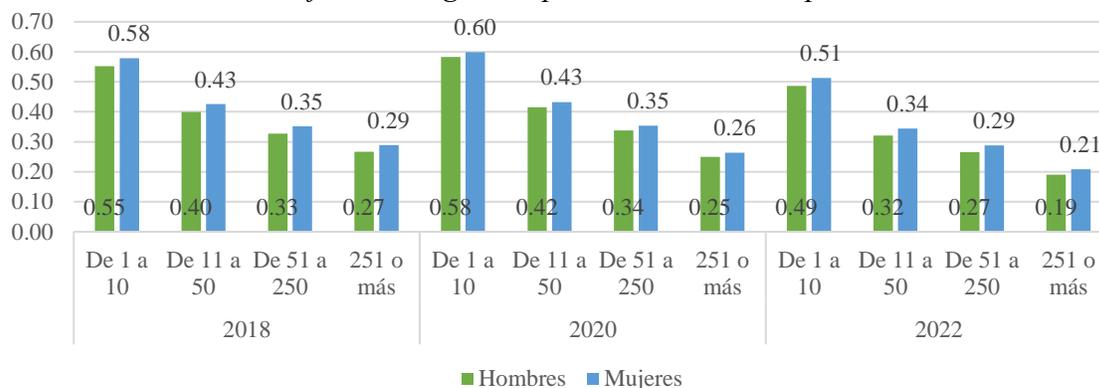
Fuente: Elaboración propia con datos de la ENIGH 2018, 2020 y 2022.

Tamaño de la empresa

El tamaño de la empresa es otra variable que tiene un efecto significativo en la reducción o aumento de la probabilidad. En el primer año de análisis, los ocupadas en unidades económicas de 1 a 10 personas tienen un 0.55 de probabilidad de ser trabajador pobre si es hombre y 0.58 si es mujer. Esto disminuye progresivamente, hasta alcanzar el punto mínimo

en las empresas de más de 250 personas, donde la probabilidad en los hombres es de 0.27 y 0.29 en mujeres.

Gráfica 3.4 *Efectos marginales por tamaño de la empresa 2018-2022.*



Nota: Para la clasificación del tamaño de las empresas, se consideró el criterio de estratificación de establecimientos del Censo Económico 2019 del INEGI.

Fuente: Elaboración propia con datos de la ENIGH 2018, 2020 y 2022.

Esta diferencia significativa en la probabilidad puede ser explicado por una serie de características de las empresas con pocos ocupados. Una característica es que las pequeñas empresas, en muchas ocasiones están en el sector informal, donde las relaciones de empleo son ocasionales, por parentesco o relaciones personales y no por acuerdos (OIT, 1993) lo que representan condiciones laborales poco favorables.

Otro factor por considerar es la baja productividad laboral que tienen las micro, pequeñas y medianas empresas en México, “el país posee los niveles de productividad laboral más bajos entre todas las clases de PYMES en la zona de la OCDE así como las mayores brechas de productividad entre las PYMES y las empresas grandes” (OCDE, 2017: 1). Además, las micro, pequeñas y medianas empresas se ven afectadas por una estructura productiva heterogénea y especializada en productos de bajo valor (Stezano, 2020).

A lo anterior hay que agregar que, si bien las PYMES representan la mayor parte de las unidades económicas y de los ocupados, también reciben una menor parte de las remuneraciones y concentran una menor parte de los activos. Esto se puede comprobar con La información del Censo Económico 2019 del INEGI, contenida en el cuadro A3 del anexo estadístico.

Por ejemplo, en las manufacturas las microempresas son el 93% de las unidades económicas, pero solo perciben el 4% de las remuneraciones y representan el 2% de la producción. En el lado contrario se encuentran las empresas grandes que pese a ser el 0.8% obtienen el 75% de las remuneración y producen el 78% del total.

En el resto de las clasificaciones del cuadro A3 la tendencia es similar, una gran cantidad de micro y pequeñas empresas, con una parte importante de los ocupados, pero la remuneración y la producción, concentrada en las empresas grandes. Esto muestra la dificultad por parte de las unidades económicas más pequeñas, de obtener los ingresos suficientes que permitan a sus trabajadores superar la condición de pobreza.

Cuadro 3.4 Efectos marginales por sector económico 2018-2022.

Variable	Hombre			Mujer		
	2018	2020	2022	2018	2020	2022
Agricultura, cría y explotación de animales, aprovechamiento forestal, pesca y caza	0.61	0.62	0.55	0.64	0.64	0.57
Industria de la construcción, manufactura, minería y de generación, transmisión, distribución y comercialización de energía eléctrica, agua y gas natural	0.45	0.49	0.39	0.47	0.51	0.41
Comercio	0.48	0.53	0.43	0.51	0.54	0.46
Transportes, correos y almacenamiento	0.38	0.44	0.31	0.41	0.46	0.33
Servicios inmobiliarios, de apoyo a los negocios, manejo de residuos, esparcimiento, culturales, deportivos, alojamiento temporal, preparación de alimentos, bebidas y otros servicios excepto actividades gubernamentales	0.41	0.50	0.37	0.44	0.51	0.39
Servicios financieros, gubernamentales, de salud, científicos, técnicos, de asistencia social y de información en medios masivos	0.33	0.36	0.30	0.35	0.38	0.32

Fuente: Elaboración propia con datos de la ENIGH 2018, 2020 y 2022.

Sector económico.

La probabilidad de ser trabajador pobre varía considerablemente entre los sectores económicos. El sector primario se caracteriza por una alta probabilidad de pobreza, lo que contrasta con lo que se observa para los ocupados en los servicios.

Por ejemplo, en 2018, los hombres ocupados en servicios financieros, gubernamentales, de salud, científicos, técnicos, de asistencia social y de información en medios masivos tuvieron una probabilidad de 0.33 de estar en pobreza, mientras que para las mujeres fue de 0.35. En contraste, en el sector de la agricultura, cría y explotación de animales, aprovechamiento forestal, pesca y caza, tanto hombres como mujeres tuvieron una probabilidad superior a 0.6 de ser trabajadores pobres.

Estos resultados corroboran lo mencionado en la parte descriptiva de este capítulo: el sector primario de la economía mexicana se encuentra en un contexto de abandono y baja productividad. Tal como describe Sánchez Cano (2014).

“La actividad agropecuaria y forestal se descapitaliza, se reduce la producción, aumenta la dependencia alimentaria, se destruye la planta productiva, se desarticulan las cadenas de producción. En el campo es cada vez más creciente la expulsión de la población, los empleos se reducen, (...) los ingresos de las familias campesinas han caído” (Sánchez Cano, 2014: 949).

Otras investigaciones como las de Cruz y Polanco (2014) y Martínez, Salgado y Vázquez (2017) coinciden en el estancamiento de este sector, con escaso crecimiento económico y baja productividad. Esta situación impide que el sector genere los ingresos y las condiciones laborales necesarias para que los trabajadores no se encuentren en condición de pobreza.

El análisis temporal revela que la probabilidad de ser pobre se incrementó para hombres y mujeres en todos los sectores de la economía durante las dificultades económicas derivadas de la pandemia. Esto pone de manifiesto la falta de mecanismos de protección generalizados en el mercado laboral ante eventuales crisis económicas.

En 2022, con niveles de probabilidad de ser trabajador pobre más bajos para ambos sexos en todos los sectores, se evidencia la recuperación económica que experimentó el país en el periodo posterior a la pandemia.

Cuadro 3.5 *Efectos marginales por clasificación de ocupación 2018-2022.*

Variable	Hombre			Mujer		
	2018	2020	2022	2018	2020	2022

Funcionarios, directores, jefes, Profesionistas, técnicos y trabajadores auxiliares en actividades administrativas.	0.38	0.40	0.32	0.41	0.41	0.34
Comerciantes, empleados en ventas y agentes de ventas.	0.50	0.52	0.44	0.52	0.53	0.46
Trabajadores en servicios personales y vigilancia.	0.50	0.54	0.44	0.52	0.55	0.46
Trabajadores en actividades agrícolas, ganaderas, forestales, caza, pesca y Trabajadores en actividades elementales y de apoyo.	0.59	0.61	0.52	0.61	0.63	0.54
Operadores de maquinaria industrial, ensambladores, choferes y conductores de transporte, trabajadores artesanales, en la construcción y otros oficios.	0.50	0.53	0.42	0.52	0.55	0.44
Fuente: Elaboración propia con datos de la ENIGH 2018, 2020 y 2022.						

#### Clasificación de la ocupación.

Observando los efectos marginales por clasificación de ocupación, nos encontramos con un resultado similar al anterior. Son los trabajadores en actividades agrícolas, ganaderas, forestales, caza, pesca y trabajadores en actividades elementales y de apoyo los que tienen la mayor probabilidad de estar en condición de pobreza. Esto se explica por el estancamiento y los bajos niveles de productividad del sector primario (Martínez, Salgado, y Vázquez, 2017).

Es importante destacar que en la mayoría de las clasificaciones de ocupación, la probabilidad de ser trabajador pobre oscila entre 0.4 y 0.5. Si bien es cierto que este fenómeno se presenta con mayor intensidad en un tipo de ocupación, en realidad, es un problema general del mercado laboral mexicano.

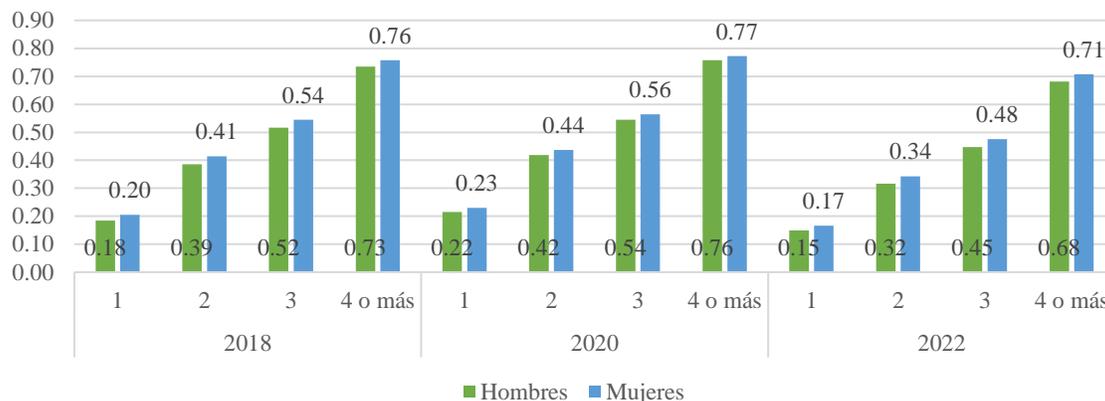
En línea con los resultados anteriores, se observan niveles de probabilidad más altos en 2020 que en 2018. Esto evidencia la falta de mecanismos de protección que ofrece el mercado laboral mexicano a los trabajadores.

#### Integrantes del hogar.

Otra serie de características consideradas por esta investigación son las relacionadas al hogar. En específico, se han considerado número de integrantes y ocupados en el hogar. En la gráfica

3.5 se muestra la probabilidad de ser trabajador pobre de acuerdo con la cantidad de integrantes del hogar del ocupado.

Gráfica 3.5 *Efectos marginales por integrantes del hogar 2018-2022.*



Fuente: Elaboración propia con datos de la ENIGH 2018, 2020 y 2022.

Existe una relación directamente proporcional entre el número de integrantes del hogar y la probabilidad de ser trabajador pobre. Esto significa que, a mayor número de personas en un hogar, mayor es la probabilidad de que vivan en situación de pobreza.

En 2018, un trabajador hombre en un hogar de un solo integrante tenía una probabilidad de ser pobre de solo 0.18, mientras que para las mujeres la probabilidad era de 0.20. Este nivel se duplica para quienes viven en un hogar con dos integrantes. La probabilidad alcanza su punto máximo en los hogares con cuatro o más personas, llegando a 0.73 para hombres y 0.76 para mujeres.

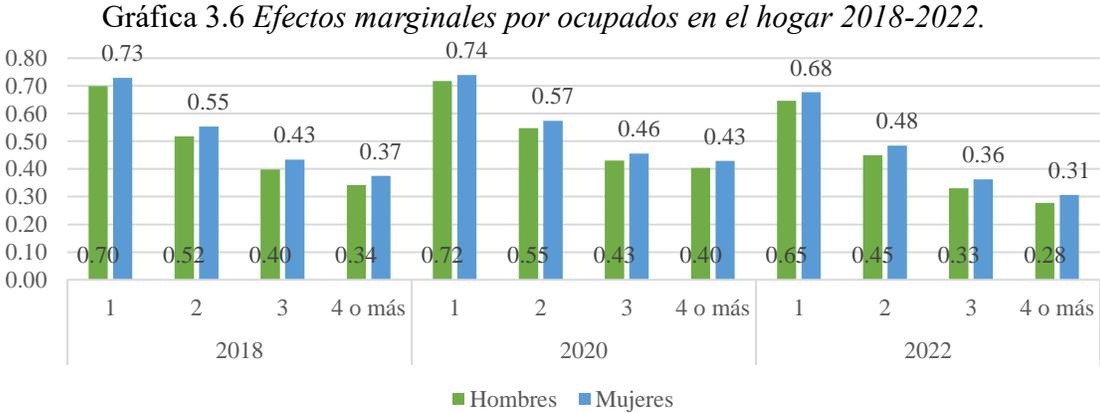
Estos datos coinciden con las investigaciones de Strengmann-Kuhn (2002) y Chilman (1991), quienes encontraron que el contexto del hogar, específicamente el número de integrantes tiene una considerable relevancia en la determinación de la pobreza. Esto se debe a que, cuando hay más miembros en el hogar, el ingreso se debe distribuir entre un mayor número de personas, lo que puede dificultar garantizar un nivel de bienestar adecuado.

Ocupados por hogar.

Para completar el análisis, es necesario considerar el número de ocupados en un hogar, ya que esto también determina la cantidad de ingresos disponibles.

En este caso, la relación es inversamente proporcional: a mayor cantidad de ocupados en un mismo hogar, menor es la probabilidad de ser trabajador pobre. Quienes viven en un hogar con un solo ocupado tienen casi el doble de probabilidad de ser pobres que aquellos que viven en un hogar con cuatro o más ocupados. Esto se explica porque una mayor cantidad de personas ocupadas genera mayores ingresos, lo que facilita superar la condición de pobreza.

En 2020, la situación empeoró para los hogares en todas las clasificaciones de ocupados por hogar. Esto refuerza la idea de que las afectaciones económicas derivadas de la pandemia tuvieron un impacto negativo general, sin que el esfuerzo individual dentro de los hogares tuviera un efecto significativo. Ya en 2023 la situación mejora para las diferentes clasificaciones, con la probabilidad de ser trabajador pobre descendiendo incluso a niveles por debajo de los previos a la pandemia.



Fuente: Elaboración propia con datos de la ENIGH 2018, 2020 y 2022.

### 3.3 Discusión de resultados

En esta última sección se pretende resumir y discutir los resultados obtenidos. La presentación se da en el marco del objetivo general de este escrito, que es encontrar las variables que determinan la situación de un trabajador pobre en México en periodo analizado.

Con base en los resultados obtenidos encontramos que las siguientes características acentúan, la probabilidad de ser trabajador pobre.

Sociodemográficos:

- Sexo: Mujeres.

- Autoadscripción étnica: Personas que se identifican como indígenas.
- Discapacidad: Personas con alguna discapacidad.
- Edad: Menores de 39 años.
- Nivel educativo: Secundaria o menos.
- Localización: localidades urbanas.
- Tamaño del hogar: Cuatro o más integrantes.
- Ocupados en el hogar: Tres o más.

#### Condiciones Laborales:

- Jornada laboral: Menos de 36 horas o más de 48 horas semanales.
- Tamaño de la empresa: 10 ocupados o menos.
- Sector: Agricultura, cría y explotación de animales, aprovechamiento forestal, pesca y caza
- Clasificación de la ocupación: Agrícola, ganadera, forestal, caza, pesca, actividades elementales y de apoyo.

Estos resultados sugieren que, en realidad, el fenómeno de los trabajadores pobres es causado por diversos factores, por lo tanto no se debe abordar desde una sola perspectiva. Se requieren de planteamientos y soluciones integrantes para hacerle frente.

De las variables analizadas, las que tienen mayor impacto en la probabilidad de ser trabajador pobre son: el nivel educativo, el tamaño de la empresa, el sector de la ocupación y el número de integrantes y ocupados por hogar.

Aumentar el grado escolar disminuye de forma importante la probabilidad de ser trabajador pobre. El incremento del nivel educativo permite elevar la productividad de los trabajadores, lo que se traduce en mayores posibilidades de obtener mejores salarios (De Pablos Escobar y Gil Izquierdo, 2005).

Sin embargo, es importante reconocer que el acceso universal a la educación sigue siendo un objetivo sin cumplir en México, lo que se muestra incluso en el aumento del rezago educativo de 2018 a 2022 (CONEVAL, 2023). Por lo tanto, se requiere de una política educativa que

logre revertir esa tendencia, ya que esto abona a la meta de reducir el fenómeno de los trabajadores pobres

La mayor probabilidad de ser trabajador pobre en las pequeñas empresas parece estar relacionado con al menos tres factores: 1) niveles menores de productividad (OCDE, 2017); 2) estructuras productivas especializadas en productos de bajo valor (Stezano, 2020) y 3) las PYMES reciben una menor parte de las remuneraciones (véase cuadro A3), a pesar de que representan la mayor parte de las unidades económicas y de los ocupados.

Por lo tanto, es importante revisar los factores que limitan el desarrollo de las Pymes y formular estrategias para su crecimiento y consolidación. Esto les posibilitaría ofrecer salarios que permitan a sus trabajadores alejarse de la condición de pobreza.

Por ejemplo, Dussel Peters (2004) señala que las Pymes fueron las empresas que más perdieron en la década de los noventa con la apertura a la economía. La política económica de ese periodo presentó beneficios significativos en el sector financiero, en el cual las PYMES no tienen injerencia. A su vez, no pudieron competir con las importaciones de bajo costo.

Dussel Peters (2004) sugiere que políticas públicas que pueden ayudar a corregir esta situación es canalizar recursos financieros, en forma de crédito accesible a las Pymes que les permitan hacer inversiones. Además, señala que es necesario un marco regulatorio que propicie el desarrollo de la competitividad de este tipo de empresas. Por último agrega que, debido a la heterogeneidad a nivel local, las políticas deben tener una perspectiva regional.

Pese a ser un problema general del mercado laboral, se observa que el fenómeno se acentúa de forma considerable en el sector primario (agricultura, cría y explotación de animales, aprovechamiento forestal, pesca y caza). Esto se entiende en el marco un deterioro y abandono de las actividades económicas que integran este sector. (Martínez, Salgado, y Vázquez, 2017).

Diversos estudios, como el de Martínez, Salgado y Vázquez (2017), han documentado esta situación. Entre las causas que atribuyen el bajo desempeño del sector se encuentran: 1)

modelo económico enfocado a manufacturas y sector servicios, 2) bajo nivel de uso de tecnología en la producción y 3) falta de crédito al sector.

En ese sentido, Cruz y Polanco (2014) sugieren que, para impulsar este sector es necesario cambiar lo que califican como “sesgo anti-rural” del actual modelo económico. Es decir, se requiere una política pública enfocada en aspectos como: garantizar insumos, apoyo a la investigación, aplicación de técnicas modernas, acceso a créditos y seguros; apoyo al transporte y la comercialización de sus productos. Estas políticas deberían mejorar las condiciones del sector primario, lo que a su vez impulsaría a los trabajadores a salir de la condición de pobreza.

Es importante destacar que, en todas las categorías consideradas por esta investigación, ya sean sociodemográficas o de ocupación, en ambos años, las mujeres reportan una mayor probabilidad de ser trabajadoras pobres. Investigaciones como las de Ariza (2006), Arceo-Gómez y Campos-Vázquez (2013) y Rodríguez Pérez (2020) coinciden en señalar la existencia de una brecha o diferencia salarial entre hombres y mujeres, donde los varones perciben mayores ingresos. Esto muestra un problema sistemático del mercado laboral mexicano, que otorga menos ingresos a las mujeres, limitando sus posibilidades de no estar en condición de pobreza.

## Conclusiones

La pobreza y la ocupación son dos fenómenos que, si bien suelen abordarse por separado, se encuentran estrechamente vinculados. Ambos poseen mediciones y explicaciones distintas, pero su interacción es fundamental para comprender el fenómeno de los trabajadores pobres.

Generalmente, en la opinión pública se sostiene que el crecimiento económico y la generación de empleos son la mejor vía para erradicar la pobreza. Sin embargo, como se ha demostrado a lo largo de este trabajo, estar ocupado no garantiza por sí solo superar la condición de pobreza.

Esta tesis se ha planteado responder a la siguiente pregunta ¿Qué características demográficas y de la ocupación tienen mayor relevancia para explicar el fenómeno de los trabajadores pobres en México? Para ello, se han formulado los siguientes objetivos.

1. Cuantificar la cantidad de trabajadores pobres en México, tanto a nivel individual como de hogar.
2. Describir las características demográficas y ocupacionales de los trabajadores pobres, comparándolas con las de los trabajadores no pobres.
3. Medir el cambio en la cantidad de trabajadores pobres y sus características durante el periodo de estudio.
4. Determinar qué características son las más relevantes para determinar la condición de trabajador pobre.

A continuación se exponen las respuestas a estos objetivos.

- Cuantificar la cantidad de trabajadores pobres en México, tanto a nivel individual como de hogar.

En 2018, el 44% de los hogares con al menos un ocupado estaba en condición de pobreza, es decir que el ingreso por persona era menor a la Línea de Pobreza por Ingresos (de CONEVAL). En total fueron 13.9 millones de hogares trabajadores pobres ese año.

En 2020, año marcado por las dificultades económicas producto de la pandemia, el número de hogares trabajadores pobres incrementó 15.1 millones, lo que representó el 47% del total. No obstante, en el último año de estudio la recuperación fue significativa, reduciéndose a 12.8 millones. Esto significó el 38% de los hogares trabajadores en 2022.

En 2018 se identificó un total de 27.6 millones de trabajadores pobres, esto representó el 47% del total de ocupados. En 2020 incrementó a 30 millones de trabajadores pobres, lo que significó el 53% del total de ocupados en ese año. Finalmente, en 2022 se observa una reducción del 10% respecto al 2018, por lo que los trabajadores en ese año alcanzaron la cifra de 24.8 millones, el 37% de los ocupados.

- Describir las características demográficas y de la ocupación de los trabajadores pobres.
- Medir el cambio en el periodo de estudio de los trabajadores pobres y sus características.

Concentración regional: La región sur (Guerrero, Oaxaca y Chiapas) reportan la mayor incidencia de trabajadores pobres, con más del 55% en el periodo de estudio. Los estados del norte (Baja California, Nuevo León y Baja California Sur) tienen el porcentaje más bajo, con menos del 30%.

Diferencias de género: Se identificó una mayor cantidad de trabajadores pobres hombres, 14.5 millones en 2022 frente a 10.2 millones de mujeres. La mayor participación masculina en la fuerza laboral (más del 70% contra menos del 45% de las mujeres) puede explicar esta diferencia.

Grupos de edad más vulnerables: Más del 50% de jóvenes de 15 a 17 años y adultos mayores de 65 años fueron trabajadores pobres (en 2018 y 2020). Destaca que en 2022 se redujo de forma significativa la incidencia en el grupo de mayor edad, alcanzando el 39%.

El papel de la educación: Más del 55% de los trabajadores (en los tres años analizados) sin educación formal son pobres. En contraste, menos el 20% con licenciatura o más se

encuentran en la misma situación. Durante la pandemia incrementó el porcentaje en todos los grados de escolaridad, incluso en aquellos con educación superior.

Discapacidad y pobreza: En los primeros dos años de estudio, más del 50% de los trabajadores con discapacidad son pobres. La incidencia es menor en trabajadores sin discapacidad (46% en 2020). En 2022 disminuyó<sup>37</sup> la cantidad y porcentaje de trabajadores pobres con alguna discapacidad.

Autoadscripción étnica: Más del 50 % de los trabajadores indígenas son pobres, alcanzando su punto máximo en 2020 con el 57%. En contraste, la incidencia fue menor al 46% en los trabajadores que no se forman parte de un pueblo originario. El acceso limitado a mejores trabajos y la precarización laboral son factores clave (Horbath, 2006).

Horas de trabajo y pobreza: Mayor incidencia en quienes trabajan de 1 a 35 horas (55%) o más de 48 horas a la semana (46%). Esto parece indicar que, las jornadas laborales por encima de lo que permite la legislación mexicana no garantizan mayores ingresos. La menor incidencia se encuentra en quienes trabajan 36 a 48 horas.

Tamaño de la empresa y pobreza: De 2018 a 2020, más del 50% de los trabajadores en empresas de 10 o menos empleados son pobres. La incidencia disminuye por debajo del 25% en empresas con 251 o más empleados. La reducción en 2022 en todos los tamaños de las empresas es notable. Las unidades económicas de 10 personas o menos disminuyeron su incidencia al 45%, mientras que aquellas con más ocupados (251 o más) alcanzaron el 15% de sus trabajadores en pobreza.

Sector de la ocupación: Agricultura, cría y explotación de animales, aprovechamiento forestal, pesca y caza es el sector que muestra una mayor concentración de esta problemática. En 2018 el 68% de los ocupados en esas actividades eran pobres. Pese a la disminución al 59% en 2022, la incidencia sigue siendo alta.

---

<sup>37</sup> De 1.9 millones en 2018 a 1.3 millones en 2022. La incidencia disminuyó del 55% en el primer año a 43% en el último.

- Determinar qué características tienen mayor relevancia en determinar la condición de trabajador pobre.

Para determinar la probabilidad de ser trabajador pobre se elaboró un modelo probit para los tres años analizados. Se consideraron las siguientes variables independientes: sexo, discapacidad, autoadscripción étnica, tipo de localidad, edad, nivel educativo, horas trabajadas a la semana, tamaño de la empresa, sector económico, clasificación de la ocupación, número de integrantes y ocupados en el hogar. Para conocer la magnitud en el cambio de la probabilidad se calcularon los efectos marginales.

De acuerdo con la información obtenida, en los tres años analizados las variables que tienen mayor impacto en determinar la condición de trabajador pobre son: El nivel educativo, el tamaño de la empresa, el sector económico de la ocupación, el tamaño del hogar y el número de ocupados en el hogar.

En el caso de la primera variable, observamos que los ocupados sin educación formal, tienen más de 0.7 de probabilidad de ser trabajador pobre. Por su parte, aquellos con educación superior tienen menos de 0.4 de probabilidad.

Los ocupados en empresas con una a diez personas cuentan con más del 0.5 de probabilidad de ser pobres. Esto disminuye a menos del 0.3 en las empresas con 251 trabajadores o más.

Quienes laboran en la agricultura, cría y explotación de animales, aprovechamiento forestal, pesca y caza tienen una probabilidad superior a 0.6 de ser trabajador pobre. En contraste, aquellos en servicios financieros, gubernamentales, de salud, científicos, técnicos, de asistencia social y de información en medios masivos cuentan una probabilidad menor al 0.4.

En los hogares con cuatro integrantes o más hay mayor propensión a ser trabajador pobre, la probabilidad es superior a 0.8. Esto disminuye por debajo del 0.3 en los hogares de una persona. En cuanto a los ocupados por hogar, la situación es la contraria. En los hogares con mayor número de ocupados (cuatro o más), los trabajadores tienen menos del 0.4 de probabilidades de estar en condición de pobreza. Esto aumenta a 0.65 en los hogares con un ocupado.

Es importante mencionar que en todas las comparaciones realizadas, de cada una de las variables las mujeres presentaron una probabilidad mayor que los hombres. Esto parece indicar un problema sistemático del mercado laboral mexicano para poder proporcionar a las mujeres los ingresos suficientes para superar la condición de pobreza.

La hipótesis considerada en esta investigación respecto a que el sexo, el nivel de escolaridad y el sector económico de la ocupación son factores que incrementan, en mayor medida la probabilidad de ser trabajador pobre se cumple, aunque se deben considerar adicionalmente los integrantes y el número de ocupados en el hogar.

Reflexiones finales sobre los resultados.

México es un país de contrastes y desigualdades regionales. Por un lado, observamos que en el norte, estados como Baja California tienen apenas el 16% de trabajadores pobres. En contraste, en el sur del país entidades como Chiapas tienen hasta el 78% de los ocupados en hogares con ingresos inferiores al umbral de pobreza. Esta disparidad refleja los efectos diferenciados de la política económica nacional, y pone de manifiesto que el desarrollo económico sigue siendo un pendiente a resolver en la región sur del país.

También nos encontramos con un mercado laboral que ofrece condiciones diferentes para hombres y mujeres. Si bien, los hombres son mayoría en el grupo de trabajadores pobres, esto se debe principalmente a una menor tasa de participación laboral femenina.

Al analizar la probabilidad de forma desagregada por género, se observa una tendencia clara: en todas las categorías y durante los tres años estudiados, las mujeres presentan una mayores posibilidades de ser trabajadoras pobres.

Un factor fundamental que explica esta situación es la existencia de una brecha salarial de género. Diversas investigaciones, como las de Ariza (2006), Arceo-Gómez y Campos-Vázquez (2013) y Rodríguez Pérez (2020), coinciden en señalar que las mujeres perciben menores ingresos que los hombres por realizar trabajos similares. A esto se suma que las mujeres generalmente se enfrentan a condiciones laborales más precarias.

Los esfuerzos en política pública deben estar encaminados a promover la participación laboral femenina y combatir la brecha salarial de género, asegurando la igualdad de remuneración por trabajo de igual valor.

Se demostró que la educación sigue siendo un aspecto de gran relevancia para que los trabajadores accedan a mejores empleos. No obstante, el aumento del rezago educativo en el periodo de estudio muestra que es necesario un cambio en materia educativa.

La política educativa debe considerar: Acceso a la educación a todos los sectores de la población, especialmente a aquellos en situación de vulnerabilidad. Mejorar la calidad de la educación mediante el mejoramiento de los programas educativos, la infraestructura escolar y la formación docente. Además de estructurar programas de apoyo para que las personas que no han completado su educación básica puedan hacerlo.

Es evidente la condición precaria del sector de la agricultura, cría y explotación de animales, aprovechamiento forestal, pesca y caza. Más del 65% de los ocupados en esta área vive en condición de pobreza. Esto significa que quienes producen los alimentos que sustentan al país no perciben ingresos suficientes para un nivel de vida adecuado.

Martínez, Salgado y Vázquez (2017), han documentado que el sector primario se encuentra en una situación de estancamiento, caracterizado por un abandono en detrimento de otras actividades económicas, está poco tecnificado y sin acceso a financiamiento.

Por lo tanto, es necesario una política de impulso y desarrollo al campo, que logre corregir las décadas de atraso y permita ofrecer a sus trabajadores condiciones óptimas de bienestar. Esta política puede incluir: Inversión en infraestructura y tecnología para modernizar el sector agropecuario y forestal. Facilitar el acceso a créditos y programas de apoyo para pequeños y medianos productores. Brindar a los trabajadores del campo las herramientas y conocimientos necesarios para un mejor desempeño. Además, asegurar el cumplimiento de los derechos laborales y la protección social para los trabajadores del campo.

Esta investigación permite hacer una evaluación del desempeño de la política laboral de la administración del presidente Andres Manuel López Obrador. Abarca el punto de partida de su gestión, la pandemia de covid-19 que ocasionó dificultades económicas considerables y el periodo de recuperación.

Este gobierno recibió un mercado laboral con acentuadas disparidades regionales, de género, por sector económico, etc. Además del reto de reestructurar un mercado laboral donde el 43% de los trabajadores vivían en hogares con ingresos inferiores a la línea de pobreza.

En el 2020 la pandemia evidenció que el mercado laboral mexicano carece de mecanismos de protección para los trabajadores durante las dificultades económicas. Se observó un aumento en la cantidad de trabajadores pobres, incluso aquellos con mayor nivel educativo, en sectores económicos y regiones geográficas menos precarias.

Esta situación pone de relieve la necesidad de implementar medidas que brinden seguridad y estabilidad a los trabajadores en tiempos de crisis. En este sentido se puede pensar en la implementación de un seguro de desempleo que proporcione un apoyo económico a los trabajadores que pierdan su empleo durante una crisis. También se pueden poner en práctica programas de capacitación y reconversión laboral que brinden oportunidades de formación para que las personas puedan adaptarse a las nuevas demandas del mercado laboral.

El 2022 fue el año de la recuperación, se observó una disminución, tanto en términos absolutos como relativos del fenómeno de los trabajadores pobres en todas las categorías analizadas. El cambio en la política salarial fue fundamental para lograr esto. Los constantes incrementos al salario mínimo han permitido la recuperación del poder adquisitivo de los hogares. A su vez, programas como la Pensión para el Bienestar de los Adultos Mayores también han posibilitado incrementar los ingresos en los hogares. Destaca que se trata de un grupo de edad que se espera, ya no dedique esfuerzo al mercado laboral.

Por lo tanto, es importante que la nueva administración continúe con las medidas que han contribuido a la reducción del fenómeno de los trabajadores pobres, como el aumento del salario mínimo y la implementación del programa de pensiones.

Sin embargo, la complejidad del problema exige un enfoque multifactorial que combine estas medidas con otras políticas públicas, como mejorar las condiciones del sector primario, eliminar la brecha salarial de género, garantizar el acceso a educación de calidad y construir mecanismos de protección laboral en tiempos de crisis económica.

Finalmente, considero que es importante visibilizar y abordar con mayor profundidad la problemática de los trabajadores pobres, tanto en el ámbito académico como en la esfera de

la política pública. La realidad de que cuatro de cada diez personas ocupadas en México viven en pobreza es incompatible con un modelo de desarrollo justo y equitativo.

El mercado laboral mexicano no está cumpliendo con uno de sus propósitos fundamentales: garantizar a los trabajadores y sus familias un nivel de vida digno que satisfaga sus necesidades básicas. Esta situación exige una coordinación de las políticas públicas con el objetivo de implementar soluciones integrales que atiendan las causas estructurales de esta problemática.

Es necesario promover un diálogo abierto y colaborativo entre diversos actores, gobierno, academia, sector privado y sociedad civil. Solo mediante un esfuerzo conjunto y sostenido se podrá construir un mercado laboral más justo e inclusivo, que asegure condiciones de vida dignas para todos los trabajadores mexicanos.

## Anexo estadístico

Cuadro A1 *Indicadores del mercado laboral por entidad 2018-2022.*

	Tasa de Desocupación.			Tasa de Ocupación Parcial y Desocupación.			Tasa de Trabajo Asalariado.			Tasa de Subocupación.			Tasa de Condiciones Críticas de Ocupación.			Tasa de Ocupación en el Sector Informal		
	2018	2020	2022	2018	2020	2022	2018	2020	2022	2018	2020	2022	2018	2020	2022	2018	2020	2022
Nacional.	3.3	4.6	3.0	9.1	11.6	9.0	64.3	65.4	65.1	6.8	15.3	7.5	15.3	23.5	29.1	27.4	27.9	28.1
Aguascalientes.	3.2	5.2	3.8	6.3	8.6	6.7	77	79.2	76.1	1.8	7	1.8	12.2	15.7	19.4	21.5	17.7	20.3
Baja California.	2.2	2.9	2.7	6	7.3	6.2	73.9	73.8	72.5	2.5	6	2.5	7.8	23.6	25.5	19.3	20.2	17.8
BCS.	3.7	5.2	2.9	9.8	12.4	8.4	72.7	70	72.4	9.3	16	8.1	7.5	13.8	16.9	17.1	21.2	17.5
Campeche.	3.5	3.4	2.0	11.6	11.4	10.5	58.2	59	59.2	5.9	18.3	12.3	22.7	27.7	34.3	23.3	26.1	26.8
Coahuila.	3.6	6.2	3.4	9	12.2	8.1	78	77.2	77.9	5.7	10.5	5.2	9	18.9	23.8	19.5	22.5	20.6
Colima.	3.7	3.8	2.4	12.5	10.7	10.0	66.7	69.5	66.9	7	10	3.9	9	16.4	20.7	18.1	18.4	18.4
Chiapas.	3.5	2.8	2.3	8.3	9.2	8.8	43.2	45.4	41.8	8.7	15.2	9.4	40.2	44.4	48.1	21.3	23.6	25.4
Chihuahua.	2.2	3.7	2.0	6.6	9.3	6.3	76	75.3	74.1	6.5	12.3	4.7	8.7	21.3	24.2	16.1	16.3	16.1
CDMX.	5.1	6.6	4.5	9.7	13.9	10.0	67.2	70.1	68.8	7	23.7	11.1	15.2	26.1	29.2	29.3	29.1	28.5
Durango.	4.1	4.8	3.1	11.5	13.6	8.8	68.9	66.9	69.1	6.9	12.6	4.8	14.8	24.8	29.2	24.5	24.7	22.7
Guanajuato.	3.8	5.3	3.1	9.6	12	8.2	67.4	70	68.2	8.9	18.4	11.5	16.4	26.2	31.9	26.1	27.9	26.6
Guerrero.	1.2	2.4	0.8	9.2	10.4	7.7	40.2	43.7	39.8	5.2	10.5	4.5	19.2	24.6	29.6	33.3	34	32.3
Hidalgo.	2.1	2.2	2.2	11.7	10.6	8.8	58.1	64.7	61.5	8.1	14.7	5.7	17.9	25.1	29.9	37.3	35.8	37.9
Jalisco.	2.5	4.1	2.4	6.6	7.9	5.3	70.2	70.4	71.0	5.1	10.2	4.4	6.3	12.9	15.1	22	23.4	23.5
Edomex.	3.8	6.5	4.5	7.8	11.3	10.3	65.9	68.6	67.7	5.9	16.2	7.4	18.2	25.8	37.8	34.3	33.2	37.3
Michoacán.	2.5	2.2	1.7	10.4	9.5	9.0	57	59	60.5	7.8	14.2	7.1	12.3	24.3	25.9	30.8	32.5	32.6
Morelos.	2.1	2.5	2.7	6.3	9.8	6.6	64	63.9	62.8	2.7	10	2.6	14	18.9	22.3	34.1	35.7	32.4
Nayarit.	3.6	4	2.4	13.9	14.6	9.8	58.4	61.5	60.0	12.2	16.9	5.9	12.5	21.3	24.4	24.4	25.7	26.5
Nuevo León.	3.5	4.3	3.6	8.6	9.7	8.5	76.8	75.7	77.8	3.5	11	4.2	5.8	10.9	16.9	21.9	21.9	20.5
Oaxaca.	2	1.7	1.3	13.6	13.9	12.8	42.1	46.3	40.4	14.7	19.4	14.5	22.7	28.5	30.0	38.1	39	36.6
Puebla.	2.5	6.1	2.8	8.2	13.6	7.8	58.4	59	60.2	4.8	16.9	7.3	20.1	28.9	36.5	36.1	33.5	33.3
Querétaro.	3.7	7	3.6	6	11.7	6.8	70.4	69.8	70.9	0.6	6.5	0.6	7.2	12.9	23.2	19.6	20.9	21.9
Quintana Roo.	3.1	8.4	2.0	8.2	17	6.7	69.3	66.6	68.1	4.8	18.3	4.3	11	21.3	23.1	21.8	23.3	21.7
San Luis Potosí.	2.1	3.2	2.7	8.1	12.9	10.2	64	64.5	65.0	5.7	15.5	5.4	12.4	20.4	23.5	22.9	24.2	24.6
Sinaloa.	3.1	2.4	2.8	9.5	8.5	10.3	66.5	67.2	67.9	6.3	9.6	9.9	7.6	11.8	16.8	22.6	21	21.4
Sonora.	3.6	4.9	2.5	11.1	12.8	8.3	71.1	71.9	70.3	5.9	11.8	5.3	6.5	19.4	24.8	19.9	21.3	21.7

Tabasco.	7.9	8	4.2	16.4	18.6	12.8	61.4	62.3	64.6	14.8	23.1	12.7	18.1	25.6	33.0	32.7	30.1	32
Tamaulipas.	3.8	3.2	3.1	11.8	13.1	11.1	68.8	69.2	68.1	13.1	19.4	12.1	13.3	28.4	33.1	21.1	24.5	25.1
Tlaxcala.	4	5.6	3.3	10.7	14.5	10.2	64.1	62.6	65.5	13.7	22.2	13.5	25.1	33	41.6	40.6	39.5	41.4
Veracruz.	2.7	3.4	2.4	8.5	11.7	9.2	59.3	58.6	59.5	7	18.7	9.1	22.5	25.5	36.3	27.8	31	30
Yucatán.	1.5	2.6	2.0	11.5	14.8	12.5	62.5	65.5	63.8	4.7	15.7	6.8	18.5	24.5	29.9	33	29	32.9
Zacatecas.	2.4	4.1	2.4	11.5	14.6	12.7	63.5	63.1	63.8	10.4	24.2	12.2	14.5	22.6	25.6	22.6	24.7	23.7
Fuente: Elaboración propia con datos de la ENOE del IV trimestre de 2018, 2020 y 2022.																		

Año.	Hombres.	Mujeres.
2016	77.74	43.48
2017	77.62	43.06
2018	77.43	43.55
2019	77.24	44.77
2020	71.63	40.96
2021	75.69	43.62
2022	76.31	45.03
Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial 2023.		

	Manufacturas.			
	Micro (1 a 10).	Pequeñas (11 a 50).	Medianas (51 a 250).	Grandes (251 o más).
Unidades económicas.	93.7	4.2	1.3	0.8
Personal ocupado.	19.4	8.2	14.3	58.1
Remuneraciones.	4	5.6	14.9	75.5
Producción bruta total.	2.3	3.6	15.9	78.2
Activos fijos.	3	3.3	17	76.7
	Comercio.			
	Micro (1 a 10).	Pequeñas (11 a 30).	Medianas (31 a 100).	Grandes (101 o más).
Unidades económicas.	96.6	2.4	0.7	0.3
Personal ocupado.	59.5	12	11.7	16.8
Remuneraciones.	25.4	18.1	21.1	35.4
Producción bruta total.	34.1	19.7	19.7	26.6
Activos fijos.	25.1	18.8	32.9	23.2
Servicios.				

	Micro (1 a 10).	Pequeñas (11 a 50).	Medianas (51 a 100).	Grandes (101 o más).
Unidades económicas.	94.5	4.5	0.5	0.5
Personal ocupado.	38.9	16.3	5.8	39
Remuneraciones.	12.8	12.9	16.6	57.6
Producción bruta total.	23	18.1	18.7	40.3
Activos fijos.	22.1	12.5	5.2	60.2
	Otras actividades.			
	Micro (1 a 10).	Pequeñas (11 a 50).	Medianas (51 a 250).	Grandes (251 o más).
Unidades económicas.	61.7	27.8	8.6	1.9
Personal ocupado.	6.7	20.1	27.7	45.5
Remuneraciones.	2.9	12	19.4	65.8
Producción bruta total.	2.6	9.8	17.3	70.3
Activos fijos.	2.1	4.9	7.1	85.9
Fuente: Elaboración propia con datos del Censo económico 2019.				

## Bibliografía

- Arceo-Gómez, E., & Campos-Vázquez, R. (2013). Evolución de la brecha salarial de género en México. *Número publicación 556*, 1-47. Obtenido de <https://cide.repositorioinstitucional.mx/jspui/handle/1011/285>
- Ariza, M. (2006). Diferencias salariales entre hombres y mujeres en el México metropolitano. *Revista Trabajo*, 53-87. Obtenido de <https://sotraem.izt.uam.mx/wp-content/uploads/2021/09/revistatrabajono.3.pdf#page=53>
- Ávila Sánchez, M., & Jáuregui Díaz, J. A. (2021). Interseccionalidad y desigualdad étnica en el mercado laboral de la Zona Metropolitana de Monterrey. *Intersticios sociales*, 22, 207-235. Obtenido de [https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2007-49642021000200207#aff1](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-49642021000200207#aff1)
- Baltodano-García, G., & Leyva Cordero, O. (2020). La productividad laboral: Una mirada a las necesidades de las Pymes en México. *Revista Ciencia Jurídica y Política*, 6(11), 15-30. Obtenido de <https://www.lamjol.info/index.php/rcijupo/article/view/11228>

- Banco de México. (2023). *Algunos Conceptos sobre el Mercado Laboral*. Recuperado el Octubre de 2023, de <https://www.banxico.org.mx/TablasWeb/informes-trimestrales/abril-junio-2021/1AD68A04-F466-4F14-83E4-3D3F83C7B0FE.html>
- Banco Mundial. (2022). *Tasa de participación en la fuerza laboral, hombres (% de la población masculina entre 15-24 años) (estimación modelado OIT) - Mexico*. Recuperado el Septiembre de 2023, de <https://datos.bancomundial.org/indicador/SL.TLF.ACTI.1524.MA.ZS?end=2022&locations=MX&start=2011&view=chart>
- Banco Mundial. (2022). *Tasa de participación en la fuerza laboral, mujeres (% de la población femenina mayor de 15 años) (estimación nacional) - Mexico*. Recuperado el Septiembre de 2023, de <https://datos.bancomundial.org/indicador/SL.TLF.CACT.FE.NE.ZS?end=2022&locations=MX&start=2011&view=chart>
- Bennett Ramos, F. (2017). Size and profile of Size and profile of the working poor in Chile. *International Training Centre of the International Labour Organization*(10), 1-28. Obtenido de <https://www.itcilo.org/sites/default/files/inline-files/ramos.pdf>
- Blau, F. D., & Kahn, L. M. (2002). *At Home and Abroad*. Nueva York: Russell Sage Foundation.
- Boltvinik, J., & Damián, A. (2020). Los métodos de medición de la pobreza en el mundo. En J. Boltvinik, & A. Damián, *Medición de la pobreza de México: análisis crítico comparativo de los diferentes métodos aplicados* (págs. 15-55). Ciudad de México: Naciones Unidas.
- Brady, D., Fullerton, A. S., & Cross, J. M. (2010). More Than Just Nickels and Dimes: A Cross-National Analysis of Working Poverty in Affluent Democracies. *Social Problems*, 57(4), 559-585.
- Cámara de Diputados. (29 de Mayo de 2023). *NOTILEGIS DOF publica decreto por el que desaparece el Insabi y sus funciones se integran al IMSS-Bienestar*. Recuperado el Octubre de 2023, de <https://comunicacionsocial.diputados.gob.mx/index.php/notilegis/dof-publica-decreto-por-el-que-desaparece-el-insabi-y-sus-funciones-se-integran-al-imss-bienestar>

- Cazallas Alcaide, C. (2005). La desigualdad en el mercado de trabajo de personas con discapacidad: un enfoque teórico. *Revista universitaria de ciencias del trabajo*(6), 147-164. Obtenido de <https://core.ac.uk/download/pdf/211094807.pdf>
- Chilman, C. S. (1991). Working Poor Families: Trends, Causes, Effects, and Suggested Policies. *Family Relations*, 40(2), 191-198. doi:<https://doi.org/10.2307/585482>
- Chirivella González, V. (2022). Hipótesis en el modelo de regresión lineal por Mínimos Cuadrados Ordinarios. Valencia, España: Universidad Politécnica de Valencia. Obtenido de <https://riunet.upv.es/bitstream/handle/10251/53302/Hip%F3tesis%20en%20el%20modelo%20de%20regresi%F3n%20lineal%20por%20M%EDnimos%20Cuadrados%20Ordinarios.pdf?sequence=1>
- CONAPO. (15 de Mayo de 2020). *La composición de las familias y hogares mexicanos se ha transformado en décadas recientes como resultado de cambios demográficos y sociales*. Recuperado el Septiembre de 2023, de <https://www.gob.mx/conapo/articulos/la-composicion-de-las-familias-y-hogares-mexicanos-se-ha-transformado-en-las-recientes-decadas-como-resultado-de-cambios-demograficos?idiom=es#:~:text=El%20tama%C3%B1o%20promedio%20del%20hogar,total%20de%20hogares%20del>
- CONEVAL. (2018). *Informe de Evaluación de la Política de Desarrollo Social*. Ciudad de México: CONEVAL.
- CONEVAL. (2019). *Metodología para la medición multidimensional de la pobreza en México* (Tercera ed.). Ciudad de México: CONEVAL. Obtenido de <https://www.coneval.org.mx/InformesPublicaciones/InformesPublicaciones/Documents/Metodologia-medicion-multidimensional-3er-edicion.pdf>
- CONEVAL. (2019). *Metodología para la medición multidimensional de la pobreza en México* (tercera edición ed.). Ciudad de México: CONEVAL. Obtenido de <https://www.coneval.org.mx/Medicion/MP/Paginas/Metodologia.aspx>
- CONEVAL. (2020). *ANEXO ESTADÍSTICO DE POBREZA EN MÉXICO*. Recuperado el Septiembre de 2023, de [https://www.coneval.org.mx/Medicion/MP/Paginas/AE\\_pobreza\\_2020.aspx](https://www.coneval.org.mx/Medicion/MP/Paginas/AE_pobreza_2020.aspx)

- CONEVAL. (2023). *ANEXO ESTADÍSTICO DE POBREZA EN MÉXICO*. Recuperado el Septiembre de 2023, de [https://www.coneval.org.mx/Medicion/MP/Paginas/AE\\_pobreza\\_2022.aspx](https://www.coneval.org.mx/Medicion/MP/Paginas/AE_pobreza_2022.aspx)
- CONEVAL. (2023). *EL CONEVAL PRESENTA INFORMACIÓN REFERENTE A LA POBREZA LABORAL AL SEGUNDO TRIMESTRE DE 2023*. Recuperado el Octubre de 2023, de EL CONEVAL PRESENTA INFORMACIÓN REFERENTE A LA POBREZA LABORAL AL CUARTO TRIMESTRE DE 2021: [https://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/ITLP-IS\\_pobreza\\_laboral.aspx#notap-1](https://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/ITLP-IS_pobreza_laboral.aspx#notap-1)
- Crettaz, E. (2013). A state-of-the-art review of working poverty in advanced economies: theoretical models, measurement issues and risk groups. *Journal of European Social Policy*, 23(4), 347-362.
- Cruz, M., & Polanco, M. (2014). El sector primario y el estancamiento económico en México. *Revista Problemas del Desarrollo*, 45, 9-33. Obtenido de <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0301703614708740>
- DANE. (6 de Septiembre de 2012). *PRODUCCIÓN ESTADÍSTICA – (PES)*. Recuperado el Septiembre de 2023, de GLOSARIO DE TÉRMINOS GRAN ENCUESTA INTEGRADA DE HOGARES DE GEIH: [https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/fichas/glosario\\_GEIH13.pdf](https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/fichas/glosario_GEIH13.pdf)
- DANE. (2020). Actualización de la metodología para el cálculo de las líneas de pobreza monetaria extrema y pobreza monetaria. *Declaración Comité de Expertos en Pobreza*, (pág. 20). Bogotá. Obtenido de [https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/condiciones\\_vida/pobreza/2019/comunicado\\_expertos\\_pobreza\\_monetaria\\_19.pdf](https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/condiciones_vida/pobreza/2019/comunicado_expertos_pobreza_monetaria_19.pdf)
- De la Luz-Tovar, C., & Samario Zarate, J. (2023). El efecto del origen étnico en el mercado laboral mexicano: un análisis de la discriminación salarial en la población indígena. *Contaduría y Administración*, 68(2), 322-349. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8845501>
- de Oliveira, O. (2006). Jóvenes y precariedad laboral en México. *Papeles de población*, 12(49), 37-73. Obtenido de

[http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1405-74252006000300003&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-74252006000300003&lng=es&tlng=es).

De Pablos Escobar, L., & Gil Izquierdo, M. (2005). Los rendimientos y la productividad de la educación. *Presupuesto y Gasto Público*(39), 49-72. Obtenido de [https://www.ief.es/docs/destacados/publicaciones/revistas/pgp/39\\_RendimientosEdu.pdf](https://www.ief.es/docs/destacados/publicaciones/revistas/pgp/39_RendimientosEdu.pdf)

del Castillo Negrete, M. (2023). *La distribución del ingreso y la riqueza: nuevas aproximaciones conceptuales y metodológicas* (Primera ed.). Ciudad de México: Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Obtenido de <https://repositorio.cepal.org/items/a4a7de3e-6fd8-4ec2-ac0a-b5ed4d45813e>

Dussel Peters, E. (2004). Pequeña y mediana empresa en México: condiciones, relevancia en la economía y retos de política. *Economía UNAM*, 1(2), 34-84. Obtenido de [https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1665-952X2004000200006&script=sci\\_arttext#nota](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1665-952X2004000200006&script=sci_arttext#nota)

Fernández–Huerga, E. (2010). La teoría de la segmentación del mercado de trabajo: enfoques, situación actual y perspectivas de futuro. *Investigación económica*, 69(273), 115-150. Obtenido de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0185-16672010000300004&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-16672010000300004&lng=es&tlng=es).

Freeman, R. B. (2001). The rising tide lifts...? *National Bureau of Economic Research*, 1-37. Obtenido de <https://www.nber.org/papers/w8155>

García Espejo, I., & Ibáñez Pascual, M. (2007). Los trabajadores pobres y los bajos salarios en España: un análisis de los factores familiares y laborales asociados a las distintas situaciones de pobreza. *Revista de Metodología de Ciencias Sociales*(14), 41-67. doi:doi.org/10.5944/empiria.14.2007.1172

Gautié, J., & Schmitt, J. (2009). *Low-Wage Work in the Wealthy World*. Nueva York: Russell Sage.

Gießelmann, M. (2009). Labour Policy Change in Germany since 1991 and the “Working Poor” Problem: Entrants and Re-entrants as Losers of the Reform Process? *Zeitschrift für Soziologie*, 38(3), 215-238. doi:doi.org/10.1515/zfsoz-2009-0303

- Greene, W. H. (2012). *Econometric Analysis* (Séptima ed.). Pearson.
- Gujarati, D. N. (2010). *Econometría* (Quinta ed.). McGRAW-HILL/INTERAMERICANA EDITORES.
- Heckman, J. J. (1979). Sample Selection Bias as a Specification Error. *Econometrica*, 47(1), 153-161. Obtenido de <http://www.jstor.org/stable/1912352>
- Horbath, J. E. (2006). *La discriminación laboral de los indígenas en los mercados urbanos de trabajo en México : revisión y balance de un fenómeno persistente*. Ciudad de México: FLACSO. Obtenido de <https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/clacso-crop/20120606125325/04horb.pdf>
- Ibáñez Pascual, M., & García Espejo, I. (2007). Los trabajadores pobres y los bajos salarios en España: un análisis de los factores familiares y laborales asociados a las distintas situaciones de pobreza. *Revista de Metodología de Ciencias Sociales*(14), 41-67. doi:doi.org/10.5944/empiria.14.2007.1172
- INEGI. (2019). *Censos Económicos 2019*. Obtenido de Datos abiertos, Hidalgo: [https://www.inegi.org.mx/programas/ce/2019/#Datos\\_abiertos](https://www.inegi.org.mx/programas/ce/2019/#Datos_abiertos)
- INEGI. (2019). *ENCUESTA NACIONAL DE OCUPACIÓN Y EMPLEO, CIFRAS DURANTE EL CUARTO TRIMESTRE DE 2018*. Aguascalientes: INEGI. Obtenido de [https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2019/enoe\\_ie/enoe\\_ie2019\\_02.pdf](https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2019/enoe_ie/enoe_ie2019_02.pdf)
- INEGI. (2019). *Micro, pequeña, mediana y gran empresa : estratificación de los establecimientos*. Aguascalientes: INEGI. Obtenido de [https://www.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod\\_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva\\_estruc/702825198657.pdf](https://www.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva_estruc/702825198657.pdf)
- INEGI. (2019). *Publicaciones*. Recuperado el 2023, de Micro, pequeña, mediana y gran empresa. Estratificación de los establecimientos. Censos Económicos 2019: <https://www.inegi.org.mx/app/biblioteca/ficha.html?upc=702825198657>
- INEGI. (2019). *RESULTADOS DE LA ENCUESTA NACIONAL DE OCUPACIÓN Y EMPLEO CIFRAS DURANTE EL CUARTO TRIMESTRE DE 2018*. Aguascalientes: INEGI. Obtenido de

[https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2019/enoe\\_ie/enoe\\_ie2019\\_02.pdf](https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2019/enoe_ie/enoe_ie2019_02.pdf)

INEGI. (2019). *Sistema Nacional de Clasificación de Ocupaciones, 2019 SINCO*. (INEGI, Ed.) Recuperado el 2022, de [https://www.snieg.mx/DocumentacionPortal/Normatividad/vigente/sinco\\_2019.pdf](https://www.snieg.mx/DocumentacionPortal/Normatividad/vigente/sinco_2019.pdf)

INEGI. (2020). *NOTA TÉCNICA RESULTADOS DE LA ENCUESTA NACIONAL DE OCUPACIÓN Y EMPLEO. NUEVA EDICIÓN (ENOE) CIFRAS DURANTE EL TERCER TRIMESTRE DE 2020*. Recuperado el 2023, de [https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/enoe/15ymas/doc/enoe\\_n\\_notatecnica\\_trim3\\_2020.pdf](https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/enoe/15ymas/doc/enoe_n_notatecnica_trim3_2020.pdf)

INEGI. (2021). *Cuéntame de México*. Obtenido de Población rural y urbana: [https://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/rur\\_urb.aspx?tema=P](https://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/rur_urb.aspx?tema=P)

INEGI. (2021). *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2020. Nueva serie: diseño conceptual*. Aguascalientes: INEGI. Obtenido de [https://www.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod\\_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva\\_estruc/889463901204.pdf](https://www.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva_estruc/889463901204.pdf)

INEGI. (2021). *NOTA TÉCNICA RESULTADOS DE LA ENCUESTA NACIONAL DE OCUPACIÓN Y EMPLEO. NUEVA EDICIÓN (ENOE) CIFRAS DURANTE EL CUARTO TRIMESTRE DE 2020*. Aguascalientes: INEGI. Obtenido de [https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/enoe/15ymas/doc/enoe\\_n\\_notatecnica\\_trim4\\_2020.pdf](https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/enoe/15ymas/doc/enoe_n_notatecnica_trim4_2020.pdf)

INEGI. (2022). *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH). 2018 Nueva serie*. Obtenido de Microdatos: <https://www.inegi.org.mx/programas/enigh/nc/2018/#Microdatos>

INEGI. (2022). *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), población de 15 años y más de edad*. Obtenido de Glosario: <https://www.inegi.org.mx/app/glosario/default.html?p=ENOE15#letraGloA>

INEGI. (2023). *Demografía y Sociedad. Empleo y ocupación*. Recuperado el Octubre de 2023, de <https://www.inegi.org.mx/temas/empleo/>

- INEGI. (2023). *EL INEGI PRESENTA LOS RESULTADOS DE LA ENCUESTA NACIONAL DE INGRESOS Y GASTOS DE LOS HOGARES (ENIGH) 2022*. Aguascalientes: INEGI. Obtenido de <https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2023/ENIGH2022.pdf>
- INEGI. (2023). *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH). 2020 Nueva serie*. Obtenido de Microdatos: <https://www.inegi.org.mx/programas/enigh/nc/2020/#Microdatos>
- INEGI. (2023). *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH). 2022 Nueva serie*. Obtenido de Microdatos: <https://www.inegi.org.mx/programas/enigh/nc/2022/#microdatos>
- INEGI. (2023). *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), población de 15 años y más de edad. Glosario*. Recuperado el Octubre de 2023, de Glosario: <https://www.inegi.org.mx/app/glosario/default.html?p=ENOE15#letraGloP>
- INEGI. (2023). *NOTA TÉCNICA*. Aguascalientes: INEGI. Obtenido de [https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/enoe/15ymas/doc/enoe\\_n\\_notatecnica\\_trim4\\_2022.pdf](https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/enoe/15ymas/doc/enoe_n_notatecnica_trim4_2022.pdf)
- Instituto Nacional de Estadística. (2022). *INEbase / Panel de hogares de la Unión Europea*. Obtenido de Metodología general: [https://www.ine.es/daco/daco42/panelhog/notaphoge.htm#:~:text=El%20Panel%20de%20Hogares%20de%20la%20Uni%C3%B3n%20Europea%20\(PHOGUE\)%20es,disponer%20de%20informaci%C3%B3n%20de%20partida](https://www.ine.es/daco/daco42/panelhog/notaphoge.htm#:~:text=El%20Panel%20de%20Hogares%20de%20la%20Uni%C3%B3n%20Europea%20(PHOGUE)%20es,disponer%20de%20informaci%C3%B3n%20de%20partida)
- Johnston, J., & DiNardo, J. (1997). *Econometrics Methods* (Cuarta ed.). Mc Graw Hill International Editions.
- Klein, B. W., & Ronces, P. L. (1989). A profile of the working poor. *Monthly Labor Review*, 3-11.
- Lohmann, H. (2009). Welfare States, Labour Market Institutions and the Working Poor: A Comparative Analysis of 20 European Countries. *European Sociological Review*, 25(4), 489–504. doi:10.1093/esr/jcn064
- Lohmann, H. (2010). Armut von Erwerbstätigen im europäischen Vergleich. *Köln Z Soziol*, 62, 1-30. doi:<https://doi.org/10.1007/s11577-010-0093-2>

- M. K. (1998). The Working Poor: Lousy Jobs or Lazy Workers? *Journal of Economic Issues*, XXXII(1), 65-78.
- Manzano Rodríguez, C. F. (2023). Trabajadores pobres en plataformas digitales: el caso de la población trabajadora en aplicaciones de reparto en la Ciudad de México. *Memorias del VIII Congreso Nacional de Ciencias Sociales (COMECESO)*. 11, págs. 1-24. México: COMECESO.
- Martínez Soria, J. (2008). *Empleo informal y segmentación del mercado de trabajo urbano en México*. Universidad Autónoma de Barcelona. Obtenido de <https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/4017/jms1de1.pdf>
- Martínez, A., Salgado, A., & Vázquez, S. (2017). *Tendencias recientes del sector primario en México*. Ciudad de México: BBVA Research. Obtenido de [https://www.bbvarresearch.com/wp-content/uploads/2017/03/170316\\_Mexico\\_Agropecuario.pdf](https://www.bbvarresearch.com/wp-content/uploads/2017/03/170316_Mexico_Agropecuario.pdf)
- National Council of Welfare. (1978). The Working poor. *Social Indicators Research*, 5(3), 345-364. Obtenido de <https://www.jstor.org/stable/27521869>
- Navarrete, E. L. (2012). Jóvenes universitarios mexicanos ante el trabajo. *Revista Latinoamericana de Población*, 119-140. doi:<https://doi.org/10.31406/relap2012.v6.i1.n10.6>
- OCDE. (Enero de 2017). *INCREMENTAR LA PRODUCTIVIDAD EN LAS PEQUEÑAS EMPRESAS TRADICIONALES*. Recuperado el Septiembre de 2023, de <https://www.oecd.org/policy-briefs/mexico-incrementar-la-productividad-en-las-pequenas-empresas-tradicionales.pdf>
- Ochoa León, S. M. (2007). *ESTIMACIÓN DE LOS DETERMINANTES DEL INGRESO LABORAL EN LOS SECTORES FORMAL*. Ciudad de México: CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y DOCENCIA ECONÓMICAS.
- OIT. (1993). Resolución sobre las estadísticas del empleo en el sector informal, adoptada por la decimoquinta Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo. *Decimoquinta Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo*, (págs. 1-16). Obtenido de [https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---stat/documents/normativeinstrument/wcms\\_087486.pdf](https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---stat/documents/normativeinstrument/wcms_087486.pdf)

- OIT. (2008). *Tesaurus OIT Terminología sobre el mundo del trabajo*. (O. I. Trabajo, Ed.) Recuperado el Octubre de 2023, de [https://www.ilo.org/public/libdoc/ilo/2008/108B09\\_3\\_e\\_f\\_s.pdf](https://www.ilo.org/public/libdoc/ilo/2008/108B09_3_e_f_s.pdf)
- OIT. (29 de Octubre de 2019). *Trabajo y la ocupación no son sinónimos*. Recuperado el 25 de Septiembre de 2023, de <https://ilostat.ilo.org/es/work-and-employment-are-not-synonyms/>
- OIT. (21 de Septiembre de 2023). *ILO Thesaurus*. Recuperado el 25 de Septiembre de 2023, de <https://metadata.ilo.org/thesaurus/3655441.html>
- Olvera Leal, A. L. (2022). *Pobreza laboral en México, análisis comparativo entre trabajadores formales e informales en 2021*. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México. Obtenido de <https://ru.dgb.unam.mx/handle/20.500.14330/TES01000832583>
- Ortiz García, A. S., Cardero García, M. E., & Mendoza González, M. Á. (2017). Algunos hechos estilizados y explicativos sobre el diferencial y la discriminación salarial por sexo en México, 1987-2015. *Investigación económica*, 76(301), 103-135. Obtenido de [https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0185-16672017000300103&lng=es&nrm=iso&tlng=es](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-16672017000300103&lng=es&nrm=iso&tlng=es)
- Pedrero Nieto, M. (2002). Empleo en zonas indígenas. *Papeles de población*, 9(31), 117-162. Obtenido de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1405-74252002000100006&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-74252002000100006&lng=es&tlng=es).
- Peña-Casas, R., & Latta, M. (2004). *Working poor in the European Union*. Luxemburgo: European Foundation for the Improvement of Living and Working Conditions.
- Pindyck, R., & Lee Rubinfeld, D. (2009). *Microeconomía* (Séptima ed.). Madrid: PEARSON EDUCACIÓN.
- Rodríguez Pérez, R. E. (2020). Brecha salarial por género en México: desde un enfoque regional, según su exposición a la apertura comercial 2005-2015. *Nóesis. Revista de ciencias sociales*, 27(54), 19-38. doi:<https://doi.org/10.20983/noesis.2018.2.2>
- Rodríguez Pérez, R. E., & García Alvarado, F. (2020). Desigualdad salarial entre trabajadores con y sin discapacidad en México, ¿Discriminación o menor productividad? *Ensayos. Revista de economía*, 39(2), 217-245. doi:<https://doi.org/10.29105/ensayos39.2-4>

- Roncaglia, A. (2006). *La riqueza de las ideas : una historia del pensamiento económico*. España: Prensas Universitarias de Zaragoza.
- Sánchez Cano, J. E. (2014). LA POLÍTICA AGRÍCOLA EN MÉXICO, IMPACTOS Y RETOS. *Revista Mexicana de Agronegocios*, 35, 946-956. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/141/14131676004.pdf>
- Sánchez Torres, R. M. (2015). IDENTIFICACIÓN Y CARACTERIZACIÓN DE LOS TRABAJADORES POBRES EN COLOMBIA, 2002-2012. *Revista de Economía Institucional*, 17(32), 295-315. Obtenido de [https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract\\_id=2625796](https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=2625796)
- Sen, A. (2000). *Desarrollo y Libertad*. Buenos Aires: Planeta.
- Statistics Canada. (1999). *Surveys and statistical programs*. Recuperado el 2023, de Survey of Consumer Finances (SCF): <https://www23.statcan.gc.ca/imdb/p2SV.pl?Function=getSurvey&SDDS=3502>
- Stezano, F. (2020). Diagnóstico de micro, pequeñas y medianas empresas, políticas e instituciones de fomento en México. En CEPAL, *MIPYMES Un frágil desempeño y nuevos desafíos para las políticas de fomento* (págs. 285-336). Santiago: CEPAL. Obtenido de <https://www.cepal.org/es/publicaciones/44148-mipymes-america-latina-un-fragil-desempeno-nuevos-desafios-politicas-fomento>
- Strengmann-Kuhn, W. (2002). Working poor in Europe: A Partial Basis Income for Workers. *9th B.I.E.N International Congress* (págs. 1-12). Ginebra: Basic Income European Network. doi:<https://dx.doi.org/10.2139/ssrn.386540>
- Thompson, A., & Gray, B. (1995). Employment Structure and Poverty: Theoretical Perspectives and Conceptual Frameworks. *American Journal of Agricultural Economics*, 789-795. Obtenido de <https://www.jstor.org/stable/1243253>
- Tomlinson, M., & Walker, R. (2012). Labor market disadvantage and the experience of recurrent poverty. En *The age of dualization: The changing face of inequality in deindustrializing societies* (págs. 52-72). Oxford University Press.
- United States Census Bureau. (2022). *Current Population Survey (CPS)* . Obtenido de Frequently Asked Questions: <https://www.census.gov/programs-surveys/cps/about/faqs.html>

- Urciaga García, J., & Almendarez Hernández, M. A. (2008). Salarios, educación y sus rendimientos privados en la frontera norte de México. Un estudio de capital humano. *Región y sociedad*, 20(41), 33-56. Obtenido de [https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1870-39252008000100002](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-39252008000100002)
- Vercherand, J. (2014). *The Neoclassical Model of the Labour Market*. Londres: Palgrave Macmillan,.
- Wooldridge, J. M. (2010). *Introducción a la econometría: Un enfoque moderno* (Cuarta edición ed.). Cengage Learning Editores.
- Yasuharu, T., Sachiko, O., Osamu, T., Shigeaki, H., Tsuguya, F., Takashi, I., . . . Shigeyuki, U. (2009). Influence of Income on Health Status and Healthcare Utilization in Working Adults: an Illustration of Health among the Working Poor in Japan. *Japanese Journal of Political Science*, 10(1), 79-92. doi:10.1017/S1468109908003381
- Yates, M. (2016). *The Great Inequality*. Nueva York: Routledge.